



# **UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO**

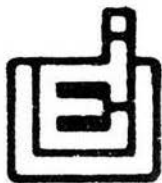
---

**ESCUELA NACIONAL DE ESTUDIOS PROFESIONALES  
IZTACALA**

**“ANALISIS CRITICO-REFLEXIVO DE LA  
POSTURA CONDUCTUAL ACERCA DEL RETARDO”**

## **REPORTE DE INVESTIGACION**

**QUE PARA OBTENER EL TITULO DE:  
LICENCIADO EN PSICOLOGIA  
P R E S E N T A :  
JUAN ANTONIO GUADARRAMA CORRALES**



**LOS REYES IZTACALA, MEXICO**

**1996**



Universidad Nacional  
Autónoma de México



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.



U.N.A.M. CAMPUS  
TÁCALA

A mi **PADRE:**

Aún cuando ya no está con nosotros,  
le quiero dedicar esta tesis y este  
momento, en su memoria.

A mi **MADRE:**

Que con su dedicación, esfuerzo, co  
raje y sacrificios y el amor que  
nos ha prodigado, a mí y a mis herer  
manos, durante tantos años, es el  
mejor ejemplo de cómo se construye  
una vida.



A mi hermano **JOSE LUIS:**

Gracias por creer en mí, por tu confianza  
y por tu apoyo, ya que con esto se renovó  
mi compromiso y responsabilidad de luchar  
por ser alguien en la vida así como por  
mí futuro.

A mis **SOBRINOS:**

**MARLENE y JAIME:**

Por mostrarme, a través de  
su mirada de niños, que el traba  
bajo, los problemas, las apuraci  
ones y la vida misma, adquere  
n otro sentido.

A **MAURA:**

Amor sublime, que es mi cómplice en  
en lo que fue, es y será mi destino.

A mis **Amigos de Generación:**

Por atreverse a buscar sus ideales,  
por luchar para consolidar sus aspiraciones y, en pocas palabras,  
por atreverse a soñar y a ser.

Un especial reconocimiento a los asesores de este trabajo, ya que sin su paciencia, sus conocimientos, sus aportaciones, apoyo, críticas y comentarios, no se hubiera consolidado y llevado a cabo esta tesis.

**GRACIAS:**

Maestra: **BLANCA ESTELA ZARDEL JACOBO.**

Maestro: **ALFREDO FLORES VIDALES.**

Maestro: **RAMIRO ORTEGA PEREZ.**

## I N D I C E

<b>I N T R O D U C C I O N</b>	<b>1</b>
<b>C A P I T U L O I.- C O N C E P T O D E S U J E T O .</b>	
<b>A. C O N C E P T U A L I Z A C I O N D E L O B J E T O C O N D U C T U A L .</b>	<b>5</b>
1. S K I N N E R, B. F.	
a.- Antecedentes Históricos.	
b.- Definición de Conducta.	7
c.- Ambiente y Reflejo.	
d.- Conducta Respondiente y Conducta Operante.	8
e.- Conductismo Metodológico - Conductismo Radical.	9
2. K A N T O R, J. R.	
a.- Evolución de la Ciencia Conductual.	12
b.- Matriz Cultural.	13
c.- El Campo Psicológico.	14
d.- Subsistemas Psicológicos.	15
e.- Conducta Anormal.	16
3. R I B E S, E. I.	
a.- Modelo Kantoriano:	
Antecedente de la teoría conductual.	19
b.- Definición del Objeto de Estudio.	20
c.- Ciencia Social o Natural:	
Tecnología de la Conducta.	21
d.- Tecnología de la Conducta:	
Retardo en el Desarrollo.	23
<b>C A P I T U L O II.- S I M B O L I Z A C I O N .</b>	
<b>A. C O N C E P T U A L I Z A C I O N D E L L E N G U A J E D E L O B J E T O C O N D U C T U A L .</b>	<b>27</b>
1. S K I N N E R, B. F.	
a.- Definición de Conducta Verbal, Lengua y Habla.	28
b.- Operante Verbal - Relaciones Funcionales.	
1.- Mando	29

2.- Audiencia.	30
3.- Tacto.	
4.- Ecoica.	31
5.- Textual.	
6.- Intraverbal.	
2. K A N T O R, J. R.	
a.- Subsistema Lingüístico.	33
1.- Interconducta Referencial.	34
2.- Interconducta Simbólica.	35
3. R I B E S, E. I.	
a.- Conducta y Lenguaje:	
Convenciones e Interacciones.	37
b.- Lenguaje Referencial	
1.- La función sustitutiva referencial:	
Lenguaje.	39
2.- La función sustitutiva no-referencial:	
Simbolización.	41
c.- Proceso de Individuación.	43
1.- Estadios Pre-lingüísticos.	44
2.- Estadios Lingüísticos.	

## D I S C U S I O N

CONCEPTO DE SUJETO.	46
a.- Sujeto Epistemológico.	
1.- Antecedentes Históricos.	
2.- Matriz Discursiva.	48
3.- Proceso de Enunciación.	51
b.- Sujeto Ideológico.	58
1.- Ideología del Sujeto.	59
2.- Constitución e Identificación del Sujeto.	61
3.- Las Prácticas Divisorias y el Poder.	63
3.1. Tecnología Disciplinaria.	64

SIMBOLIZACION.	67
a.- Mecanismo del Lenguaje.	
1.- Lenguaje: Lengua - Habla.	68
2.- Código - Mensaje.	69
3.- Mecanismo del Lenguaje.	70
b.- Orden Simbólico.	73
1.- Pribibición del Incesto.	75
2.- Estadio del Espejo - Edipo - Falo.	77
3.- Inconsciente.	79
4.- Sujeto Clínico.	82
4.1.Estructuración Subjetiva e Inconsciente.	
4.2.Estructuras Psíquicas.	87
5.- El Papel del Psicólogo ante el Retardo.	88
 C O N C L U S I O N E S	 99
 B I B L I O G R A F I A	 113
 A P E N D I C E	 119
Anexo I.	

## I N T R O D U C C I O N

Este escrito tiene la intención de aportar algunos elementos de reflexión acerca de las diferentes aproximaciones conceptuales-psicológi--cas sobre el retardo así como sobre su definición, diagnóstico, intervención y tratamiento.

### Antecedentes.

El abordaje, revisión, análisis y reflexión del concepto de sujeto y de la simbolización que se ha presentado en los diferentes marcos teóricos y metodológicos han marcado los caminos de intervención del psicólogo ante esta problemática del retardo. El psicólogo recibe una forma--ción, en el campo de la educación especial, predominantemente conductual en la ENEP-Iztacala, esto implica varias limitaciones e insuficiencias en esta aproximación acerca del retardo, las consecuencias involucran la falta de comprensión y solución de este problema ya sea por razones de tipo teórico-metodológico así como por las técnicas conductuales utilizadas; más que centrarse en este antecedente, es preciso adherirse a la investigación de corte curricular, con el fin de marcar y mostrar, a traves de la discusión e investigación de este marco teórico-conductual, lo que consideramos como las determinantes y limitaciones del mismo, es decir, las de tipo epistemológicas, metodológicas, teóricas, ideológicas, así como las que devienen del discurso del saber-poder; en este mismo sentido realizar la reflexión acerca del concepto de sujeto y de los procesos de simbolización que sostendremos presentes en el niño retardado y retomar, desde aquí, las propuestas conductuales para articular su discusión.

Es preciso, entonces, discutir la práctica y formación que el psicólogo recibe desde el conductismo ya que no se consideran los aspectos del concepto de sujeto y de la simbolización, sobre todo se trata de retomar, no a un sujeto referido únicamente al aprendizaje, sino a un sujeto en vías de constitución psíquica, sujeto que es atravesado por los diferentes procesos culturales, simbólicos y del inconsciente así como por aquellos de orden ideológico y de las relaciones del saber-poder.

Para el aspecto del sujeto en vías de constitución psíquica se demarca la apertura de la mirada psicológica hacia el sujeto clínico, a poner atención en el deseo del niño retardado así como en la demanda que

los padres establecen, empujándonos a sopesar la importancia y relevancia de los procesos transferenciales, de la dinámica familiar así como del análisis clínico del retardo, estos aspectos y su reflexión me parece que trabajarían más a favor de una posibilidad de subjetivación de este niño retardado que de su aniquilamiento y anulación si continuamos en el punto de vista conductual.

En lo que se refiere a las determinantes y limitaciones del marco teórico-conductual y más en específico las de tipo epistemológicas-ideológicas y las que devienen del discurso del saber-poder, estructurar varias reflexiones críticas acerca de la concepción psicológica de la realidad y de la sociedad que el conductismo sostiene así como del papel del psicólogo ante el retardo, sobre todo aquel, que por la formación de tipo conductual, privilegia determinados valores y concepciones utilitaristas y de eficientismo que en una sociedad específica se llevan a cabo.

Con todo lo anterior se pretende discutir y analizar el discurso de la ciencia conductual, sus definiciones, problemas, soluciones y aspectos medulares.

El concepto de sujeto se destaca para su análisis y discusión más que para cerrar y aceptar su definición per se. Se analizarán las propuestas de las prácticas discursivas y enunciativas y del saber-poder desde:(Foucault,M.1988); para los aspectos de la ideología y la teoría del sujeto:(Braunstein,N., Pasternac,M. 1989); retomando, a su vez, a lo más representativo de la teoría conductual:(Skinner,B.F., Kantor,J.R. y Ribes, E.I.).

Con respecto a la simbolización se retomarán las propuestas conductuales acerca del lenguaje:(Skinner, B.F., Kantor,J.R. y Ribes,E.I.), y contrastar a éstas con los planteamientos lingüísticos contemporáneos como los de:(Jakobson,R.1988, Saussure,F. 1992).

Para los aspectos culturales, el orden simbólico, la constitución psíquica del sujeto y el inconsciente se revisarán los planteamientos de (Levi-Strauss,C.1991, Braunstein,N.1980 y Lacan,J.1984).

Por último se retomarán las aproximaciones a la clínica psicoanalítica del sujeto con retardo:(Punta de Rodulfo,M.1986 y Mannoni,M.1984).



Es con dicha intención que este Reporte de Investigación pretende los siguientes objetivos:

1.- Análisis, revisión y reflexión del Concepto de Sujeto que se encuentra en el punto de vista teórico-conductual relacionado con el retardo, es así que las definiciones, conceptualizaciones y los fundamentos filosóficos, epistemológicos, ideológicos que están inmersos en los criterios científicos de objetividad, verdad, saber y el discurso de la ciencia conductual, serán los puntos de análisis cualitativo, para, después de su discusión, ubicarlos ante la problemática del psicólogo y el retardo, tanto en sus límites, sus alcances así como sus insuficiencias que esta formación y teoría conductual sostiene.

2.- Análisis, revisión y reflexión de la Simbolización sondeando cuál es el sustento que de ésta suponen los autores conductuales respecto al retardo, se realizará un análisis de las propuestas lingüísticas contemporáneas y, a partir de ahí, estructurar la crítica reflexiva de lo que es el orden simbólico, la cultura y el lenguaje integrándolos en la constitución inconsciente del sujeto con retardo que ha propuesto el psicoanálisis en el sujeto clínico y en el trabajo de intervención terapéutica psicológica.

Es con estos objetivos que este Reporte de Investigación persigue realizar un análisis crítico-reflexivo de las múltiples formas de abordaje del objeto/sujeto de la psicología, a su vez tan controvertido y polémico, planteando, con lo anterior, posibles líneas de reflexión así como la apertura a la discusión curricular de la práctica y formación del psicólogo que se imparte en la ENEP-Iztacala-UNAM y, a su vez, estructurar y articular un discurso-sujeto ya que éste último siempre se constituye en prácticas discursivas y que, para el caso del discurso psicológico, es lugar de producción, clasificación y control de significados que se realizan en la práctica psicológica, del posicionamiento que tengamos acerca de estas prácticas discursivas podremos abordar un sentido, allí, de la constitución del psicólogo.

Método.

La estructuración de la metodología será de índole cualitativa, es decir se realizará el análisis, reflexión y revisión de las propuestas conductuales, comparando conceptos e ideas, diferenciando las relaciones

a nivel individual y social, en este análisis estructural se intenta indagar las determinantes subyacentes del discurso de la teoría conductual respecto a la constitución del psicólogo y de los objetivos previamente señalados, para, a su vez, realizar la integración y síntesis de la crítica e investigación propuestas.

## CAPITULO I

### CONCEPTO DE SUJETO.

#### A. CONCEPTUALIZACION DEL OBJETO CONDUCTUAL.

##### 1. SKINNER, B. F.

Una de las primeras aproximaciones conductuales, que sientan las bases, tanto teóricas como metodológicas, para abordar un análisis y una conceptualización teórica-científica de la conducta humana, es la que el psicólogo norteamericano B.F. Skinner desarrolló a partir de los inicios de los años treinta. Este autor parte de considerar que el comportamiento animal puede ser susceptible de control conductual mediante los cambios en el ambiente próximo inmediato en el cual se encuentra el animal, en función de esto, tales procedimientos de control, según Skinner, se podrían extrapolar al control de la conducta humana.

Tal control conductual se basaba en el análisis científico de las relaciones entre hechos, acontecimientos y la conducta del organismo; para Skinner tal análisis formaba parte de la ciencia de la conducta, pues to que: "La ciencia es la búsqueda de un orden, de uniformidades y de relaciones válidas entre los hechos." (Skinner, B.F. 1986).

##### a.- Antecedentes Históricos.

La conducta, en su planteamiento como una ciencia, surge en primera instancia de antecedentes científicos, no obstante: "...el mismo Darwin insistiendo en la continuidad de la mente, atribuyó facultades mentales a algunas especies sub-humanas...", y solo hasta que, "... Lloyd Morgan, con su ley de la parsimonia, prescindió de ellas (facultades mentales) en una tentativa razonablemente fructífera de explicar la conducta animal característica.", solo hasta este momento puntualiza que el problema eran las facultades mentales supuestas en los animales y continuando con el decir de Skinner: "Watson utilizó la misma técnica para explicar la conducta humana y reestablecer la deseada continuidad de Darwin sin necesidad de dar por supuesta la mente. Así fue como nació una ciencia de la conducta." (Skinner, B.F. 1979); con esto se pueden establecer los orígenes del conductismo, pero además, en el planteamiento teórico-conductual, se tratan de erradicar los "viejos vicios" acerca de la concepción psicológica del sujeto, también acerca de la relación sujeto/objeto y, por ende, acerca de los procedimientos que se requieren para es-

tudiarlo, analizarlo y explicarlo. Los "viejos vicios" son desdeñar la "entidad interna" como la clave causal-explicativa del organismo, no hay subjetividad en el sujeto, Skinner sostiene: "Una respuesta final al problema de las leyes que gobiernan la conducta tiene que buscarse, no en los límites de algun mecanismo hipotético dentro del organismo sino en nuestra capacidad para demostrar este sometimiento a las leyes en la conducta del organismo como un todo." (Ibid, p.20). La idea central, en el conductismo Skinneriano, es partir de los antecedentes histórico-científicos y poder formar un cúmulo de teorías y leyes acerca de un objeto empírico que no tenga nada que ver con otras explicaciones de tipo ideal como serían las que mencionan: mente, alma, inconsciente, sentimientos y pensamientos.

En este panorama podríamos señalar que la postura conductual ofrece un conocimiento autorizado por su estatuto científico. Para la postura positivista se debe partir de la observación de hechos, por tanto, y es importante señalarlo, se obliga a un cambio en el método, elección metodológica que permite la "cientificidad", así lo experimental gana terreno, la conducta del organismo se unifica en un campo del cual puede quedar definido su estatuto científico-físico y puede ser susceptible de investigación pero solo como dato observable para conocer, controlar y predecir la conducta bajo estudio.

Como tal la conducta no es azarosa, ni en su ejecución ni en el estudio que se vaya a hacer de la misma, esto determina la necesidad de establecer un sistema de conducta con el fin de enunciar términos que posibiliten describir los hechos de la ciencia conductual y, que incluso, verifiquen tal sistema experimentalmente.

Tales términos son definidos convencionalmente para no salirse del sistema de conducta, es decir, se expresan en forma cuantitativa, en función de continuos ya que el organismo se desenvuelve en un contexto ambiental específico, con esta descripción de la conducta, hecha en estos términos, permitirá clasificar: a) diferentes tipos de conducta y b) sus frecuencias relativas de ocurrencia; para así conseguir un estudio de las relaciones funcionales entre las variables que entran en juego con la conducta.

#### b.- Definición de Conducta.

La conducta, para Skinner, entra en contacto con el mundo exterior pero solo puede ser considerada la conducta de ejecución como parte de la actividad total del organismo, Skinner define a la conducta así: "por conducta entiendo simplemente el movimiento de un organismo o de sus partes dentro de un marco de referencia suministrado por el mismo organismo o por varios objetos externos o campos de fuerza, es conveniente hablar de la conducta como de la acción del organismo sobre el mundo exterior, y a veces es deseable observar un efecto en el lugar del mismo movimiento." (Ibid, p.20).

#### c.- Ambiente y Reflejo.

Lo que podría llamarse "el mundo exterior", en la postura conductual Skinneriana, es el ambiente y adquiere un papel relevante porque: "El ambiente, entra a formar parte de una descripción de la conducta al poder mostrarse que una parte dada de la conducta puede inducirse a voluntad (o con arreglo a ciertas leyes), por una modificación parcial de las fuerzas que afectan al organismo, tal modificación de una parte del ambiente se llama: Estímulo, y la parte correlacionada de la conducta es una: Respuesta, a esta relación la llamaré con el término: Reflejo, en donde solo se invoca una propiedad de la relación y que es la estrecha coincidencia de la ocurrencia del estímulo y la respuesta, la relación descrita es un hecho que constituye una unidad de análisis de la investigación de la conducta." (Ibid, p.24).

A partir de la definición de conducta y del reflejo, en términos de estímulo y respuesta, Skinner estructura las leyes que gobiernan los reflejos y, por lógica, a la conducta; el autor considera que aunque al catalogar los reflejos se puede acarrear un considerable poder de predicción y control, no es ese, el objeto y fin del estudio de la conducta y confirma, por el contrario: "...el objeto de estudio de la psicología es la averiguación de datos y leyes para que dado el estímulo la psicología predecirá la respuesta o viceversa." (Ibid.). Con lo anterior Skinner pone de relieve la importancia de hacer ciencia "pura", es decir, llevar a cabo la investigación acerca de la conducta libre de toda influencia ideológica desde la ciencia conductual, es aquí donde se valorizan los aportes que la investigación científica puede dar a la sociedad, a pesar

de los posibles usos que se haga de tales aportes.

d.- Conducta Respondiente y Conducta Operante.

Para Skinner, no solo se trata de la predicción topográfica de la conducta sino también de la predicción de las propiedades cuantitativas de los reflejos representativos ya que estos tienen dimensiones intensivas y temporales que se correlacionan unas con otras; en este sentido me parece que en la concepción de la conducta se pone de relieve la conducta "espontánea" en la cual no se localiza algún estímulo específico y la conducta "provocada" en la cual parece que se puede identificar el estímulo provocador de la conducta. Para dejar más claro esto es pertinente la diferenciación de ambos fenómenos, en el condicionamiento respondiente la asociación del reforzamiento es a un estímulo específico, mientras que en el condicionamiento operante la asociación del reforzamiento es a una respuesta, de esto se deriva que en el condicionamiento operante parece que se soluciona un vacío de la teoría conductual clásica en donde era necesario ubicar e identificar los estímulos provocadores de la conducta, así como la dificultad de explicar la conducta "espontánea" ya que ésta no se correlacionaba con ningún estímulo en particular, la conducta operante se puede definir de la siguiente manera: "Una operante es una parte identificable de la conducta de la que puede decirse, no que sea imposible hallar un estímulo que la provoque, (puede haber una respondiente cuya respuesta tenga la misma topografía), sino que, en las ocasiones en que se observa su ocurrencia no puede detectarse ningún estímulo correlacionado; en ausencia de un estímulo, los conceptos de umbral, latencia, post-descarga, etc., carecen de sentido. Por el contrario, se debe recurrir a la frecuencia de ocurrencia con objeto de establecer la noción de fuerza.", y sin embargo se nos advierte: "Confrontados con la expansividad inagotable de la topografía de la conducta, debemos inclinarnos ante la imposibilidad de toda predicción general, que podamos llamar exacta, de los estímulos o respuestas." (Ibid, p.25.).

En cuanto a las condiciones controladas, ya sean el ambiente y/o el laboratorio, se deben incluir otros elementos como el reforzador que es un estímulo que tiene la cualidad, o se le da, de aumentar la probabilidad de ocurrencia de la respuesta o conducta.

Por otro lado tenemos que el reforzamiento al entregarse, de acuerdo a condiciones prefijadas, como el tiempo o las respuestas o como consecuencia de una equis respuesta, adquiere la cualidad de aumentar o decrementar la conducta, es así que los programas de reforzamiento juegan un papel importante en el control de la conducta, éstos pueden ser contingentes al tiempo: de Intervalo Variable o Fijo; o contingentes al número de respuestas requeridas al organismo: de Razón Variable o Fija y contingentes al estímulo: Control de estímulos; existen otros programas más complejos que requieren de otras condiciones especiales como los programas Encadenados o programas Tandém; lo característico de todos los programas de reforzamiento es que se pueden obtener curvas de respuestas específicas para cada uno de los programas y también, por consecuencia, cierto tipo de patrón de conducta.

En la distinción hecha acerca del condicionamiento respondiente y el operante, Skinner establece: "Una respuesta que se ha producido no puede, desde luego, predecirse o controlarse; podemos predecir solamente que ciertas respuestas similares se producirán en el futuro, por esto, la unidad de una ciencia predictiva no es una respuesta, sino una clase de respuestas." (Skinner, B.F. 1986 a.).

A partir de lo anterior se puede establecer que la conducta opera sobre el ambiente para producir consecuencias, con los programas de reforzamiento se generan operantes, es decir, clases de respuestas dadas por las contingencias, tales operantes también se definen por propiedades descriptivas o funcionales inherentes a ellas mismas, también por correlaciones entre las propiedades de los estímulos y de las respuestas y por último por las correlaciones del reflejo con las contingencias específicas para incrementar o decrementar la conducta en cuestión.

#### e.- Conductismo Metodológico - Conductismo Radical.

Es necesario puntualizar que el condicionamiento no se desarrolló sino hasta que surgió el condicionamiento operante, se puso atención ahora en el cambio en la frecuencia con la cual una propiedad de la conducta es modificada hacia una utilidad y eficacia duradera para el organismo humano, observaremos que la conducta humana es susceptible de someterse a las leyes del reflejo operante, Skinner menciona: "...considerense solamente aquellos hechos que se pueden observar objetivamente en el com

portamiento de una persona en relación con su historia ambiental previa" y agrega más adelante, "...el conductismo metodológico podría ser concebido como una versión psicológica del positivismo lógico o del operacionismo, el primero sostiene que, puesto que no hay dos observadores que pueden estar de acuerdo sobre lo que sucede en el mundo de la mente, entonces, los hechos mentales son "inobservables", así el conductismo metodológico dirige su atención hacia los antecedentes genéticos y ambientales." (Skinner, B.F. 1987).

Con el establecimiento del conductismo metodológico se logra precisar que el organismo no depende de causas "internas", y el autor afirma: "...no podemos anticipar lo que hará una persona mirando directamente a sus sentimientos o a su sistema nervioso, ni podemos cambiar su comportamiento cambiando su mente o cerebro, en cualquier caso, no parece que es temos peor si ignoramos los problemas filosóficos." (Ibid, p.25).

El método impide considerar mentalismos o cualquier supuesta subjetividad; como una ciencia natural, el conductismo plantea causas físicas estudiadas experimentalmente como reflejo, como comportamiento humano o como conducta operante que se inserta en una cronología, Skinner sostiene: "...la historia enfatiza los cambios que ocurren en el tiempo, y se pueden descubrir los patrones de desarrollo o de crecimiento, con éstos se pueden probar que son eficaces en la predicción de acontecimientos futuros." (Ibid, p.26).

A pesar de que Skinner, al establecer, el conductismo metodológico dejó fuera a los hechos privados de la conducta humana por la falta de validez pública y del rigor científico-positivista inmersos en su postura teórica, no deja de reconocer que el conductismo radical no niega la posibilidad de la auto-observación y del auto-conocimiento pero cuestiona la naturaleza de lo que se siente u observa, con esto el conductismo radical no insiste en la verdad de consenso sino que afirma que lo que una persona siente u observa, es el propio cuerpo del observador gobernado por el ambiente.

En función de lo revisado de la postura Skinneriana, podemos establecer que, el producto de la ciencia conductual, es un conglomerado de descripciones adecuadas a los hechos conductuales y una producción de leyes que tienen su asiento en el discurso biológico y del reflejo, en es-



te mismo sentido se obtienen las técnicas conductuales eficientes que apuntan, con ventaja, al objetivo adaptacionista; el conductismo "elabora" los métodos y procedimientos para la modificación, mantenimiento y aumento en la eficiencia conductual al reducir al sujeto al modelo biológico y fisiológico, con lo anterior se nos presenta una posición neutral ya que, quién puede cuestionar lo "natural" de la teoría conductual?.

Así, el conductismo transformó a su objeto, no importando los medios, y deja de lado la estructura social para encuadrarse en el medio natural, apolítico y sin historia, como si el sujeto viviera en el mismo medio natural que los animales, como si no tuviera relaciones sociales, económicas, sexuales, emocionales, lingüísticas, familiares, históricas y políticas; con todo y esto el conductismo, en relación a su propio momento histórico-científico, adquiere y se compromete con metas diferentes de las de otras corrientes psicológicas; se cambió el objeto de estudio, la metodología, los fines, la delimitación del campo de estudio psicológico y, por ende, el papel y la función del psicólogo desde la postura conductual.

Las nociones y conceptos del conductismo permiten abrir varias interrogantes sustanciales, como tal, los conceptos del objeto de estudio, el medio ambiente, los programas de reforzamiento, la conducta refleja y la operante, la probabilidad de ocurrencia así como los procesos conductuales que emanan de ellos, nos empuja a interrogarnos en varios niveles diferentes, a saber, el epistemológico y el ideológico, habría que preguntarse ¿porqué el conductismo se avoca al estudio psicológico del ser humano?, ¿cuáles son las condiciones histórico-ideológico y sociales de la aparición del conductismo?, ¿cómo se accede al conocimiento y sobre qué realidad trata?, ¿cómo obtiene el conductismo el estatus de ciencia, de saber científico y de verdad?, ¿cómo se ubica el conductismo como práctica discursiva?, ¿cuáles han sido las determinantes epistemológicas de la permanencia y desarrollo del conductismo?, ¿podrá esta teoría conductual sostenerse en los postulados de una ciencia natural?, por otro lado ¿cuál es el lugar que ocupa el sujeto, ideológicamente, en la explicación del conductismo?, ¿cuáles son las consecuencias ideológicas, respecto al sujeto y a la realidad, que el conductismo plantea?; las diferentes vertientes de análisis y reflexión se esbozan al demarcar estas interrogantes que se retomarán más adelante.

## 2. KANTOR, J. R.

En la consecución de la teoría conductual, J.R. Kantor delimita un avance en el conductismo, este autor propone una psicología interconductual, menciona que ésta ocupa una posición relevante por su perspectiva de campo integrado, para Kantor este "campo integrado" busca precisar las interacciones entre los organismos bioquímicos y los factores ambientales que operan en varios niveles durante la formación de las estructuras y funciones del organismo.

### a.- Evolución de la Ciencia Conductual.

Para Kantor la ciencia se desarrolla en un proceso de autocorrección, tal proceso implica una llamada evolución científica, en este sentido Kantor menciona: "Así pues, estableceremos tres puntos progresivos o fases en la vigorosa curva oscilante que representa el progreso científico: a) sustancia-propiedad, b) correlación estadística, y c) campo integrado. En psicología, podemos sintetizar estas tres etapas como sigue: al principio tenemos la concepción de entidades extraespaciales imponderables que conforman las cualidades de las sensaciones y los poderes de la actividad mental tradicionales, llamados instintos o pulsiones. La segunda fase o correlacional se centra en las fórmulas estadísticas que se supone indican la relación entre lo mental y la magnitud del estímulo o excitación fisiológica; y finalmente, la estructuración del campo integrado, relacionado con la interacción de un individuo con objetos-estímulo, bajo condiciones definidas y en base a sus contactos previos con los objetos estimulantes." (Kantor, J.R. 1978)

Con lo mencionado atrás se pueden identificar los elementos que retoma Kantor para la evolución científica de la psicología, más adelante sostiene: "La ciencia progresa fundamentalmente en dos formas: primera.- mediante el descubrimiento de eventos desconocidos, con la consecuente ampliación de los horizontes de investigación; y segunda.- pero no menos significativa, mediante la revaloración de los eventos en base a criterios mejorados. Esencialmente, el progreso demanda que las construcciones descriptivas e interpretativas ya establecidas sean corregidas, se necesita una nueva aproximación a problemas tales como: a) los factores precisos en la percepción, el aprendizaje y el pensamiento, b) los efectos relativos de las condiciones antecedentes y presentes, y c) la infl

encia relativa de los factores centrales (estímulo y respuesta) y periféricos (disposicionales) sobre los eventos psicológicos. Por consiguiente el autor piensa que el progreso científico de la psicología consiste, en gran parte, en liberar la investigación del proceso de imponer a los eventos psicológicos propiedades no derivadas de la observación y la experimentación, y que son más bien creaciones culturales."(Ibid,p.17).

Para Kantor el psicólogo interconductual debe examinar críticamente la evolución de las diversas aproximaciones a los eventos psicológicos y menciona:"Desde el punto de vista interconductual, siempre existen dos factores primarios en todos los eventos psicológicos, existe una respuesta y una acción estimulante, y estos dos factores siempre operan en un campo de eventos complejos que se ha desarrollado con el intercomportamiento del organismo y también con el ambiente biológico así como con la evolución cultural.

#### b.- Matriz Cultural.

La novedad, en el interconductismo, es la inclusión del factor cultural dentro de los eventos con los cuales el organismo entra en contacto, las sociedades antiguas, como Grecia y Roma, llegaron a la concepción de lo espiritual como explicación de los eventos que les rodeaban, con esta idea se marcaron lo "terrenal" y lo "trascendental", si recordamos los postulados del positivismo de Comte, ahí se establecía que el conocimiento en la humanidad ha pasado de una etapa mística, en donde la explicación era de tipo ideal, para pasar a la etapa espiritual, en donde la explicación estaba dentro del ser humano, por último, este positivismo esgrime que lo importante es la observación y la experimentación, en este sentido Kantor admite lo anterior pero señala que se comete el error de adoptar conductas intelectuales y que, a la postre, les permiten a la gente explicar su realidad; Kantor menciona las "instituciones de tipo trascendental" se refiere a las instituciones de la religión que daban, de modo ocultista, su versión de explicación del mundo así el organismo se inscribe en un ambiente biológico y cultural, y diríamos desde Kantor, que en una "evolución cultural", y que lo que se precisa es una cultura técnica y tecnológica, vemos con esto que el concepto de cultura para Kantor, más allá del ambiente natural, se percibe solo como un artifice favorable para su sistematización de la ciencia, pe-

ro no como explicando a la misma cultura o estructura social, su "cultura" y evolución de la misma, no comprenden otros procesos sociales con los cuales el sujeto se relaciona, aspectos que más adelante se retomarán.

c.- El Campo Psicológico.

Kantor, ha partir de la explicación que realiza de la evolución de la ciencia y de la psicología, ahora sostiene su planteamiento de la psicología interconductual como teoría del campo integrado, sobre esto sostiene: "El campo psicológico consiste de segmentos conductuales, que son sistemas de factores integrados. El segmento conductual, esto es, el evento psicológico unitario, se centra alrededor de una función de respuesta y una función de estímulo; la primera se identifica con una actividad del organismo, y la segunda con una actividad del objeto estimulante. Los actos de referirse a una construcción, como house, casa o maison representan diferentes tipos de función respuesta. El acto de la construcción para que sea estimulado uno u otro patrón de actividad, es la función de estímulo. De gran importancia es el proceso histórico-conductual en el cual se generan las funciones de respuesta y de estímulo. Generalmente, la clase de interconducta psicológica que observamos se ha desarrollado a través de una serie de contactos del organismo con los objetos deriva de una historia de aprendizaje que consiste de los factores disposicionales que influyen en la función estímulo y en la función de respuesta, otro factor es el medio de contacto, el medio de la interconducta." (Kantor, J.R. 1978)

El campo psicológico aparece como la unificación de un sinnúmero de factores en interacción, esto es para Kantor lo que comprendería un evento psicológico y a su vez los datos psicológicos que permiten construir los subsistemas de la psicología interconductual, respecto a estos Kantor sostiene: "Cualquier intento de organizar sistemas de eventos humanos y no humanos precipita la cuestión de en qué medida pueden ser válidos para ambos las mismas leyes. Dentro del dominio humano existen grandes diferencias entre: a) la interconducta basada y condicionada por factores biológicos, resumidos en la psicología fisiológica, y b) la interconducta, bastante independiente de circunstancias biológicas y bioquímicas, de organismos al ajustarse a sus ambientes culturales, como ejemplo

final, de subsistemas de datos específicos, podemos considerar aquellos contruídos para los eventos lingüísticos."(Ibid,p.122)

d.- Subsistemas Psicológicos.

Los subsistemas psicológicos son la forma de sistematización lógica-científica, que el modelo interconductual, construye para sustentar la ciencia psicológica interconductual, Kantor distingue los siguientes: "El subsistema de la culturo-psicología.- A: definiciones:1.- La culturo-psicología es una auténtica area de investigación de la psicología , 2.- La interconducta cultural abarca tipos de coordinación estímulo-respuesta que son fundamentalmente convencionales y caracterizados por las propiedades del grupo. La naturaleza de los eventos socio-psicológicos puede diferenciarse al compararlos con otros eventos como la interconducta idiosincrásica, en la primera mencionada, las respuestas del organismo son condicionadas intimamente por sus características biológicas; la estimulación depende en forma directa de las propiedades naturales de los objetos; para la interconducta cultural las respuestas culturales se dan relativamente independientes de las características del organismo , por ejemplo, en la ejecución de la conducta lingüística, las formas convencionales de referirse a las cosas son indiferentes a la organización anatómica y a la fisiología; para la interconducta idiosincrásica, como en la interconducta cultural, los estímulos y respuestas idiosincrásicas son independientes de las características naturales de los organismos y objeto-estímulo, empero, aquí la interconducta no depende de factores intragrupo; por el contrario, lo que el organismo hace puede ser único y no compartido por nadie más."(Ibid,p.125)

Al especificar, el aspecto social, Kantor trata de delimitar las relaciones sociales del individuo en sociedad y menciona:"...el carácter de la conducta social es compleja y podemos ilustrarla por las reacciones intrincadas, las cuales, el individuo ejecuta en su ambiente doméstico. Bajo este término podemos incluir todos los hechos de las relaciones sociales y personales y especialmente todas las actividades del sexo o--puesto, cortejo, pareja y el desarrollo de una familia con todas sus complicaciones, necesidades y ajustes. Dentro de cada campo de acción nuestras conductas variadas están interrelacionadas. Hay que considerar que de acuerdo a los ambientes el individuo, en su madurez, será más maduro

si se mueve dentro de un grupo o entre diferentes grupos, que si no se moviera. La conducta cultural es la actividad adquirida en un sistema fijo de condiciones conductuales y circunstancias estimulacionales, estas se dan en una comunidad humana restrictiva. En cada de estos grupos o comunidades el individuo adquiere por virtud de su accionar y vivir, un grupo definido de formas de hablar, pensar, creer, orar o comer. Las instituciones que involucran a tales reacciones, consisten de objetos y situaciones las cuales toman funciones especializadas de estimulación; un principio general de guía concerniente a la historia cultural de la conducta es la existencia y desarrollo de los estímulos para cada conducta. No solamente la conducta cultural fue hecha posible por la presencia de tales instituciones, esas mismas instituciones localizadas entre grupos particulares, suministran unas bases para la construcción de peculiaridades de estimulación, hacen variar y distinguir la conducta cultural."(Ibid,p.126)

Con tales subsistemas psicológicos se establecen las diferentes y diversas areas de estudio interconductual, a tales subsistemas Kantor va a agregar la psicovarianza.

e.- Conducta Anormal.

Para la psicovarianza se establece lo siguiente:"Las variaciones en las interconductas o acciones son sistematizadas como: a) desviaciones normales, b) conducta clínica, y c) conducta patológica. A. Definiciones: 1.- Las anormalidades psicológicas consisten de segmentos o campos conductuales que varían de un criterio establecido como estándar, 2.- La variación conductual puede localizarse arriba o abajo del criterio elegido, siendo supernormal o subnormal, 3.- Los criterios de desviación pueden ser arbitrarios o pueden basarse en las particulares condiciones de vida del individuo que ejecuta la conducta. El subsistema de la psicología anormal: 1.- La conducta anormal consiste en la exageración de las variaciones aceptadas de rasgos y reacciones específicas, 2.- Las exageraciones en la conducta se evalúan con base en su adaptabilidad a las condiciones de vida individuales, 3.- La conducta anormal puede describirse con base en: a) sistemas de reacción, b) segmentos de conducta, y c) equipo de personalidad; 4.- Los concomitantes biológicos, sociales y domésticos son importantes en la descripción de la interconducta anormal.

5.- Los datos sobre conducta anormal se basan en quejas hechas por el propio individuo o por otros, 6.- Mucha de la conducta desviada puede tener su origen en el desarrollo deficiente del equipo de respuestas , 7.- La conducta anormal suele implicar el desarrollo de un repertorio de respuestas inadecuado."(Ibid,p.127)

Al señalar la postura Kantoriana de la psicología interconductual, podemos hacer resaltar, entre otras cosas, la sistematización que se hace en ella, Kantor al retomar los antecedentes filosóficos intenta plantear un modelo teórico conductual contemporáneo y auto correctivo, que, a su vez, permita analizar problemas más complejos inherentes a la disciplina de la psicología interconductual; por otro lado, el estudio de la interacción social o cultural, a diferencia de la postura Skinneriana , se plantea como un problema que merece una atención aparte por el conductismo, así las relaciones del organismo con los otros se trata como un tema necesario y medular, ya que, partiendo de este abordaje, de lo social, se intenta establecer una continuidad supuesta, de lo biológico, de lo psicológico y lo social, es precisamente este viraje lo que nos permite abrir otras reflexiones acerca del conductismo, en el nivel epistemológico se puede plantear ¿ porqué el método científico autoriza, al conductismo, como el saber verdadero?, ¿ cómo se da la producción del objeto de conocimiento en el conductismo?, ¿ puede ser equivalente el concepto de conducta o interconducta, para las ciencias sociales y las ciencias naturales?, ¿ qué concepto de lo social deriva del conductismo?, los mismos preceptos de "objetividad", "positivismo", "hecho observable", o "cuantificación conductual" y "estudio científico", se podrán aplicar a lo social?, ¿ se pueden mantener con el rigor científico "puro", libre de valores, los planteamientos del conductismo acerca de lo social?; en cuanto a lo ideológico, si antes se concebía al sujeto derivado de las leyes naturales, ¿ porque ahora es necesario el abordaje de lo social? , ¿ qué concepto de lo social construye el conductismo?, ¿ cómo se retoma la cultura en las interacciones culturales?, la continuidad de lo psicológico, de lo biológico y lo social en el sujeto, ¿ cómo se lleva a cabo?: sean estas interrogantes puntos de partida para la crítica y la reflexión de la conceptualización del objeto/sujeto hecha por el conductismo; en el momento en que integremos las interrogantes planteadas se po--



drá identificar el proceso epistemológico e ideológico que articula a la ciencia conductual, tanto acerca de la realidad como del sujeto, de la cual trata; las mutaciones en los puntos de vista de los representantes del conductismo nos avisa no sólo de los "avances" científicos en esta teoría, sino sobre todo de las sustituciones y sistematizaciones que ha tenido que sufrir el objeto de estudio, así se modifica lo que al sistema científico conviene modificar, lo que se conoce dependerá del método con que se estudie, provocando que esta ciencia conductual excluya toda reflexión sobre el fin y la legitimidad de sus propios productos teóricos y prácticos.



### 3. R I B E S, E. I.

La teoría conductual contemporánea nos lleva a revisar el trabajo de Ribes, ya que es uno de los autores latinoamericanos que ha asumido un trabajo interesante en el estudio de la conducta humana así como de la enseñanza de la psicología.

#### a.- Modelo Kantoriano: Antecedente de la teoría conductual.

Ribes, en su postura teórica-científica, reconoce abiertamente su apego al modelo kantoriano, tanto en el fundamento conceptual como en el aplicado, pero a la vez va imprimiendo diversas consideraciones teóricas desde su postura para crear la teoría de la conducta, sobre esto Ribes menciona: "La propuesta teórica que desarrollaremos se fundamenta en el sistema formulado por J.R. Kantor, que aporta dos cambios radicales respecto al conductismo histórico y sus derivaciones basadas en el paradigma del reflejo. En primer término destaca la definición de la conducta como interconducta, es decir, como la interacción organismo-entorno. En segundo término formula un sistema descriptivo y explicativo que diverge del esquema causal clásico. Esta contribución pone de relieve el concepto de interdependencia en campos de relaciones. La propuesta de Kantor no destaca como objeto de análisis a ciertas formas funcionales de actividad sino que pone de relieve la interacción misma entre el organismo y el ambiente como centro de interés teórico. El propósito inicial de la teoría de la conducta es justamente formular una taxonomía que delimite y clasifique los diversos niveles funcionales de interacción como formas cualitativas distintas de organización de la conducta. El concepto de interconducta, al romper con la reducción biologicista que impone la identificación del comportamiento con toda o alguna forma de actividad, permite a la vez, establecer los límites teóricos necesarios para distinguir lo psicológico de lo biológico y lo social." (Ribes, E.I. 1985).

El aspecto principal, dentro de la concepción de campo, es distinguir las categorías del mismo, para poder delimitar lo psicológico de lo biológico y lo social. Podríamos especificar que, para Ribes, el organismo se define por las relaciones que guarda con los objetos del medio que lo rodea, así establece Ribes: "Dichos objetos y eventos del entorno poseen tanto propiedades físico-químicas como biológicas y sociales, así se inserta el reconocimiento de lo social. Sin embargo, y esto es fundamen-

tal subrayarlo, lo biológico y lo social se dan como abstracciones necesarias que no trascienden categorialmente en su especificidad al determinar lo psicológico, ...el individuo es una abstracción necesaria para reconocer las relaciones sociales como un concreto-empírico, para la psicología es necesario reconocer al organismo biológicamente determinado y a los individuos operando bajo una normatividad social. La interacción con el medio no es el punto de interés, sino la interacción que producen los eventos del medio al interior del organismo, (cualesquiera que sea la unidad estructural y funcional considerada como organismo), así, lo psicológico es el vínculo que este sistema de relaciones sociales tiene como prácticas y normas llevadas a cabo por individuos con otros individuos, lo que preocupa epistemológicamente a la psicología es la interacción de lo social."(Ribes, E.I. 1985)

Con esta perspectiva Ribes retoma el planteamiento Kantoriano para sustentar la teoría de la conducta, ahora especifiquemos la definición de conducta y su relación con lo social y el organismo.

b.- Definición del Objeto de Estudio.

Para Ribes el objeto de estudio es la interacción del organismo en y con su medio ambiente físico, biológico y social, y menciona: "El análisis histórico de los problemas que tradicionalmente se han ubicado bajo un rubro de psicología, muestra que todos ellos pueden ser descritos como "conducta", en el sentido de una interacción organismo-medio. La conducta como objeto específico de lo psicológico, posee una historicidad que se manifiesta como cambios en la ontogenia, al interior de todas y cada una de las especies, y en la filogenia, como diferencias en los límites ontogénicos de cada una de ellas. La conducta es un proceso histórico-interactivo de contacto entre el organismo y el ambiente, las formas cualitativas particulares de contacto son las que delimitan los diversos niveles organizativos de lo psicológico. A estas formas cualitativamente distintas de contacto organismo-ambiente se les denomina: funciones conductuales. La teoría de la conducta tiene como objeto primordial identificar las funciones conductuales que se manifiestan a lo largo de la ontogenia así como los procesos que las sustentan."(Ibid, p.73)

Con lo expuesto, Ribes establece la integración de diferentes niveles de análisis o dimensiones, para la descripción y la interpretación

de la conducta humana, estos niveles: biológicos, psicológicos y sociales son convergentes entre sí, pero inclinando la balanza, hacia el comportamiento humano, es decir, lo psicológico, a pesar de que Ribes señala la normatividad social nunca la explica sino que la asume como tal en la teoría conductual.

c.- Ciencia Social o Natural: Tecnología de la Conducta.

El marco teórico-científico, de la teoría de la conducta, no deja dudas al respecto de los fines y objetivos técnico-científicos, se trata de transformar la naturaleza, no importa de qué índole sea, para, a su vez, especificar el encargo del psicólogo ante los organismos humanos; valgan las distinciones para el caso de que es una ciencia social o una ciencia natural, o más bien un conglomerado de tecnificación de la conducta. Ribes menciona: "La gran flexibilidad con que se ha empleado el concepto de "ciencia" permite la aglutinación conceptual de actividades heterogéneas con la consecuente imprecisión en el significado del término. Por ejemplo, la distinción neo-kantiana entre ciencias del espíritu y ciencias de la naturaleza ha sido retomada en la literatura marxista bajo el nombre de ciencias de la naturaleza y ciencias sociales. En este contexto, lo que se discute no es la cientificidad de la disciplina psicológica, sino su carácter social o natural, es decir, la distinción entre "ciencias de la cultura" y "ciencias de la naturaleza" es de gran utilidad para enfatizar los rasgos distintivos de la actividad humana y sus productos culturales. Por esta razón, no es pertinente discutir si la psicología es una ciencia social o natural, puesto que precisamente, su función consiste en describir y entender la forma en que un ser humano transforma la naturaleza, sobre la base de un desarrollo posibilitado por una sociedad. Por ello, la psicología constituye un nivel particular que no puede ser idéntico al estudiado por la biología o por las ciencias sociales. En otras palabras en una taxonomía adecuada de las ciencias no sólo se requiere señalar las diferencias entre la actividad humana y sus productos, sino mostrar, además, los estrechos vínculos que están uniendo la actividad de otros organismos con el resto de la naturaleza." (Ibid, p.75.).

En este punto clave, Ribes menciona que lo social, como un área de estudio de la psicología, se circunscribe a que tal estudio constituye

un nivel de análisis de la realidad y que aunque incorpora a lo social en este nivel tampoco se puede reducir uno al otro y aclara: "...la realidad social necesariamente debe ser considerada en la descripción y explicación de los fenómenos psicológicos, sin embargo, este "tomar en cuenta" no significa reducir los problemas a uno u otro nivel, puesto que mientras las ciencias sociales se ocupan de la actividad, de las relaciones y características de los grupos, la psicología se interesa por estudiar los procesos correspondientes a los individuos (lenguaje, imaginación, etc), en forma más precisa, mientras las ciencias sociales tratan de explicar el desarrollo y características de clases, la psicología va a abordar las actividades de quienes integran a aquellas; la tarea del psicólogo es, en primer término, reconocer las formas genéricas de interacción organismo-ambiente; en segundo, determinar la forma en que un organismo adquiere, durante su desarrollo, diferentes contactos con su medio y la manera en que dicho desarrollo se permite y/o se ve limitado en y por la especie a la que pertenece; en tercero, estudiar los problemas anteriores desde el punto de vista dinámico, es decir, como la construcción gradual e ininterrumpida de una función sobre la base de los contactos sucesivos entre el ambiente y el organismo." (Ibid, p.77)

Cuando hablabamos del carácter social, Ribes especifica su postura la psicología trata de los individuos que conforman a las clases sociales pero pareciera que ignora que estos individuos se desarrollan en la estructura social que les es particular tanto en diversos procesos históricos así como ideológicos, podríamos preguntarnos si la teoría de la conducta es una teoría de la reproducción de esa estructura social? ya que al explicar a las relaciones sociales como funciones conductuales de ese modo se busca la adaptación adecuada del individuo a ese entorno social, podemos percibir que en esa abstracción del individuo y de la sociedad solo le interesa el avocarse a la tarea de adaptar las conductas problema que no encajen o funcionen para la estructura social, es cuando estamos hablando de un análisis morfológico de la conducta en cuestión y en producir una formulación de técnicas o procedimientos que eliminen y modifiquen a esas conductas, o sea, el surgimiento de la tecnología de la conducta.

d.- Tecnología de la Conducta: Retardo en el Desarrollo.

Al referirnos al área del retardo en el desarrollo desde la Teoría de la Conducta, nos estamos refiriendo también a la conducta anormal, para Ribes el problema, en primera instancia, tiene que ver con las diferencias de valoración social que la psicoterapia tradicional ha dado a esta área y la que se le puede dar a la de la modificación de la conducta, Ribes menciona: "La delimitación de la anormalidad o desviación no constituyen un juicio neutral y por consiguiente una tecnología-metodología del cambio individual representa una valoración social de la educación o corrección del comportamiento a modificar. No solo el comportamiento denominado anormal es determinado en lo esencial, socialmente, sino que también lo son los criterios que definen normalidad y anormalidad. La conducta, como tal, ni es anormal, ni es patológica; tampoco es correcta y buena o incorrecta y mala. Es susceptible de un sistema de relaciones sociales cuya valoración representa, en lo esencial, la expresión ideológico-moral de un complejo proceso social. Para la psicoterapia tradicional, el sistema de diagnóstico empleado tiene una validez objetiva que radica en su capacidad para describir la anormalidad esencial del comportamiento problema; sin embargo es importante ubicar que, el psicoterapeuta en tanto, identifica e interpreta las razones esenciales del problema en forma unilateral, impone inevitablemente sus juicios de valor al usuario; la psicoterapia se transforma, de este modo, en una labor de persuasión y cambio ideológico metaforizado en el lenguaje médico y moral. En la medida en que el terapeuta conductual se limita a intervenir exclusivamente en el comportamiento problema, el juicio de valor del grupo social de referencia que califica a dicho comportamiento como anormal o atípico, el terapeuta lo comparte y a su vez no intenta persuadir al usuario de las razones ideológicas que fundamentan dicho criterio empleado." (Ribes, E.I. 1990)

La valoración social de la anormalidad hecha por Ribes permite suponer y definir la razón y autorización para el cambio conductual y la utilización de los procedimientos y técnicas conductuales, el cambio es equivalente a ajustar al individuo mediante la eliminación o debilitamiento de su anormalidad, por tanto el análisis conductual obtiene derechos científicos al no entrar en el problema social de valoración de la

anormalidad, pero lo que Ribes pasa por alto, es que en el ejercicio del saber conductual, es decir, la misma práctica del psicólogo, en el ejercicio de este "supuesto saber", tanto si se aplique bien o mal, quienes quedan desvirtuados y/o descalificados son los psicólogos y no el discurso del saber conductual, es así que encontramos al discurso psicológico-conductual como el productor de los lugares desde donde el psicólogo es enunciado, clasificado y controlado para ejercer un saber y su profesión es este discurso psicológico conductual lo que, como práctica discursiva constituye al psicólogo, tanto en su desarrollo, continuidad, permanencia y, sobre todo, legitimidad y verdad, de su propia posición y decir conductual; por supuesto a la concepción, realizada por Ribes, le faltaría considerar que es la misma productora de la ideología que le permite existir y, aún, realizar las valoraciones que lleva a cabo de la psicología y de los sujetos de los cuales trata.

Prosiguiendo con la conceptualización que el conductismo realiza sobre el retardo Ribes señala: "El retardo en el desarrollo consiste en un déficit conductual que se establece por comparación con las normas que correspondan al caso. Este déficit se considera, no como una consecuencia de la falta de maduración por la acción de variables biológicas y del paso del tiempo exclusivamente, sino que se interpretan como el producto de la interacción de los cuatro determinantes: factores biológicos (permanentes y transitorios) y los factores conductuales (historia previa de reforzamiento y contingencias presentes). En el diagnóstico funcional es necesario efectuar un análisis de los repertorios que posee el sujeto, sabiendo de qué conductas dispone el sujeto podemos planear todo un programa de rehabilitación, así el tratamiento conductual abarca tres aspectos fundamentales: 1.- la creación de nuevas conductas 2.- el aumento de frecuencias en conductas ya existentes, y 3.- la supresión de conductas objetables, además todo tratamiento conductual debe poder evaluarse en términos cuantitativos, ¿ se altera o no la probabilidad de presentación de determinadas conductas?, esto se constata a través de las mediciones finales. El tratamiento conductual comprende dos etapas bien definidas: 1era. El tratamiento conductual individual bajo condiciones controladas; 2da. La intervención sobre el ambiente del



sujeto, dirigido a obtener condiciones optimas para el mantenimiento de la conducta ya adquirida bajo tratamiento. El retardo puede, muy probablemente, ser conducido a la autosuficiencia y puede recibir un entrenamiento vocacional que le permita realizar tareas productivas que beneficien a la comunidad. Desde luego, esto no constituye una rehabilitación en sentido estricto puesto que el sujeto sigue siendo retardado respecto a la norma del grupo; es prácticamente imposible programar una comunidad de sujetos normales para que se ajusten a la necesidad de procurar un ambiente que resulte favorable u optimo a sujetos con retardo en el desarrollo. Estamos convencidos que los métodos futuros de tratamiento deberán encaminarse al diseño y establecimiento de comunidades experimentales constituidas por retardados, que funcionen en base a un "gobierno" de autogestión, bajo la supervisión de un número muy reducido de miembros profesionales de la "otra" comunidad: psicólogos, médicos, etc., un control médico que impidiera su reproducción bastaría para anular uno de los peligros implicados por esta vida comunitaria entre retardados."(Ribes, E.I.1974)

La postura de Ribes, en la teoría de la conducta, se manifiesta en el desarrollo tecnológico de la conducta, en su conceptualización de lo social y del objeto de estudio, el mayor avance lo realiza al sostener el análisis de lo social y la delimitación científico-epistemológico de lo psicológico, lo biológico y lo social así como los diferentes niveles de análisis de la realidad; hasta aquí Ribes señala que la psicología se debería de avocar al estudio individual del sujeto y a la ciencia social corresponderían el estudio de las prácticas sociales, podemos referirnos a que el lenguaje y la sociedad no pueden concebirse como dos aspectos separados, como dos niveles diferentes de la realidad, sobre esto volveremos después, por ahora establezcamos algunos puntos de reflexión; en cuanto al nivel epistemológico el cuestionamiento que se haría es acerca del abordaje de lo social que realiza el conductismo, ¿ se pueden aplicar las mismas categorías epistemológicas para el análisis de lo social derivadas de una ciencia natural como el conductismo?, si esto es posible, ¿ qué sucede con el lugar que ocupa el conductismo dentro del mismo sistema social?, y que deriva en preguntarnos ¿ se puede pensar que el conductismo, como ciencia objetiva, podrá estar libre de valores, en ver

dad, al realizar el estudio de lo social?, no es acaso el dominio de la naturaleza lo que se persigue en las leyes de las ciencias naturales y que el conductismo trata de llevar a cabo en el análisis de lo social?.

Más aún se podría mencionar que lo anterior es representativo del fin ideológico que subyace a las propias nociones y conceptos que el conductismo ha desarrollado y de aquí habría que preguntarse: ¿ se puede pensar en sujeto humano que solo deviene del orden natural ?, ¿ son los procesos conductuales, que Ribes señala, los únicos puntos desde los cuales podemos partir para conceptualizar al sujeto ?, ¿ no son tales procesos conductuales más un producto de la ideología, que engendra, y a la vez tiene como referente al propio discurso de la ciencia-saber ?.

En Skinner vímos que la conducta era una adaptación al medio ambiente, en Kantor observamos que la conducta se convertía en ajustes interconductuales y, por último, en Ribes se habla de ajustes contingenciaciales, tanto en el nivel individual como en el social, reconociendo la influencia de la ideología en estas relaciones; pero ¿ cómo, al fin y al cabo, lo social es abordado por una ciencia natural como el conductismo? ¿ es que acaso lo ideológico opera de manera oculta en la ciencia de la conducta ?, ¿ no son acaso, el eficientismo y el utilitarismo, valores ideológicos imperantes en nuestra sociedad ?, y aún más importantes se vuelven éstos cuando la teoría de la conducta los retoma para elaborar la conceptualización, explicación, descripción, diagnóstico, tratamiento e integración teoría-método, del retardo y del sujeto; habría que considerar entonces la ponderación de las interrogantes mencionadas anteriormente y articular la discusión de las mismas para aproximarnos a las significaciones que este discurso psicológico-conductual tiene sobre el sujeto.



## CAPITULO II

## SIMBOLIZACION.

## A. CONCEPTUALIZACION DEL LENGUAJE DEL OBJETO CONDUCTUAL.

Al plantear el estudio del lenguaje se trata de aportar las críticas y reflexiones que impone la gran problemática del lenguaje, al recuperar los aspectos del proceso de enunciación de la formación discursiva, es decir, de la teoría de la conducta, así como los conceptos del sujeto y lo social, de la naturaleza y el medio social, no podemos soslayar las implicaciones y las relaciones que se presentan entre lo biológico y lo cultural, entre la subjetividad y la sociedad, entre el significante y el discurso, entre el símbolo y el mecanismo del lenguaje, entre el habla y la lengua, entre el código y el mensaje, entre el orden simbólico y la cultura y entre la prohibición del incesto y la estructuración psíquica inconsciente, que en el estudio del lenguaje creemos que se deberán de retomar, se abre la necesidad de analizar y reflexionar acerca de estos aspectos mencionados.

Consideramos que, al analizar tales puntos, podremos abordar los diferentes procesos de simbolización que están presentes en el sujeto y que más allá de la función de comunicación y de las relaciones funcionales que el conductismo sostiene acerca del lenguaje, se tratará de puntualizar las consecuencias de orden sustancial en cuanto al papel de la cultura, del orden simbólico, de la prohibición del incesto y de las figuras parentales en el proceso de constitución psíquica del sujeto de deseo, esto último nos abre otras perspectivas respecto al sentido y significado que el lenguaje tiene desde el discurso psicológico-conductual y nos permite, a su vez, sondear otras vertientes de orden cualitativo para aproximarnos a una comprensión del habla del sujeto así como de la lengua de una sociedad; sostendremos acá, que éstos últimos aspectos parten de considerar un concepto diferente de lo social al que ha propuesto el conductismo, sostendremos también, que el habla y la lengua van a "operar" de acuerdo a una simbólica inconsciente, más profunda que la simple educación del mecanismo lingüístico y que, a su vez, presentan una dinámica que obedece a aspectos simbólicos como la cuestión mítica del Edipo y, por ende, a los aspectos afectivos que el sujeto articula vía el deseo inconsciente.

En el análisis de tales procesos simbólicos, el conductismo, frecuentemente, no va a encontrar ningún sentido en ellos, creemos que el psicólogo debe ejercitar una "escucha" diferente para esto sí sentido que el sujeto retardado dice o hace, ya que en función de esta escucha es que podemos estar trabajando para su posibilidad de subjetivación o de su propia anulación, a final de cuentas nos referimos al sujeto clínico y a su problemática psicopatológica, con esto intentamos la apertura de los significados que el discurso psicológico-conductual a impuesto al propio papel del psicólogo y al mismo sujeto con retardo, con el fin de articular una construcción conceptual diferente del sujeto reflexionemos las propuestas conductuales en torno al lenguaje,

#### 1. SKINNER, B. F.

En el estudio del lenguaje, Skinner, propone la conceptualización de la conducta verbal, en ésta el autor intenta establecer una extensión del conductismo al estudio del lenguaje con las mismas premisas de funcionalidad, predicción, control, eficacia y utilitarismo, característicos del conductismo aplicado al lenguaje como conducta verbal.

##### a.- Definición de Conducta Verbal, Lengua y Habla.

Para Skinner la conducta verbal se define como sigue: "...la " conducta verbal " estudia al hablante individual y específica una conducta que está moldeada y mantenida por sus consecuencias mediadoras, en este aspecto solo se refiere al hablante pero no al oyente, unicamente se toma en cuenta al oyente cuando éste hubiera adquirido previamente ciertas respuestas esenciales ante la conducta del hablante, con esto se ve que un análisis de la conducta verbal necesita cubrir sólo la parte de la conducta del oyente que es necesaria para explicar la conducta del hablante; el episodio verbal total se refiere a la conjunción del hablante y del oyente. Es importante señalar la distinción entre "habla" y la conducta verbal: en el primer término solo se refiere a la conducta vocal pero no se aplica cuando la persona mediadora de esa conducta es afectada por un escrito o una nota, el término "lengua" se ha referido más que a la conducta de la persona a las prácticas de una comunidad lingüística."(Skinner,B.F.1981).

Cuando se explica la conducta verbal se diferencia el habla de la

lengua, ésta es explicada como las prácticas de una comunidad lingüística; la conducta verbal incluye al habla como sustrato físico, pero establece, que como movimiento, como conducta, posibilita un efecto sobre el oyente, así la conducta verbal es aquel comportamiento que está reforzado por mediación de otras personas, el control y predicción de la conducta verbal no se basa en "significados" sino en las variables de las cuales la conducta es función, Skinner menciona: "Todo lo que deseamos saber es si va a ocurrir o no una respuesta de una clase determinada o sea, que muestre ciertas propiedades selectas; en la misma forma, no necesitamos conocer los detalles de una respuesta vocal mientras la pauta de sonidos que la produce logre un efecto dado sobre una comunidad verbal específica." (Ibid, p.27.).

En el análisis causal del lenguaje como conducta verbal se establece la regularidad de esa misma conducta, como dato cuantificable, ya que se plantea un repertorio verbal en el organismo.

b.- Operante Verbal - Relaciones Funcionales.

De acuerdo a los fines y propósitos del análisis de la conducta verbal Skinner establece: "Lo que necesitamos para nuestros propósitos actuales es una unidad de conducta compuesta de una respuesta de forma identificable que esté funcionalmente relacionada con una o más variables independientes." (Ibid, p.30.).

A esta unidad de análisis le llama una "operante verbal", hay que establecer la triple relación de contingencia, es decir, el estímulo, la respuesta y la consecuencia, por tanto: "El término operante se refiere a la predicción y control de una clase de conducta. (Ibid.); con esto se establece la operante verbal como unidad de análisis de la conducta verbal.

En el análisis funcional de la conducta verbal se plantean diferentes relaciones funcionales respecto a variables de control específicas y que permiten obtener conductas características, Skinner las establece como sigue: 1.- Mando: "...un mando puede definirse como una operante verbal en la cual la respuesta es reforzada por una consecuencia característica y, por tanto, está bajo el control de las condiciones de estimulación aversiva." (Ibid, p.50.).

Como tal el mando trabaja en beneficio del hablante, realiza la mediación del reforzamiento, pero habría que ver todo el episodio verbal,

como ejemplo se pueden mencionar los siguientes: ¡Oye!, ¡Mira! o ¡Corre!.

2.- Audiencia: "...una audiencia es un estímulo discriminativo en cuya presencia la conducta verbal se refuerza de manera característica y generalmente es verbal." (Ibid, p.186). En esta relación funcional caen los repertorios verbales como el lenguaje, los dialectos, los idiomas y el "pequeño lenguaje" con que hablamos a los niños, en cuanto al idioma para Skinner la diferencia que existe en los caracteres de una palabra puede ser en que no se hace referencia a ninguna propiedad que defina a la misma palabra, tal referencia se ubica en términos de la comunidad ante la cual se este hablando, el significado de referencia, de una palabra, lo es la comunidad y las contingencias de refuerzo que actúan para ese momento, así, los "significados" no están en las palabras sino en las condiciones bajo las cuales ocurre la conducta verbal.

3.- Tacto: "...el tacto puede definirse como una operante verbal en la que una respuesta de forma determinada se evoca (o al menos se fortalece) por un objeto o evento particular o por una propiedad de un objeto dado. Explicamos la fuerza mostrando que en presencia del objeto o evento, se refuerza de manera característica una respuesta de esa forma, en una comunidad verbal dada. Así la relación funcional útil se expresa en que, ante la presencia de un estímulo determinado, se eleva la probabilidad de ocurrencia de una forma de respuesta dada." (Ibid, p.96).

El término "tacto" hace referencia al comportamiento que "hace contacto" con el mundo físico.

Skinner mismo menciona que el tacto especifica sus consecuencias e independientemente de las condiciones bajo las cuales ocurre, y sostiene " En el tacto debilitamos la relación con cualquier privación específica o con cualquier estimulación aversiva y establecemos una relación especial con un estímulo discriminativo." y en cuanto al oyente: "...el tacto le permite inferir algo acerca de las circunstancias, independientemente de la condición del hablante." (Ibid, p.97).

Es por esto que cuando a un oyente se le informa acerca de que tiene una "Llamada telefónica" es cuando entra en contacto con las circunstancias del medio ambiente.

Podemos citar ejemplos de los tactos: "Toma la silla", o cuando se le enseñan los colores a un niño, tendríamos un objeto, la presencia de

un oyente como audiencia verbal y quizás un mando ante el oyente: ¿De qué color es esto?, y en la respuesta: "Rojo", recibe el refuerzo: "Muy bien!" con esto tenemos el efecto principal buscado y el contacto con los objetos conformandose lo referencial a la definición del tacto.

4.- Ecoica: "En el caso más simple, en el cual la conducta verbal está bajo el control de estímulos verbales, la respuesta genera una pauta de sonidos similar a la de los estímulos." (Ibid, p.69). Como tal, es característico que esta conducta está bajo el control de estímulos, sobre todo educacionales.

5.- Textual: "Un texto es un tipo común de estímulo verbal que controla la conducta verbal, ... como el término "leer" generalmente se refiere a muchos procesos al mismo tiempo aquí usaremos el término más estrecho de "conducta textual", en la operante textual, entonces, una respuesta vocal está bajo el control de un estímulo verbal no auditivo." (Ibid, p.80)

6.- Intraverbal: "En la conducta ecoica, a al escribir a partir de una copia, existe una correspondencia formal entre estímulo y respuesta. Pero algunas respuestas verbales no muestran una correspondencia exacta con los estímulos verbales que las evocan. Tal es el caso cuando la respuesta: cuatro, se presenta ante los estímulos verbales: dos más dos. Esta conducta controlada por tales estímulos podemos llamarla: intraverbal." (Ibid, p.86)

Lo más claro, en el planteamiento de Skinner acerca del lenguaje o conducta verbal es la preponderancia, como hemos visto, de la funcionalidad conductual; las relaciones verbales, como tales, no son analizadas en otro nivel sino sólo en cuanto a su control funcional, con esto se cierra la posibilidad de interrogar al lenguaje como una temática de importancia para lo social y para el sujeto, Skinner mismo menciona que lo básico es saber si va o no a ocurrir una respuesta determinada con ciertas propiedades selectas que esté relacionada funcionalmente con una o más variables, una operante verbal que afecte al organismo, todo lo anterior tendría como fin, o alguno de ellos, el de la comunicación entre organismos con una cierta regularidad conductual verbal característica, así en la concepción conductual del lenguaje, lo que se plantean son más interrogantes que soluciones, propiamente, en el lenguaje o conducta ver-

bal que Skinner define, entre individuos, se propondría una explicación "científica" del lenguaje, tanto positiva como experimental, en este sentido, me parece muy lejana tal propuesta desde el conductismo, para, si quiera acercarnos, en una primera aproximación, a lo que sucede en el sujeto con respecto al lenguaje. No considero que sea bueno totalizar acerca de la verdad, ni se podría hacerlo, sin embargo el recorrido de múltiples lecturas puede abrir algunas perspectivas, para incluirnos en este análisis, sobre el lenguaje, el plantearnos las preguntas, quizás nos permita darle un sentido diferente a lo que trataremos.

En el planteamiento que, el conductismo realiza, acerca del lenguaje se puede argumentar, en principio, que identificamos segmentos conductuales funcionales o, en todo caso, las morfologías conductuales; tal apreciación nos encamina al punto ya conocido, la conducta como efecto de ciertas variables que están en el ambiente, el individuo y la conducta verbal, son ya, envueltos en la funcionalidad de la conducta y, que determinará, he aquí lo fundamental, su propio lenguaje; para Skinner el organismo solo "habla" cuando emite conducta vocal o el patrón de sonidos que provoque un efecto específico sobre una comunidad o sobre un oyente, este individuo "habla" desde la triple relación de contingencia: estímulo-respuesta-consecuencia ya sean estas, positivas o negativas, es aquí donde hay que tener cuidado ya que pareciera que lo que hable el individuo, sólo será entendido, si es funcional para esa comunidad, aspecto que queda cerrado, sin discusión, cuando el habla del sujeto tenga la característica de no ser funcional ya que desde la lógica del sujeto puede que, esta habla, tenga sentido para él; el habla y la lengua son los aspectos a interrogar más que los elementos lingüísticos en sí mismos, estos quedan excluidos de la conducta verbal; Skinner sobrepone las prácticas lingüísticas de una comunidad como fundamentales y determinantes del habla de un individuo, es decir que las "causas" de que un individuo hable esta dada por la regularidad de las prácticas de tal o cual comunidad, lo que importa es que los sonidos que emita un individuo sean y cumplan con los requisitos de la relación funcional y/o contingencial.

Será, efectivamente, de esta manera el "mecanismo" que se sucede en el lenguaje?, de estos elementos conductuales, se podrá abordar el tema del lenguaje?, qué lugar tiene el sujeto en el habla y la lengua?, y

por otro lado, qué tipo de conjunción se podría dar entre lo social y el lenguaje, entre el sujeto y la cultura como lenguaje?, qué es lo que no se plantea, de lado del sujeto, en la conducta verbal?, o incluso desde la lingüística?; por el momento dejemos estos planteamientos marcados como puntos de partida.

## 2. KANTOR, J. R.

Desde la postura de Kantor las interacciones conductuales son las relaciones de más importancia para el análisis interconductual, el campo psicológico se integra de segmentos conductuales, estos a su vez, se centralizan en la función de respuesta y la función de estímulo, en estas se involucra al organismo y al objeto, como un evento total, es decir, la interacción conductual.

Para Kantor las interacciones conductuales son aquellas cosas que cualquier persona puede hacer o decir y cualquier cosa que el objeto pueda estimular, esto es lo que hace la construcción definida de contactos o interacciones conductuales. A partir de lo anterior y en referencia al lenguaje, Kantor estructura un subsistema psicolingüístico en el cual va a establecer sus consideraciones teóricas, su descripción e interpretación acerca del lenguaje.

### a.- Subsistema Lingüístico.

Kantor menciona que el subsistema de la psicolingüística presenta las características de los eventos lingüísticos y sobre esto menciona: "...tales características son: a) su difusión, b) el ser esenciales en toda conducta compleja, y c) su papel inevitable en la intercomunicación.", y define: "La psicolingüística es el estudio de los aspectos psicológicos de la lingüística-la ciencia del lenguaje; hay dos divisiones del campo lingüístico, cada una de ellas se interesa por un tipo diferente de evento lingüístico: a) Interconducta Referencial (habla propiamente), y b) Interconducta Simbólica."(Kantor, J.R.1978.).

En la consideración de estas divisiones del campo lingüístico se deben agregar algunas consideraciones, para Kantor las respuestas pueden ser manifiestas o implícitas, para el primer tipo de conducta es cuando la persona está en contacto directo con el objeto del cual la función estímulo está operando en ese momento; un segmento conductual implícito o



cubierto es cuando una persona interactúa con el objeto estímulo pero a través de la mediación de un estímulo sustituto, como ejemplo puede ser cuando una persona refiere su apego a la bandera nacional, al referirse a su patriotismo, interactúa, pero a través de un estímulo sustituto que puede no estar presente (bandera nacional) pero realiza la mediación de su conducta (creencia) al no especificar un estímulo concreto en el aquí y ahora y sí hacerlo desligado de tiempo y espacio.

Kantor, desde el subsistema mencionado, enunciará las divisiones del campo lingüístico:

1.- Para la interconducta referencial dice: "...los ajustes de la conducta referencial sirven como un eje claro para poner fuera o aparte a las actividades lingüísticas psicológicas de aquellas clases de datos que no son ajustes de los organismos. La conducta referencial nos puede ayudar a identificar y clasificar los varios tipos de lenguaje psicológico. Tales datos incluyen las ejecuciones referenciales de comunicaciones interpersonales como la conversación." (Kantor, J.R. 1977.).

Para Kantor, en una conversación, precisa: "El término referencial como es usado, en la descripción de segmentos conductuales de habla, es una expresión técnica que intenta separar diferentes tipos de ajustes uno del otro. Al alcanzar y tomar un libro son contrastados con la acción de referirse a él." (Kantor, J.R. 1968.). Considerando que el lenguaje puede ser analizable mediante las ejecuciones manifiestas y a éstas llamarlas respuestas de lenguaje mediado, Kantor propone, en esta interconducta referencial, al lenguaje sustituto, es decir: "...este lenguaje sustituto solamente puede ser contemplado como actividad, puramente, de referencia. El lenguaje referencial puro es la base de la conversación; la referencia en sí misma constituye la forma completa de ajuste." (Ibid, p.-78.).

Desde este criterio el evento lingüístico comprendería: "Las interacciones del habla son bi-estimulantes. Como todos los fenómenos psicológicos, las acciones del lenguaje son adaptaciones o ajustes a funciones-estímulo. Con excepción, sin embargo, que en el caso del lenguaje nosotros tenemos una relación triádica-esto es, están tres variables, en el típico evento lingüístico: 1) la conducta de la reacción personal; 2) la función-estímulo del objeto al cual él se refiere, y 3) la función estí-



mulo de la persona a quién él además reacciona (habla); esta es una interacción completa y puede ser llamada un segmento conductual."( Ibid,-- p.73)

Era necesario puntualizar el esquema anterior para precisar, el lenguaje referencial, que explica Kantor, ya que al considerar lo precedente tendremos: hay una persona que realiza una acción (la conducta de la reacción personal) y, por lo tanto, es un referidor; tenemos el estímulo de ajuste (la función estímulo del objeto al cual él se refiere) que sería un referente, y, por último, un estímulo auxiliar (la función estímulo de la persona a quien él además reacciona o habla) y que es el individuo que reacciona ante lo que se dice del estímulo de ajuste, definiéndose como referido. Así, lo referencial se da como una interacción lingüística en donde se habla de "algo"(referente), o se habla a "alguien"(referido), esto completaría un segmento conductual.

2.- Respecto a la interconducta simbólica, Kantor sostiene: "Las tres variables en una actividad simbólica pueden ser: 1) la respuesta, 2) el símbolo o signo, y 3) el significante; éstas se pueden formar diferenciadamente de aquellas en una situación bi-estimulante como el lenguaje. Ahora nuestra conducta psicológica con respecto a los símbolos puede ser de dos clases: una a la situación simbólica y la otra dentro del símbolo. Cuando reaccionamos a la situación simbólica, el signo y su significante son absolutamente combinados en una relación fija tal que uno siempre implica al otro, contemplamos los dos como un objeto, una pareja inseparable. En esas dos variables es inherente una función de estímulo. Esta es una forma de contraste al caso lingüístico en el cual la acción de la persona que habló y el objeto del que se habla son absolutamente diferentes. Dentro de una situación simbólica la persona usualmente está en contacto, primero, con uno u otro de los dos objetos. En este caso, o uno sirve como estímulo sustituto para el otro."(Ibid,p.81). Desde este punto de vista la persona que inicia la reacción (que habla) y que se le ha contemplado como un significador ahora se le debe de contemplar como un ajuste y no un signo, ya que desde el lenguaje referencial: "...no podemos tener nunca una referencia a un objeto sin la relación entre las dos funciones simultáneas de los estímulos conocidos y relacionados entre sí, (por un lado, signo y significante y por el otro, el referente y el referido), así los

ajustes lingüísticos existen solamente cuando las respuestas son ya interrelacionadas con las funciones de los dos estímulos."(Ibid,p.82.).

Con lo anterior, podemos recapitular la conceptualización del lenguaje, que realiza Kantor, él parte de su noción de campo lingüístico, es te, a su vez, permitirá la construcción de historias de comportamientos específicos por las funciones desempeñadas del estímulo y la respuesta, produciendo, con estas, las llamadas interacciones conductuales pero ah ora desde un campo de mayor complejidad; si antes, para Skinner, lo social aparecía como el medio ambiente, ahora en Kantor aparece como las conven ciones inherentes a las instituciones culturales, de aquí en adelante, el habla y la lengua del individuo, se determinan por las regularidades de conducta que una comunidad practique, el individuo emitirá interconducta lingüística desde lo que su propia comunidad practique, el acento recae, para la explicación del lenguaje, en que el individuo hablará sólo desde lo que su comunidad le mueva a hablar, pareciera que la explicación es insuficiente por lo que atañe al lenguaje, ya que, éste se determina y explica como si fuera un continuo y no como un proceso social que involu cra otros aspectos.

El individuo y la interconducta lingüística solo aparecen cuando son efecto de las funciones estímulo y/o objeto que en una sociedad se practiquen, lo social, como comunidad, aparece, desde su origen, "adapta da" a los cambios externos, pero hay que notar que nunca se explica ningún tipo de orden, solo el de tipo conductual; será posible suponer que los "cambios" se dan como simple conducta?, aquí está la interrogante de el lugar del sujeto en esta explicación del lenguaje, en esta lengua (co- mo producto de las prácticas comunitarias) y en esta habla (como efecto de esta lengua), el sujeto aparece completo, adaptado, habla desde un continuo, establece relaciones por sí mismo, he aquí lo "aparente" para la interconducta ya que al privilegiar la explicación del funcionamiento de una sociedad, de una organización humana, sólo en las descripciones de la conducta que emiten los organismos, es "engancharse" con una construcción científica, con un objeto empírico, es quedarse en un nivel de la descripción; en todo caso es necesario repensar, si este concepto de totalidad de la sociedad, puede movilizar la constitución de un sujeto y

si este fuera el caso, de qué tipo de constitución se hablaría?, lo más relevante es dejar claro que el sujeto se constituye a partir de los requerimientos emitidos por la estructura social dominante enunciados desde las prácticas discursivas que, como discursos, giran alrededor del sujeto para significarlo, para identificarlo con ciertos valores específicos como los que sostiene el discurso psicológico-conductual: eficientismo y utilitarismo, aspectos de la ideología a explicar antes que aceptar los como tales; al mencionar al colectivo como la lengua de una comunidad, se legitima que en tales interconductas lingüísticas se regulará al individuo en su hablar y en sus relaciones, pareciera que lo social somete al sujeto por sí mismo, sín embargo creemos que el sujeto se constituye desde otros procesos, que en su momento mencionaremos, más que de los que sostiene el conductismo; el sujeto, desde el discurso de la ciencia saber, "es hablado" por las leyes de la conducta y del lenguaje, por las leyes de lo social y de la cultura, referentes que hay que interrogar en sus significaciones y determinaciones.

### 3.- R I B E S, E. I.

En la argumentación de Ribes se ha notado la influencia y extensión, que la postura kantoriana ha ejercido respecto al lenguaje, Ribes no sólo adopta tal influencia sino que además desarrolla, desde ahí, su propia postura conductual. Para Ribes el lenguaje no se puede separar de su origen social, es desde el concepto de lo social que, el conductismo sostiene, desde donde se organizarán las diversas interacciones entre el o los individuos, así se darán los inicios de las convenciones lingüísticas pero ahora como conducta y como sistema reactivo, los cuales son funcionales y que, al sustituirse como contingencias dan como resultado los desligamientos de las interacciones en el aquí y ahora, aspecto que explicaremos más adelante, lo relevante es que tales interacciones permitirán los "procesos" lingüísticos y simbólicos de mayor importancia para el conductismo.

#### a.- Conducta y Lenguaje: Convenciones e Interacciones.

En Ribes, el tema del lenguaje se ve matizado por un avance en la teorización y elaboración de las interacciones lingüísticas. Para Ribes, el aspecto social y su relación con el lenguaje son de suma importancia y sostiene: "...la sociedad humana organiza las interacciones entre los individuos en términos de convenciones establecidas por acuer-

do, al menos de algunos de los miembros del grupo y estas convenciones trasciendan las relaciones concretas e interacciones que puedan establecerse, tales convenciones permiten el desligamiento respecto de las situaciones concretas con base en las propiedades funcionales de las interacciones conductuales comprendidas en el establecimiento de las convenciones mismas, así el desligamiento es la consecuencia funcional de la arbitrariedad de las convenciones involucradas."(Ribes,E.I.1989)

Con esta característica social, la conducta y el lenguaje adquieren otro estatuto descriptivo, es decir, el de convenciones e interacciones, en este sentido Ribes sostiene:"Las convenciones no son nada más que las interacciones lingüísticas y éstas constituyen mediaciones complejas entre individuos con base en los sistemas reactivos establecidos sociales, en forma autónoma de la naturaleza de los objetos, eventos o individuos, con los que pueden relacionarse. Las convenciones humanas se vuelven independientes de las situaciones concretas, tanto en espacio como en tiempo, y esto es determinado por la naturaleza arbitraria de la interacción lingüística que define las convenciones como conducta."(Ibid, p.76)

Cuando se establece que las convenciones son interacciones, se apoya en las mediaciones complejas y en las influencias sociales, esto quiere decir que son funcionales, tal funcionalidad está en contacto directo con las contingencias de la respuesta y, por tanto, como mediación y como convención, podrá ser funcional, o sea, contingente, sobre esto se menciona:"El análisis de las contingencias implica describir las mediaciones funcionales en las interacciones entre el organismo y el ambiente por tanto una concepción de campo implica unas interacciones entre el organismo y el ambiente que se planteen como arreglos funcionales de las contingencias, ya que éstas, son la organización particular de los contactos mediados entre el organismo, otros organismos y los objetos de estímulo del ambiente. La mediación (y por tanto la convención), no es un proceso interno inferido sino como la descripción de la organización particular de sistemas de contingencia entre la conducta del organismo y el o los eventos del ambiente."(Ribes,E.I.1990a)

De este planteamiento se deduce que el sistema reactivo establecido socialmente, aunque nunca lo explica ni aclara, está determinado por

las redes complejas de contingencias, así las reacciones de un individuo son contingentes para los eventos ambientales y estos últimos son contingentes para las propiedades funcionales de la reacción de ese mismo individuo. Respecto a la mediación es pertinente entenderla como contingencia y sobre todo que la particularidad que el hombre le da a estos sistemas de contingencia permitirá entender que en él existan mediaciones, ya que éste, interactúa con otros organismos a través de convenciones y, según el conductismo, se pueden organizar funcional y contingencialmente.

A este respecto Ribes menciona: "La importancia de los efectos sobre la respuesta subsecuente y la relación temporal de un estímulo con respecto a una respuesta previa no significa que la relación de contingencia ocurra como una secuencia temporal próxima al de los eventos relacionados, si fuera así, no habría contingencias demoradas o programas de intervalo y/o tiempo fijo. Las relaciones temporales son parte de los parámetros comprendidos en la contingencia, las diferentes clases de contingencia permiten distinguir procesos diferenciales para la organización de la conducta." (Ibid, p.195.).

b.- Lenguaje Referencial. IZT.

Dentro de lo desarrollado, Ribes sostiene que los sistemas reactivos sociales se estructuran a partir de la contingencia que, como mediaciones o convenciones, permiten la organización de las interacciones lingüísticas, éstas son delimitadas en diferentes dimensiones de organización interactiva, así, sucesivamente, se desarrolla el lenguaje en la sociedad, además se puede establecer el desligamiento de tales respuestas lingüísticas, del aquí y ahora, a través de las mediaciones directas y/o sustitutivas supuestas en el lenguaje referencial; Ribes menciona que la naturaleza convencional de tales sistemas reactivos sociales libera al responder de cualquier propiedad física concreta y se permite así, el desligamiento funcional, tan importante en la descripción de procesos lingüísticos, referenciales y simbólicos.

1.- La función sustitutiva referencial: Lenguaje.

Para el establecimiento de tales "procesos", Ribes se apoya en las tesis de Kantor, sobre todo en lo que a lenguaje referencial se refiere sobre esto menciona: "Por lenguaje referencial entendemos un proceso de mediación de las contingencias que incluye, necesariamente, un sistema

reactivo convencional, un mediador de las contingencias, un individuo mediado y un conjunto de eventos, objetos, personas y acciones que constituyen el referente de dicha mediación. Este proceso se caracteriza, por un desligamiento, en tiempo y espacio de las acciones del referidor y el referido en relación al referente." (Ribes, E.I. 1990b)

Es así que el proceso lingüístico vía la mediación y lo referencial adquieren un nivel diferente ya que se responderá no sólo a mediaciones directas sino también a mediaciones sustitutivas, tal sustitución en los niveles de contingencia resulta del proceso de mediación del referidor, Ribes menciona que este referidor: "...transforma las propiedades convencionales estimulativas, e implica que el referido responde a los eventos referentes como una interacción entre referente-referidor y referidor-referido, la cual no solo representa un nivel de contacto referente-referido indirecto, sino también cualitativamente distinto. La transformación del contacto se manifiesta como una respuesta convencional que subordina las propiedades dimensionales a las normas de atribución funcional de la comunidad lingüística y el grupo social del que forma parte." (Ibid, p.63)

Aún cuando Ribes menciona las mediaciones directas y que serían aquellas que dependen de las contingencias en el aquí y ahora, para las mediaciones sustitutivas explica que en estas no se responde a contingencias directas sino a respuestas mediadas por otro organismo, es aquí donde, de acuerdo a las normas de atribución funcional y que corresponden al sistema reactivo social, es donde se apuntala y sostiene el desligamiento de las respuestas lingüísticas, Ribes sostiene: "...la convencionalidad de un sistema reactivo asegura la independencia morfológica de las respuestas respecto de las propiedades situacionales de los eventos relacionados en el entorno. Dicha autonomía funcional se manifiesta como un desligamiento de las respuestas de los individuos con respecto a las propiedades situacionales aparentes y es precisamente por la morfología convencional que no está sujeta a emitirse sólo frente a las propiedades situacionales, por consiguiente, puede ocurrir en ausencia de dichas propiedades y objetos. De este modo el individuo puede responder a eventos ocurridos, no ocurridos aún u ocurridos en otro lugar." (Ribes, E.I. 1985a)

Con lo anterior se establece un lenguaje "transituacional" en la

conducta referencial, Ribes deja claro que, en la interacción referencial no es una mera sustitución de eventos, por medio del lenguaje, por el contrario Ribes afirma: "...la sustitución es de las relaciones de contingencia que implican las interacciones no lingüísticas con los eventos y personas; se tendría que, la respuesta del referido no representa una acción frente a un estímulo suplantado por el lenguaje, sino la suplementación parcial de una nueva relación de contingencia producida por el acto del referidor frente al evento y al referido, diferente de la relación directa que implicaría la interacción del referido con el referidor o solo con el referente. Por lo tanto, la sustitución referencial consiste en la transformación de contingencias que dependen de las propiedades situacionales de los eventos, en contingencias que dependen de las propiedades convencionales derivadas de formas sociales de interacción frente a eventos situacionales." (Ibid, p.187)

El lenguaje referencial involucra básicamente a la función sustitutiva referencial y, que como hemos visto, se da en el nivel de la sustitución de contingencias que dependen de un evento concreto, de un sistema reactivo social, de una mediación y de las convenciones lingüísticas el término clave, como proceso, es el de la sustitución referencial ya que desde la sustitución, se estructuran diversos niveles de organización de la conducta y/o desarrollo del lenguaje en los humanos, aspecto que trataremos más adelante; el lenguaje referencial puede permitir los procesos lingüísticos pero entendidos como interacción sustitutiva; para el autor existe otra categoría dentro del lenguaje referencial y ésta es la de la función sustitutiva no referencial que a continuación enunciaremos.

## 2.- La función sustitutiva no-referencial: Simbolización.

Ribes inicia mencionando que la función sustitutiva no-referencial es el nivel más alto de complejidad y desarrollo de procesos psicológicos, si bien se había mencionado antes que los procesos lingüísticos se pueden establecer por el lenguaje referencial y darse la sustitución referencial y, por ende, el desligamiento en tiempo y espacio, mediante la mediación directa y/o sustitutiva así como por el sistema reactivo social, ahora se postulan los procesos simbólicos desde la función sustitutiva no-referencial, Ribes sostiene: "Nuestra concepción del comportamiento



to simbólico se limita exclusivamente a las relaciones sustitutivas no referenciales, éstas son un proceso de mediación de contingencias convencionales y en esa medida se dan como interrelaciones de procesos lingüísticos a través de acciones igualmente lingüísticas. El desligamiento sustitutivo no referencial consiste en establecer dependencias funcionales entre los eventos de estímulo y respuesta convencionales, de modo tal que, aun cuando mantengan su potencialidad referencial y situacional, las contingencias que regulan la conducta del individuo se dan como interdependencias sustituidas, al margen de toda situacionalidad particular, poseen una funcionalidad situacional concreta pero tienen también otra funcionalidad consistente en identificar y estructurar, a la vez, dependencias y relaciones genéricas, es decir, transituacionales, de esto, el individuo puede interactuar con eventos que no existen como tales, aún cuando los eventos comprendidos en la sustitución no referencial son de hecho acciones lingüísticas y, por tanto, relaciones entre el individuo y su entorno, el individuo ya no interactúa, en esta sustitución no referencial, con dicho entorno sino con sus propias interacciones, es así que la mediación sustitativa no referencial implica un nivel de desligamiento casi absoluto de las contingencias situacionales."(Ibid,p.210)

En esta consideración de la sustitución no referencial la mediación no se establece entre los eventos y un escucha o lector por medio de las respuestas convencionales del referir, sino entre respuestas de referencia de uno o varios hablantes por medio de una respuesta diferente de referencia, también convencional. Aunque Ribes no deja claro cuál es esa "respuesta diferente" la revisión del trabajo condujo a considerar a ésta como la "autoreferencia" pero en base a la "traducción" del sistema reactivo convencional, sobre esto Ribes menciona:"En la traducción de una etapa se establece la simple correspondencia entre respuestas convencionales (primer sistema reactivo).(Ibid,p.213); hasta este punto se tendría la mediación sustitativa referencial característica de los procesos lingüísticos, más adelante menciona:"La mediación sustitativa no referencial ocurre cuando a la respuesta convencional (mencionada en el párrafo anterior) se le re-organiza,funcionalmente, en otro sistema reactivo."(Ibid.); en este sentido se obtendría una mediación de tipo sustitativa no referencial que ha implicado ya el proceso simbólico



asi como la autoreferencia que se suponen, tanto en la traducción de la primera etapa de un primer sistema reactivo, a la segunda etapa, en donde se pasa a otro sistema reactivo más complejo. Ribes menciona que, para el primer sistema reactivo (o procesos lingüísticos), éste, está gobernado por las contingencias, mientras que el segundo sistema reactivo (o procesos simbólicos) está gobernado por reglas; sobre esto Ribes menciona sus dudas en el sentido de que, en el proceso lingüístico, no bastaría con sostener que obedece a "condiciones discriminativas" y, para los procesos simbólicos, no basta con plantear que obedecen a "reglas", se tiene que analizar la naturaleza de la regla asi como la acción de producir la y seguirla, podríamos plantear, además, que esta inconsistencia teórica proviene del hecho en el cual el individuo, visto desde esta perspectiva, podría él solo llevar a cabo, la transformación y creación, de nuevas relaciones lingüísticas y/o simbólicas, si se sostiene tal "explicación" de las condiciones discriminativas y reglas, pues entonces todo individuo podría acceder esos procesos de manera automática, aspecto que no se puede sostener; la insuficiencia, teórica y práctica, del planteamiento conductual se percibe en toda su magnitud ya que sólo realiza su propuesta teórica pero no su abordaje sustancial, Ribes sostiene, para tal insuficiencia teórica, el proceso de la "suplementación" que delineará junto con la "autoreferencia" y la "traducción", aspecto que se agota en la propuesta conductual de Ribes.

#### c.- Proceso de Individuación.

A partir del análisis de los procesos lingüísticos y simbólicos se establece la posibilidad de un proceso de individuación, éste se apoya en las convenciones, el sistema reactivo social, las sustituciones referenciales y no referenciales y, lo más importante, las mediaciones directas y sustitutivas de las contingencias, éstas permitirán la organización funcional de las interacciones simples a las más complejas expresadas en las diversas dimensiones de la conducta humana, Ribes sostiene sobre esto: "...un proceso de individuación de lo social que tiene lugar a través del lenguaje." (Ribes, E.I. 1985b). Al plantear que los procesos lingüísticos y simbólicos permiten la organización de las interacciones, de simples a complejas, en el individuo, Ribes propone cinco estadios o interacciones distintivas de la conducta, las primeras tres son prelingüísticas y las dos últimas realmente lingüísticas.

### 1.- Estadios Pre-lingüísticos.

" a) Las acciones lingüísticas requieren de un repertorio fonético específico que es moldeado en diferentes morfologías fonéticas por la influencia de reglas y factores sociales obteniendo un conjunto estandar de sonidos. Este estadio de desarrollo tiene que ver con la adquisición del lenguaje; lo importante es identificar una interacción lingüística como proceso sustitutivo no restringido al aquí y ahora; así las palabras u oraciones son parte del sistema reactivo convencional, este sistema implica las propiedades contextuales del entorno, así las respuestas se vuelven funcionales a la mediación contextual.

b) Las acciones lingüísticas, aun cuando restringidas inicialmente a responder a las propiedades funcionales de las relaciones contextuales, se convierten en conductas que no sólo reaccionan ante dichas propiedades sino que también, el individuo, al hablar, afecta los modos en que el ambiente es funcional a él. Sobre todo el individuo puede ser mediado por la conducta de otros pero solo en referencia a interacciones concretas aquí y ahora.

c) Las interacciones lingüísticas, basadas en las propiedades físicas del responder y el ambiente, se ven mediadas y se tornan condicionales, a su relación con propiedades convencionales de estímulos y respuestas lingüísticas, es decir, a las respuestas de otros individuos." (Ribes, E.I.1989.).

### 2.- Estadios Lingüísticos.

" d) La conducta lingüística se vuelve independiente de las propiedades situacionales concretas, o sea del comportamiento convencional y sucede que la morfología fonética permite el desligamiento de las respuestas respecto de las condiciones situacionales concretas, dando como resultado la función referencial con su característica bi-estimulativa, referidor-referido.

e) La conducta lingüística del individuo reacciona a los eventos no de manera directa sino mediado por sus interacciones lingüísticas, se puede decir que, el individuo, en su propia conducta o la de otros, adquiere la cualidad de objeto de estímulo y se interactúa sustitutivamente con dichas condiciones de estímulo, llamandose a este proceso lenguaje no referencial."(Ibid,p.94.).

Con la propuesta del proceso de individuación, Ribes consolida su postura acerca del lenguaje y de la conducta; lo más relevante son las convenciones como mediaciones directas o sustitutivas, éstas se establecen a partir de las contingencias, contingencias que estructuran los sistemas reactivos sociales, la organización de las interacciones lingüísticas así como el desligamiento, en tiempo y espacio, de tales interacciones lingüísticas, lo más importante es que el responder lingüístico, con lo planteado anteriormente, puede pensarse como proceso lingüístico y/o simbólico, en este mismo sentido, las mediaciones sustitutivas, al plantearse como contingencias, desligan, a ese responder, de las situaciones concretas, permitiendo responder ahora a los efectos de tales mediaciones como contingencias, tanto transituacionalmente como intraindividualmente, en este último aspecto se suponen procesos simbólicos ya que, la traducción sumada a la autoreferencia, permitirán la organización compleja de interacciones lingüísticas y/o simbólicas, la mediación sustitutiva aparece como la clave de la enunciación que, del lenguaje, realiza Ribes; sin embargo la mediación sustitutiva no encuentra una base consistente ya que sólo se refiere para su consistencia teórica en "obedecer" a condiciones discriminativas o reglas, aspectos que no se explican y dejan endeble a esta propuesta teórica, el lenguaje en Ribes continua bajo las leyes naturales de la conducta ya que lo "cualitativo" del lenguaje referencial o simbólico que sostiene, está supeditado a la contingencia conductual, si partieramos de ésta no podríamos explicar lo "simbólico" del sujeto, ni tampoco lo social y lo cultural como procesos sociales, en todo caso habría que cuestionarse el mismo proceso de individuación y su relación con el lenguaje referencial y simbólico, así como analizar que la cultura, desde esta postura conductual, "determina", vía lo natural, al sujeto y su habla, a su origen y desarrollo, así como el de todas las organizaciones sociales y, por ende, de las lenguas que practiquen; estos son los aspectos a interrogarse y a discutir, iniciemos el análisis.

## D I S C U S I O N

Iniciaremos la discusión de los capítulos precedentes con el análisis del Concepto de Sujeto abordando dos vertientes: el Sujeto Epistemológico y el Sujeto Ideológico; posteriormente analizaremos la Simbolización en los aspectos del Lenguaje, de la Estructuración Inconsciente del Sujeto, del Orden Simbólico y del Sujeto Clínico.

### CONCEPTO DE SUJETO.

#### a.- Sujeto Epistemológico.

Cuando hablamos de epistemología nos referimos al conocimiento, se plantean estas interrogantes: ¿Qué conocemos?, ¿Cómo conocemos? y ¿Para qué conocemos?, estas interrogantes nos aproximan al conocimiento, sino de verdades absolutas, si a un ejercicio de reflexión, que nos devuelva el texto o praxis que queremos analizar y que como primer movimiento de elaboración e interpretación del discurso psicológico que nos ocupa es pertinente el ejercicio en tal dirección.

#### 1. Antecedentes Históricos.

La epistemología es la piedra angular de los modos de explicación así la filosofía nos da los métodos para el conocimiento de la realidad, pero hay que considerar los procedimientos para analizar tal realidad, en nuestro estudio nos dirigimos al discurso como saber que se elabora acerca del sujeto, tanto de su realidad como de su transformación, así para el conocimiento se dan diferentes facetas, como el filosófico, el de sentido común, el científico, el práctico, el ideológico así como el de tipo lógico, por mencionar a la mayoría; como tal, estas formas de abordar el conocimiento han estado sujetas a la historia de las ideas, o sea que se fundamentan en el desarrollo del hombre y la sociedad así como en lo económico y lo político y la filosofía y la ciencia; el conocimiento proviene de un vacío en que surgen respuestas acerca del hombre en diversas situaciones históricas.

Recapitulando a Platón y Aristóteles es donde se sustentan los primeros sistemas filosóficos, para Platón la ciencia no es producto de la acción del hombre sino del recuerdo del alma con otras esencias anteriores, por tanto, el alma en el cuerpo imperfecto, es el verdadero sujeto de conocimiento en el platonismo; para el segundo, esta parte de las con

diciones formales de verdad, el sujeto es unidad del alma y del cuerpo, todas las experiencias pasan por los sentidos internos, se hace andar el intelecto por abstracciones y se van acumulando nuevas y variadas experiencias (tábula-rasa); para Platón el alma es metafísica y para Aristóteles ésta es del mundo natural externo.

Con esto establecemos el primer sistema filosófico, sin excluir el de la génesis bíblica, que nos muestra la concepción del conocimiento de tipo clásico, por un lado el hombre y la mitología de los dioses, el del fenómeno y la causa, y por último, el del saber. Conceptos específicos como alma - cuerpo, esencia - apariencia, sujeto - objeto son testimonio del saber de la realidad. Este saber encuentra su corolario en la ideología religiosa que domino por mucho tiempo. Con Rene Descartes se establece la ciencia moderna al matematizar el conocimiento, Gerber menciona a este respecto: "La matematización constituye un acontecimiento histórico en tanto desliga el funcionamiento del significante con respecto al significado...", y lo explica como sigue: "Consecuencia de esto es que el lugar asignado a la causa se modifica; cambia por lo tanto la idea misma de lo que es el saber: si los objetos de la ciencia son esencialmente contruidos, ya no es posible seguir considerandolos como el retorno de verdades externas existentes desde siempre en otro lugar." (Gerber, D.1989)

Con esto se entiende que con las matemáticas y en base a la abstracción, que el sujeto realizaba, antes y después de la experiencia, se podían tener: el pensamiento y el de la existencia del cuerpo: " Pienso, luego existo", Braunstein afirma: "En Descartes el sujeto ya no es uno, in-dividuo, sino dos, sujeto físico extenso u sujeto espiritual inextenso, mientras que el objeto subsiste siendo uno: siendo el dualismo psicofísico." (Braunstein, N.1989). Si realizamos las combinatorias siguientes: el cuerpo actuando sobre el alma, será materialismo mecanicista; el alma actuando sobre el cuerpo, tendremos el idealismo mecanicista, sobre esto Braunstein menciona: "...la acentuación de las tesis del materialismo mecanicista y del idealismo mecanicista llevan a posiciones extremas que terminan por negar el dualismo. El alma será todo y el cuerpo será una mera ilusión: monismo idealista. O el cuerpo será la única realidad y el alma o conciencia será la ilusión: monismo materialista. Las formas más radicalizadas del espiritualismo deben ser consideradas como

posiciones monistas idealistas en tanto que las doctrinas que hacen de la "objetividad" su meta se convierten en fisiologismos y pueden ser consideradas, el del monismo materialista, la reflexología de Pavlov y el conductismo de Watson y Skinner. (Ibid, p.245)

Hacia lo que queremos llegar es al recuento de las prácticas discursivas acerca del sujeto, continuando con ello los psicólogos ingleses basaron su concepción, en torno a la experiencia, de lo psíquico, los alemanes retoman la psicofísica y surge la psicología experimental, el objeto de la cuantificación; con Comte y el positivismo se da el divorcio con la metafísica, se trata acá de los hechos de la realidad positiva que debe de ser descrita, cuantificada y clasificada, el método es el de la observación y se da como principio filosófico el pragmatismo y el reduccionismo, la razón es que para el primer término, el pragmatismo, se depende de los hechos para su estatuto de verdad y para el segundo término, el del reduccionismo, se aplican conceptos de otras áreas o disciplinas científicas a la psicología, como en el caso de la fisiología, ( reflexología) aplicada a la psicología como en el conductismo.

## 2. Matriz Discursiva.

Cuando nos referimos al objeto de conocimiento de las posturas conductuales, no podemos dejar de señalar que obedece a una práctica discursiva, a una práctica enunciativa. Foucault propone la teoría del discurso: "Foucault se interesa en aquellos tipos de actos de habla, que disociados de la situación local de afirmación y del transfondo cotidiano común, constituyen un ámbito relativamente autónomos. Tales actos de habla (o enunciados) obtienen su autonomía pasando una especie de prueba institucional, tal como las reglas de la argumentación dialéctica, de la interrogación inquisitiva o la confirmación empírica. En cualquier acto de habla semejante, un sujeto autorizado afirma lo que, sobre la base de un método reconocido, es una seria pretensión de verdad." (Dreyfus, H. & - Rabinow, P. 1988)

Tal práctica enunciativa tiene un fin para establecer la garantía de verdad, dentro del conductismo, el objeto de conocimiento, es materia de una matriz discursiva que le confiere la autorización de verdad y, a su vez, de saber sobre el objeto, Foucault menciona: "El método de justificación y refutación le confiere a estos actos de habla serios su pre--

tensión de ser conocimiento, hace de ellos objetos que pueden estudiarse, repetirse y transmitirse. El estudio de las formaciones discursivas (entiendase como una teoría psicológica), requiere de una doble reducción, el investigador no sólo debe poner entre paréntesis las pretensiones de verdad de los actos de habla serios que investiga, sino que también debe poner entre paréntesis sus pretensiones de sentido, es decir, no solo debe permanecer neutral respecto a si lo que afirma como verdad, un enunciado, es de hecho verdad, sino que debe permanecer neutral respecto de si toda pretensión de verdad tiene en absoluto sentido y, de este modo más general, respecto de si es coherente la noción de una pretensión de verdad separada de todo contexto."(Ibid,p.70)

El análisis epistemológico nos proporcionaría elementos para cuestionar a la ciencia, la alternativa, me parece un tanto estéril, por el contrario es preciso elaborar una descripción crítica y genealógica, en el sentido foucaultiano, la genealogía busca discontinuidades donde los otros proponen desarrollo continuo, a Foucault le interesa:"...es el modo como la objetividad científica y las intenciones subjetivas emergen juntas en un espacio dispuesto no por los individuos sino por las prácticas sociales."(Ibid,p.129)

Tales prácticas sociales son explicadas como el espacio donde se ejerce el poder, tal poder se vincula y pone en acción como un saber sobre el cuerpo, de un otro que ejerce ese poder sobre el sujeto, la verdad como fin de la ciencia no se ejerce sino dentro de su propio sistema de enunciados, es decir, desde una matriz discursiva, desde una reglamentación del discurso científico, tal reglamentación ignora, a favor propio, el transfondo social que posibilita a la propia disciplina como en el caso del conductismo. Así tenemos una formación discursiva (teoría), una práctica discursiva justificada por el método que emplea (práctica científica), una matriz discursiva del poder y el saber (transfondo social) y que en este caso se asumen como "internas" dentro de la formación discursiva y, por último, los enunciados derivados del discurso mismo (objeto - sujeto de conocimiento); si fuéramos más lejos se tendría que decir, que para hablar de una verdad, se tienen que analizar los sentidos que le confiere el transfondo social a las formaciones discursivas antes de estudiar las nociones, conceptos, definiciones y consecuencias,



de tal o cual formación discursiva en su sistema interno. Ahora si podemos percatarnos que la matriz discursiva propicia los objetos de conocimiento, otra cosa es el análisis histórico filosófico que esta matriz discursiva ha tenido, se da una producción del objeto de conocimiento y, que en el caso del conductismo, no alcanzaríamos a ver la problemática clave si nos pusieramos a discutir sus conceptos y nociones como la meta principal, por el contrario, es necesario concluir en lo que menciona Foucault: "Quizá haya que renunciar también a toda una tradición que deja imaginar que no puede existir un saber allí donde se hallan suspendidas las relaciones de poder y que el saber no puede desarrollarse al margen de sus conminaciones, de sus exigencias y de sus intereses. Hay que admitir que poder y saber se implican directamente el uno al otro; que no existe relación de poder sin constitución correlativa de un campo de saber ni de saber que no suponga y no constituya al mismo tiempo unas relaciones de poder. Estas relaciones de "poder-saber" no se pueden analizar a partir de un sujeto de conocimiento que sería libre o no en relación con el sistema de poder; sino que hay que considerar, por lo contrario, que el sujeto que conoce, los objetos que conoce y las modalidades de conocimiento son otros tantos efectos de esas implicaciones fundamentales del poder-saber, en suma, no es la actividad del sujeto de conocimiento lo que produciría un saber, útil o reactio al poder, sino que el poder-saber, los procesos y las luchas que lo atraviesan y que lo constituyen, son los que determinan las formas, así como también los dominios posibles del conocimiento." (Ibid, p.136)

Con esto observamos que las tan llamadas "revoluciones científicas" no dan pauta a nuevos conocimientos sino que el planteamiento de lo que estudian está determinado desde dentro del sistema que enuncian, aún más se puede agregar que, la materia u objeto de estudio no es ni lo metafísico ni lo empírico, la respuesta es, como menciona Braunstein: "Es la ciencia de la historia y, en ella, la ciencia de la sujetación.", y más adelante menciona: "La obra teórica del fundador de una ciencia es, en realidad, una respuesta conceptual frente a problemas, a obstáculos epistemológicos, esto crea las posibilidades para que al superarlos se produzca la obra científica que soluciona los problemas. Aquí se establece que la ciencia no tiene sujeto, se trasmuta por la problemática cien-



tífica. El individuo que procesa ciencia, en realidad, no hace otra cosa que trabajar dentro de una problemática preexistente, "viendo" no lo que sus ojos pueden ver sino lo que esa problemática permite que sea visto." (Braunstein, N.1989)

Tanto Foucault como Braunstein coinciden en un punto, Braunstein - menciona: "La ciencia no tiene cierre. La desujetación se presenta como un ideal inalcanzable." (Ibid, p.260); cuál es la razón de este imposible? en palabras de Foucault se podría responder: "Quizá haya que renunciar... que no puede existir un saber sino allí donde se hallan suspendidas las relaciones de poder, y que el saber no puede desarrollarse al margen, de sus conminaciones, exigencias e intereses." (Dreyfus & Rabinow, op.cit, p.135)

### 3. Proceso de Enunciación.

Al mencionar al conductismo podemos señalar que, en la lógica que sigue, se cumplen ciertas "reglamentaciones", las condiciones de éstas las esgrime Miguélez como siguen: "Las ciencias enconaban anteriormente los problemas filosóficos de la ciencia, la filosofía fijaba el lugar de la ciencia y los límites de ésta; pero cuando la reflexión sobre las ciencias deviene reflexión sobre la cuestión "positiva" del funcionamiento de las ciencias, el problema es el inverso; ya no el de la relación de las ciencias a la filosofía sino más bien el de la epistemología a las ciencias, se pretende, por la ciencia, ubicar el lugar de la epistemología y de los límites de ella misma, ¿ por quién? en última instancia, y bajo una forma u otra, por la ciencia. Lo más notable de las ciencias es su exactitud, sus resultados teóricos y la vastedad y el alcance de sus aplicaciones tecnológicas, las ciencias constituyen conjuntos sistemáticamente unificados de conocimiento, hay un consenso, generalizado en cuanto a los criterios de evaluación y de pertinencia; la forma, en que la ciencia asigna un lugar a la epistemología, es la forma de una epistemología descriptiva y normativa." (Miguélez, R.1977). Hasta aquí, el autor explica el problema del saber como la influencia de la filosofía hacia las ciencias, antes la filosofía bosquejaba cuáles eran los problemas a estudiar, cuáles eran las posibilidades de verdad, etc., el cambio que se da, es que la ciencia como disciplina, invierte el problema, o sea, la ciencia ahora determina las condiciones de verdad epistemológicamente

hablando y es que en el caso del conductismo se hace evidente, habría que recordar que el poder-saber determina tal estructuración metodológica, ahora veamos cuáles son las características de esa epistemología descriptiva y normativa; para Miguélez éstas consisten en lo siguiente: "Una ejecución o práctica científica, es decir, el ejercicio de la ciencia va a proporcionar los datos de observación, su material empírico. Se considera un lenguaje específico, producido por los científicos, y que es sometido a reglas específicas. Así las reglas de la ciencia pueden ser consideradas reglas del lenguaje: reglas para la construcción de teoría, de explicaciones, de predicciones, siendo éstos enunciados con un sentido específico, tal sentido le permite un estatuto de inteligibilidad de esa ciencia, por lo tanto la ciencia es meramente el resultado de sus reglas entonces no es una mera tautología lo que se expresa habitualmente cuando se caracteriza a la ciencia por el método científico." (Ibid, p.9)

A esto se agregaría la epistemología normativa, Miguélez va a precisar sobre esto: "Primero, bajo la condición de que las reglas son fundadas, como condición, por la ciencia o en la ciencia. Esta intervención tiene tres efectos: 1) la ciencia modifica los términos mismos de la relación, ya no aparece la filosofía sino una disciplina "positiva", la epistemología científica, 2) a través de esta disciplina "positiva", ciertas ciencias pretenden intervenir normativamente en los contenidos teóricos de otras ciencias, 3) a través de esta disciplina "positiva", ciertas ciencias--las ciencias de la naturaleza--pretenden intervenir normativamente por lo menos en la lógica de otras ciencias, ¿De qué ciencias?, fundamentalmente, de las ciencias llamadas sociales y humanas." (Ibid, p.10)

Las afirmaciones antecedentes nos darían la posibilidad de analizar cuál es el proceso de enunciación que, el conductismo elabora y construye, en su "disciplina científica", veremos que tal disciplina obedece más a sus propias reglas, observaremos que lo epistemológico y el sujeto que enuncia está en directa relación con los intereses de un transfondo social ideológico el cual no se toma en cuenta dentro de su enunciación científica, por el contrario se le reconoce y asume sin recabo pero haciéndolo pasar como producto científico, con esto se reproduce el "conocimiento", se trabaja una formalización de las ciencias sociales, provo-

cando una representación interna del poder, es así que en esta reproducción científica se desarrollan las reglas normativas que regirán la verdad acerca del ser humano; con todo lo anterior no hay ninguna promesa de que el conductismo, con la metodología que utiliza pueda alcanzar a "ver" algún otro tipo de abordaje del sujeto y de su conocimiento, veamos de qué se trata esta construcción científica.

Para establecer este proceso de enunciación partiremos de lo ya ex puesto, es decir, la propia formación discursiva: la teoría conductual, con el planteamiento de Skinner vemos que la conducta se definía como cualquier movimiento que un organismo realizaba dentro de un marco de referencia, así el medio ambiente puede modificar la conducta del organismo en función del estímulo y/o la respuesta, el tan citado reflejo controlado por un programa de reforzamiento, con esto vemos que la "conducta" es el objeto de estudio, como movimiento o como reflejo, de la psicología, la objeción sería en el sentido de la sustitución del término reflejo, del campo fisiológico al campo psicológico, y más que eso, qué es lo que se conoce con esta posición teórica?, se podrán conocer los efectos del medio ambiente, de qué clase de medio ambiente se habla?, no del medio social sino del natural y por lo tanto es muy limitado el conocimiento que se extraiga de esta elaboración teórica, porqué?, pues la razón está justificada por la diferencia cualitativa entre la conducta controlada y la conducta espontánea, más que una insuficiencia teórica nos muestra que no toda la conducta cae dentro del sistema de conducta propuesto por Skinner y nos permite reconocer porqué se establece la noción de clases de respuestas para abarcar la generalidad de esas conductas, y que reconoce, Skinner, que quedan fuera de su dominio, con esto podemos observar que en el control de la conducta humana y en el mismo sistema científico no se permiten fallas en el sentido de que el lenguaje utilizado debe cumplir con la metodología científica determinada por la teoría, el planteamiento del problema a estudiar, así como su objetivo, el procedimiento y la deducción de resultados, están, desde su planteamiento, definición y origen, dirigidos y resueltos con antelación y si recuperamos los aspectos clave de la epistemología descriptiva y normativa, que hacen acto de presencia, no se puede establecer otra forma de abordaje del sujeto sino es sólo por esos medios, los fines del conductismo como el establecimiento de leyes, de frecuencias de ocurrencia de de

terminadas conductas, colocan al organismo en la adaptación adecuada, es aquí donde habría que preguntarse, ¿quién determina lo qué es la adaptación?, desde qué valores, buenos o malos, se visualiza tal adaptación? y aún más medularmente, ¿porqué estudiar la conducta?, la razón se encuentra en el hecho de que es el único objeto susceptible de controlarse y de someterse a las técnicas disciplinarias, obvio es que el trasfondo social tiene la total influencia aquí, más adelante analizaremos este aspecto que es el de indole ideológico; el hecho conductual, como tal, se inserta, no en un medio natural sino en un medio social por supuesto, lo más claro es que el conductismo abstrae a lo social dentro de las leyes naturales, lo relevante es que si hemos entendido que el conductismo se puede ubicar como un discurso el cual se somete a reglas del lenguaje, también podremos deducir que este discurso no puede someterse a las leyes naturales sino a las reglamentaciones metodológicas, es así que las mismas leyes, causas y resultados del conductismo se anticipan de entrada a todo análisis conceptual que se haga de estos, la alternativa es la de trabajar su reflexión como discurso, como práctica discursiva.

En Kantor se persigue el mismo fin, la interacción conductual parte de considerarla como segmentos de funciones, del objeto y del estímulo, se persiste en buscar los ajustes entre la conducta y los eventos o la multiplicidad de éstos, el término adaptación se cambia por el de ajuste en un sistema integrado de factores, tanto de historia del repertorio de interconducta como también disposicionales del aquí y ahora, en un eventopsicológico; a esto se agregaría el estudio de lo social como un subsistema psicológico, para el aspecto de lo social lo que se estudia, son los ajustes vía las convencionalidades que estén actuando e interaccionando con el individuo; pero, ese es el único o sólo de esa clase sería el contacto de lo social que el sujeto establece?, será que es esa la relación entre sociedad y el sujeto?, y la relación entre el discurso de la ciencia y la sociedad?, parecerá que lo natural y lo social pertenecen a una realidad determinada por la ciencia, más específicamente podríamos sostener que sería desde la postura monista; Pasternac sostiene: "...la especificidad teórica es interpretada como una desconexión de lo concreto que permanecería de esta manera en una abstracción vacía y alejada de la "realidad", correlativamente la práctica técnica desvin-

culada de una concepción teórica, así desvalorizada, se vuelve un recurso que solo puede reproducir lo real sin dar cuenta de él ni permitir fundar sus transformaciones posibles." (Pasternac, M. 1989). Lo que nos explica esto es que tanto la teoría, como abstracción vacía, como la práctica conductual sustentada en ésta, sólo nos llevará a reproducir lo real, aquí lo real lo entenderemos desde lo que Braunstein sostiene acerca de los "objetos reales" y los "objetos abstractos o teóricos", el autor señala que un objeto puede ser explicado desde diferentes disciplinas o entidades teóricas, valga para el caso, explicado desde diferentes discursos, ninguno de los cuales puede monologar sobre un decirlo to acerca del sujeto, esta postura es una ilusión que hace suponer que los objetos teóricos se quedan anudados en el objeto real, que el objeto real ha sido confundido con el objeto teórico, creando como consecuencia un obstáculo epistemológico e ideológico, es aquí donde toma sentido lo que señala Pasternac y que vuelve a mencionar Braunstein: "...el sujeto es sujeto/discurso porque es, en todo, efecto de prácticas discursivas." y más adelante señala: "...el sujeto ideológico es efecto y agente de prácticas discursivas que regulan su representación imaginaria de la relación con sus condiciones reales de existencia." (Braunstein, N. 1990p.93)

Y si se menciona que el discurso es relevante para el sujeto lo es porque es precisamente desde un discurso que lo nombre a este sujeto que éste accederá a una identidad, así antes del cuerpo del sujeto preexiste desde un decir de los padres que le confieren y que marcan su deseo, deseo que se preside por la matriz discursiva del orden simbólico que en sociedad se moviliza desde su origen, Braunstein menciona: "Lo imaginario del sujeto se estructura en esa juntura de lo real del cuerpo y del de seo con lo simbólico que preexiste y que asigna los lugares y los modos y las barreras del cumplimiento del deseo..." (Braunstein, N. 1990p.113).

El conductismo reproduce lo real porque no da cuenta del orden sim bólico que regla el deseo del o de los sujetos, sujeto y sociedad, movi- lizados por otro tipo de dialéctica y no por las leyes de la regularidad de la conducta, es la ilusión del discurso científico que quiere dar la explicación de producción del sujeto pero desde la abstracción teórica que expresa una relación imaginaria de éste con su exterior creando una "realidad" ficticia e ideológica y se vuelve un obstáculo epistemológico.

Cuando Ribes destaca la taxonomía como los niveles funcionales de interacción solo está reproduciendo más de lo mismo, en su distinción de que el concepto de interconducta permite diferenciar a lo biológico, lo psicológico y lo social, está una vez más haciendo la división del todo en sus partes, para cada una de ellas identificará cuales son las funciones conductuales, las que sirven, las que son útiles y eficientes para proclamar al conductismo a la vanguardia del conocimiento.

Este conocimiento va reglamentado y condicionado por la insistencia del control de las regularidades, de las causas y de la consabida su posición teórica como abstracción de que el medio natural produce al sujeto y a la sociedad.

Precisamente acerca del método Parisi comenta: "...el comienzo del movimiento de autoconstitución del método ni es la abstracción científica (porque este es un momento interno del propio método), ni la ausencia de significación, sín más."(Parisi,A.1979). Es aquí donde retomáramos la abstracción vacía que menciona Pasternac en el apartado anterior, pro sigamos con Parisi:"El comienzo del método esta situado, y su lugar es la ambigüedad concreto-abstracto de la experiencia social. Esta experiencia no es un "caos de sensaciones", sino un todo ambiguo de significaciones y prácticas, previo a la conciencia y decisión individuales, cuyo origen deberá buscarse en la constitución mísma del hecho social."(Ibid)

La significación del hecho social sería la parte importante de recuperar en el mismo estudio de lo social y no solo asumir la parte más conveniente para su estudio como realiza el conductismo ya que no es desde los propios valores éticos, en la subjetividad negada, así como en el "conocimiento"derivado en el objeto de estudio y en sus fines y objetivos, lo que queda sín explicación y sín sentido y se propone como una simple y sencilla abstracción?.

Y es que se vuelve un aspecto criticable la propuesta conductual en el sentido de que las relaciones sociales queden reducidas a una abstracción sín significación de ninguna indole.

Las prácticas sociales se determinan más por la teorización conductual desde lo que serían las relaciones funcionales conductuales sin reparo en lo que hemos venido mencionando; los medios en el abordaje de lo social, para Ribes, marcan una diferencia respecto al trabajo de elaboración científica de Kantor y Skinner, es así que lo social va a aparecer



como un aspecto, ya necesario, ya sustancial de la teoría de la conducta más allá, de las nociones y conceptos de lo social como las convencionalidades de las interacciones entre sujetos y de lo "psicológico como el vínculo que el sistema de relaciones sociales tiene como prácticas y normas llevadas a cabo por individuos con otros individuos." (Ribes, E.I. 1985) Ribes identifica en su taxonomía de las ciencias que toda ciencia produce un conocimiento acerca de un nivel de análisis de la realidad, las conocidas dimensiones conductuales, cada ciencia sea social o individual y en ésta última se ubica el conductismo, produce un conocimiento específico acerca de la realidad de que se habla, para Ribes el conocimiento científico tiene lugar como proceso a partir de la abstracción analítica, es con esto que Ribes dimensiona a la psicología conductual al abordar lo social, lo social se debe percibir y analizar como aquellas interacciones que se dan entre individuos pero partiendo de las prácticas de índole concreto e individual, Ribes sostiene: "Se concibe a la conducta como algo más que un mero acto biológico, es decir, como la relación misma implicada en toda interacción, se percibe una doble dimensión relativa al comportamiento humano, por una parte, la condicionalidad de aquellas formas particulares de práctica individual respecto a las circunstancias (históricas, culturales, económicas), así no es posible comprender la particularidad de una forma de comportamiento independientemente del sistema de prácticas historizadas del que participa, tampoco se puede entender la objetividad de este sistema de prácticas sino es concebido como un sistema de individuos en interacción. Es así, que lo social y lo individual no constituyen dimensiones contrapuestas sino que, por el contrario, expresan diversos niveles de un mismo conjunto complejo de relaciones." (Ibid, p. 292). Hasta aquí lo social es necesario concebirlo como una integración individuo-sociedad, la sociedad permite, desde el planteamiento de Ribes, la individuación vía el lenguaje y el trabajo, y menciona: "Las dimensiones psicológica y social, manifestada, como trabajo y lenguaje, son las que definen al hombre, en la medida en que ambas configuran la acción de subsistir el significado para otros y entre los otros." (Ibid, p. 293). Esta significación entre individuos es la ideología o sea, aquella que le da valor a las prácticas sociales, Ribes asume y aún la trata de desarrollar en su análisis objetivo de lo social y en el

estudio de los individuos y sus prácticas sociales, lo que no se discute es que, precisamente este sujeto alienado y enajenado, que contraponemos como sujeto-soporte de la ideología, según la acepción de Braunstein, es el que sufre las consecuencias de las relaciones del poder-saber, de la ciencia de la sujetación que surge, en y por, la ideología que, a su vez, fragmentan al sujeto. Lo que destaca enormemente es que Ribes, en su postura, se separa del problema afirmando: "La ideología no sólo debe ser reconocida, sino también analizada en sus procesos individualizados, y eso no es posible bajo un discurso exclusivamente ideologizado." (Ibid, p.295) comentario aparte está decir que Ribes piensa que está fuera del mismo discurso ideológico que critica, Cueva sostiene sobre esta contradicción: "...hay que tener mucho cuidado en no confundir el problema de la intervención de las ideologías de clase en la construcción de las ciencias sociales, con lo que se ha dado en llamar la ciencia "libre o no de valores" con todo lo progresista que parezca da cuenta de la crisis ética que afecta a los científicos." (Cueva, A.1984), así la posición de Ribes sin valores de la ciencia conductual, contrasta con su posición ética de "izquierda" ya que es precisamente la concepción "integral" de lo social y del individuo, en donde se reproducen y fomentan las relaciones de poder e ideológicas, me parece que intenta crear una formación de discurso, insisto, fuera del mismo sistema social que le subyace sumando que utiliza los principios de la reglamentación científica, es decir, la epistemología descriptiva y normativa que he señalado. La cuestión cultural queda reducida a las prácticas conductuales y nos pone sobre aviso de las limitaciones que el conductismo padece, aún cuando permita la obtención de conductas adaptables y moldeables, siempre serán valoradas de acuerdo a esos valores que la ideología requiere, con esto reproduce a la ideología imperante anulando al sujeto y produciendo una tecnología disciplinaria, es decir, una ciencia de la sujetación.

#### b.- Sujeto Ideológico.

Todo el juego epistemológico y enunciativo expuesto atrás nos pone alerta respecto a lo qué conocemos y el para qué lo conocemos, hay que incluir que, el concepto de sujeto, derivado del conductismo, tiene un papel de discurso objetivante y se representa por las formaciones dis--



cursivas, que, a través del tiempo de la humanidad y de las ciencias, han adquirido un papel en las mismas formaciones sociales, incluso si no hubiera surgido el capitalismo, no hubiera existido la posibilidad, tanto ideológica, política y social, de que naciera el conductismo como se le conoce, como una ciencia; así el sujeto se inscribe dentro de un discurso de poder ejercido por el discurso de la ciencia, por la historia, la política, la ideología y la economía, además se tienen que agregar el papel de la cultura y la sociedad como una estructura social, que ejecuta, los requerimientos de ella misma, por medio de las instituciones como la familia, la educación, las escuelas, la religión y los medios masivos de comunicación; Braunstein establece al respecto: "...los procesos sociales e históricos que tienen lugar en determinada formación social, dominada por un cierto modo de producción y con un cierto desarrollo de las fuerzas de producción, emiten un requerimiento de sujetos que deben integrarse a dicha estructura social para llevar a cabo esos procesos. Hacíamos notar que los procesos sociales, procesos sociales sin sujeto, creaban los lugares donde todos los sujetos habrían de inscribirse y que ese requerimiento exigía la producción (social) de los sujetos aptos, es decir con el adecuado sistema de representaciones (conciencia) y de comportamiento (conducta), de los sujetos ideológicos, capaces de ubicarse en el lugar de sujeto existente. Para ello era necesario un trabajo de constitución del sujeto a partir de esa realidad empírica más mítica que biológica, que es el individuo humano o, con mayor propiedad, el sujeto-sopORTE de la ideología." (Braunstein, N.1990)

#### 1. Ideología del Sujeto.

Cuando planteamos que, de no haber existido las condiciones históricas, económicas, ideológicas y sociales, para el surgimiento del conductismo, sólo queríamos establecer que existen disciplinas del saber que en determinado momento sociohistórico pueden aportar más elementos para el mantenimiento de las relaciones del poder, de las relaciones de producción y de la estructura social que imperan en un momento determinado. Así el poder sólo se podía ejercer desde lo que la ciencia propone, ¿por qué?, la causa se ubica en, que, la sociedad nunca desfavorecería lo que la ciencia le puede aportar al mundo, se asume que es siempre un conocimiento útil y eficaz y mejora nuestras condiciones de vida en gene

ral, la autorización de la ciencia se apuntala, como habíamos visto ya, en la abstracción vacía que elabora en la misma práctica que desarrolla, y es que hay que recordar que los "objetos abstractos o teóricos" se confunden con el "objeto real" del cual quieren dar cuenta, la teoría conductual como un proceso de enunciación, retoma a estos objetos reales y elabora sus consideraciones teóricas acerca de él, es aquí donde podemos señalar la práctica discursiva del conductismo en sus efectos y consecuencias sobre el sujeto.

Así, la ideología como perteneciente a la clase en el poder, siempre reproducirá las relaciones de producción, vía los discursos, como el político, de los medios masivos de comunicación y de la ciencia que son un círculo vicioso del saber-poder. Epistemológicamente hemos visto que el conductismo repite, en su desarrollo, el mismo esquema de nociones y conceptos, esos, los avances "científicos", el saber, como saber-poder, como práctica discursiva siempre estará imbuída de la ideología dominante, so pena de no desarrollarse más, ya que en el discurso político se busca el desarrollo científico-tecnológico, en el caso del proyecto educativo de las instituciones de educación superior y la modernización de la educación podemos palparlo como apunta Herrera: "El ajuste gradual de la oferta técnica-profesional al aparato productivo; la orientación del posgrado hacia áreas específicas del aparato productivo en el quehacer de las universidades, más específicamente en el campo de la psicología: a tomar en cuenta la modernización del desarrollo nacional y su incorporación a la globalización de la economía, la orientación del modelo de desarrollo científico del país y los mecanismos de inserción de la psicología en los campos científicos y tecnológicos que se impulsarán." (Herrera, M.A. 1993); vaya esto como ejemplo ilustrativo de la forma en que el aparato productivo determina el discurso de la política en educación superior, se buscan profesionales tecnológicos para, a su vez, lograr el control del individuo y de la sociedad a través del discurso científico es así que la ciencia y el método, como productores y producto del saber en sus "objetos de conocimiento", determinan la realidad social de la cual dará cuenta solo el mismo discurso que la creó: la teoría conductual, el individuo es normado en valores ideológicos que aparecen de

manera oculta pero con la legitimación social por ser de origen científico, lo anterior es un círculo viciado que impide colocarse en otro lugar de reflexión crítica acerca del lugar del sujeto y sus determinantes así como de las relaciones antagónicas que se dan entre la estructura social y este sujeto, y que le permite al primero usar la eficacia y utilidad que produce el conductismo en el sujeto.

## 2. Constitución e Identificación del Sujeto.

El conductismo, en su estructura teórica, produce los conceptos y nociones que le permitirán constituir un individuo que se inserte a la sociedad, el lugar desde donde realizarán tal labor es el propio proceso de enunciación, o sea, el lenguaje científico, la matriz discursiva ejercida en la elaboración y la práctica conductual, efectivamente el sujeto se incluye en un sistema lingüístico, pero no en la concepción científica que se hace del lenguaje, ese es el equívoco del conductismo, el sujeto puede existir como sujeto de discurso y no sólo como producto de relaciones empíricas por más sociales que se les quiera hacer aparecer, el discurso establece la posibilidad de un orden simbólico que le da presencia a un sujeto vía la palabra, simbolismo ejercido en la familia, en la sociedad y con los otros, simbolismo como un orden cultural que, permitirá o no, una identificación, un nombre, Braunstein señala: "...en el par sujeto hablante-sistema lingüístico, se produce el mismo efecto ideológico que en el par organismo-medio, a saber: en la interacción organismo-medio, que se expresaría en el par estímulo-respuesta, esto es indiscutible, pero lo que se deja de lado, es que el organismo, cuando del hombre se trata, es un ser histórico producido por un "medio" no natural sino por una organización social humana, ésta es estructurante de los sujetos humanos y de sus comportamientos. Por tanto, la evidencia del par organismo-medio es el ocultamiento del proceso a través del cual se realizan los procesos sociales.", más adelante afirma: "Al no cuestionarse la categoría de sujeto y el proceso de constitución del sujeto esas oposiciones (sujeto hablante-sistema lingüístico) ocultan el hecho de que el sujeto hablante está limitado en su decir por lo no dicho y por lo no decible de su inserción en la sociedad humana, él no habla sino que "es hablado" por el lugar del sujeto ideológico que ha venido a ocupar." (Ibid, p.76)

Si retomamos que, el sujeto es sujeto de discurso, pero no como un

sistema lingüístico de comunicación, sino como un discurso entendido como un orden simbólico cultural-familiar y no como el medio natural con las connotaciones biológicas, fisiológicas y de herencia así como las de índole conductual; hablaremos de la constitución del sujeto desde la óptica de Lacan y él sostiene lo siguiente: "Ocurre que el infans expuesto a su imagen en un espejo, a la pregnancia de esa imagen que se le aparece como una gestalt, experimentará una tensión entre la imagen que se le presenta y su insuficiencia. Tal tensión es entre la imagen unida al espejo y la impotencia motora, esto implica una rivalidad con la imagen, tal rivalidad es vivida como amenaza de fragmentación, tal indefensión vuelca al niño hacia una anticipación, la identificación como la transformación en esa imagen, tal anticipación se da como una precipitación, Freud comparó al yo con un cristal que se rompe en las líneas por las que se unió previamente. Esta precipitación no se da porque sí, es necesario una matriz simbólica en la que el yo se precipite, esta matriz simbólica es el deseo de la madre, la castración de la madre que le da al hijo su lugar de falo imaginario, es decir que éste último es la imagen con la que el sujeto se identifica." (Lacan, J. 1984).

A este orden simbólico-cultural es al que nos vamos a referir cuando hablemos de la constitución del sujeto; y no solo desde el discurso de la ciencia que, como ideología, pretende decirlo todo del sujeto, hay que articular que esta formación discursiva no quiere saber nada de la constitución inconsciente del sujeto.

La ideología, tanto desde lo social y lo científico, intentan aislar, en la enajenación y la alienación, al sujeto del discurso; los mismos aparatos ideológicos del Estado: la educación, la familia, la religión, la política, etc., son tratados por el conductismo como las relaciones sociales abstraídas de su contexto y el conocimiento que obtiene estará en función de reproducirlas y mantenerlas, Kantor y Ribes establecen a éstas como hábitos y costumbres, sin entrar a analizar el simbolismo y el significado que guardan para el sujeto y la sociedad, sólo existen causas y efectos, con esta explicación nunca habrá otro sentido de esas prácticas sociales, ni del trasfondo social de una comunidad específica; en esta división de lo social que realizan los conductistas, se fragmentan los espacios de producción del sujeto, ya que se tecnifica la

conducta para adaptarla a los espacios ideológicos de la producción capitalista y de los mismos aparatos ideológicos del Estado.

Obvio es que eso indecible, de la constitución del sujeto y agravado por el conocimiento derivado de las concepciones conductuales, se objetualiza un abordaje distinto, no del saber, sino de la verdad del sujeto enunciado en el orden simbólico que hemos sostenido.

### 3. Las Prácticas Divisorias y el Poder.

En todo el discurso científico acerca del sujeto se consolidan múltiples determinaciones, determinaciones que adquieren una connotación negativa para el sujeto, las razones se explican en el decir de Gerber: "Para el discurso científico la condición de existencia, es la imposible reunión de saber y verdad, por ello su búsqueda de elaborar una formalización integral de la experiencia...", y que en nuestro caso se representa por el campo interconductual integrado; "...que permita realizar una sutura allí. Es la causa del rechazo del sujeto fuera de su campo, en tanto que éste se identifica con la posibilidad de hacer fracasar la empresa de suturación.", ¿qué hay que suturar?, hay que suturar y rellenar un vacío, tal vacío es la condición para que otros (discursos) circulen, para que la ciencia establezca su creencia de saber pero a costa de la forclusión del sujeto, Gerber explica sobre esto: "El saber reflexivo que da disociado de la verdad que es precisamente aquello de lo que nada se querrá saber, esto es, la verdad del sujeto, imposible de saber, un vacío que es de lo indecible y de lo irrepresentable, por este imposible se separa el saber de la verdad." (Gerber, D. 1989)

Habría que agregar que esto imposible es del orden inconciente, del orden simbólico que hace acto de presencia en el habla del sujeto para su constitución; la ciencia trata de decirlo todo, esta garantía del saber, estaba apuntalada, en que el vacío deja lugar a la duda, "...no queda otra a Descartes que instalar en ese lugar (de vacío), la única garantía posible: el gran Otro divino, el Dios no engañoso, sujeto supuesto-saber. En el sistema significante (la formalización matemática o la taxonomía conductual) de la ciencia, el sujeto debe ser ex-sistente para que los otros consistan, este sujeto coincide con el vacío mismo. Esto explica por qué la ciencia se funda como una "ideología de la supresión del sujeto", como un discurso sin sujeto, un discurso "objetivo",

discurso que no es de un sujeto (y de la verdad) sino del sujeto-supuesto-saber."(Ibid,p.52).

Al excluir la ciencia al sujeto sólo lo puede realizar a través de la dominación del cuerpo, cuerpo y sujeto que desde el discurso de la ideología debe ser productivo, adaptado y sometido por las tecnologías derivadas del saber científico conductual, saber y poder se influyen recíprocamente, el conductismo es uno de tantos discursos en el ejercicio del poder, es así que el poder determinará las modalidades, las formas y también los dominios posibles del conocimiento.

### 3.1. Tecnología Disciplinaria.

La tecnología disciplinaria, como menciona Foucault, respecto al poder: "El poder no es una mercancía, una posición, un premio o un lote: es el funcionamiento de las tecnologías políticas a través del cuerpo social. El poder desempeña un papel directamente productivo; es justamente cuando estas tecnologías llegan a ubicarse dentro de instituciones específicas (escuelas, hospitales, reclusorios) y establecen vínculos entre estos lugares institucionales entonces la tecnología disciplinaria se va a volver efectiva."(Dreyfus, H. & Rabinow, P. 1988). Aquí podemos señalar a las formas del poder así como sus efectos, la disciplina permite conducir los efectos del poder al controlar los cuerpos que el saber conductual tecnifica, con esto se constata que la matriz discursiva del poder se incrusta en las relaciones de dominación al definir la realidad al mismo tiempo que la produce (recordemos el vacío) y si el discurso conductual produce tecnologías (también determinado por las relaciones del poder) pues estará cayendo en: "...la disyunción entre saber y verdad en la ciencia se resuelve en una verdad puramente formal que se deslinda en saber, desconociendo la forma en que éste surgió. Los científicos trabajan con conceptos "actuales", sin que importen los avatares de su constitución."(Koren, D. 1989).

Cuando el conductismo retoma al organismo y establece su estudio en unidades de análisis como conductas, está llevando a cabo la división y fragmentación del todo en sus partes, el cuerpo aparece dividido en diferentes operaciones que se entienden, desde el conductismo, como las morfologías y topografías de conducta; el reflejo como el paradigma de la conducta viene a ser el punto más importante del control, la ra



zón estriba en que se puede organizar, formalmente, es decir, científicamente, un repertorio de respuestas disciplinadas. Se puede agregar también que, a la división del cuerpo, se integra una división del medio tanto natural como social, se obtienen así los estímulos y los reforzamientos así como el control en función de la programación del espacio donde se entrenará determinada conducta, o sea, el programa de reforzamiento; esto en consecuencia posibilitará el control del movimiento, de los desplazamientos y la evaluación de la conducta que indicará el éxito del control sobre la conducta en cuestión, la vigilancia y el control exigen la cuantificación de la conducta bajo los criterios de normatividad y regularidad, no se deja nada al azar en el control de la conducta, tanto si es de índole normal o anormal, en esta última, considerada como un exceso o un déficit, se ejerce la misma práctica, es decir, se pueden incrementar o decrementar las conductas deseables o indeseables, Ribes establece: "El tratamiento conductual abarca tres aspectos: a) la creación de nuevas conductas, b) el aumento de frecuencias en conductas ya existentes, y c) la supresión de conductas objetables." (Ribes, E.I. 1974). El objetivo es definido, el criterio de indeseable se establece por comparación, con las conductas que sean útiles y efectivas, para la adaptación individual y social del retardado, el aprendizaje aparece como fin educativo-ideológico, se mantiene el "equilibrio" del grupo social y familiar así como los valores implícitos y determinantes, conceptuales y metodológicos, acerca del retardo, tanto en su creación, origen, práctica, tratamiento y consecuencias psicológicas, quedan ocultos por el análisis conductual, como saber y como ciencia. Cuando Ribes, a todo esto, establece la tecnología conductual que consiste, brevemente, en las dimensiones macrocontingenciales y microcontingenciales, intentará abordar el problema de los valores sociales inmersos en el retardo, pero su "análisis científico" deja mucho que desear ya que sólo busca la adecuación de tales valores mediante la convencionalidad, a las mismas prácticas sociales que analiza, con esto se realiza una reproducción más que una transformación de la interacción social y del problema del retardo.

Es preciso delimitar además, que el salto de lo natural a lo social, hecho por el conductismo, en donde no se distingue ninguna diferencia ya que ambos aspectos están sometidos a las leyes conductuales, no de

ja lugar a la constitución del sujeto en el paso de lo natural a la cultura que hemos sostenido aquí; el conductismo realiza el análisis científico del sujeto y de la sociedad haciendo equivalentes las categorías de "natural" y "social" impidiendo percibir la manera en que es instalado el sujeto en las instituciones sociales, dentro del discurso científico, y dentro del discurso de lo social.

El sujeto es empujado a ese salto de lo natural a lo social vía el lenguaje y más específicamente en lo simbólico que el sujeto presentifica en su decir; tanto a nivel individual como en el de una organización humana se juega este simbolismo, juego más mítico que lingüístico que se ha comentado ya en el estadio del espejo enunciado por Lacan y, cuando abordemos el siguiente capítulo, aclararemos debidamente; lo más claro, hasta el momento es que el conductismo, en su proceso de enunciación reglamentado por las relaciones de poder-saber e ideológicamente, realiza este "salto" sin preguntarse si existen diferencias entre lo natural y lo social y si es que existen estas diferencias, de qué naturaleza son, por el contrario, la teoría de la conducta extiende las leyes naturales aplicandolas a lo social, de esto se derivará un concepto positivo y tipificado de la sociedad, de la civilización y de todos los grupos humanos, el cual no explicará, de ninguna manera, las relaciones de parentesco y la misma conformación de la familia, es decir, el ordenamiento humano donde todo sujeto debe quedar sujetado a la cultura y no por una taxonomía conductual presupuesta como ley natural y general, esto cultural explicará, desde lo simbólico, el problema de los orígenes y de la constitución subjetiva.

El sujeto que excluye el conductismo es efecto de un universal simbólico adherido a la cultura y no a leyes científicas que "naturalizan" al sujeto; me parece pertinente insistir en que aún falta la revisión de tales aspectos pero que al haber revisado los puntos medulares del proceso de enunciación, como discurso científico, así como sus determinantes epistemológicos e ideológicos, hemos avanzado en su análisis y reflexión de eso imposible de enunciar que sostiene Gerber pero que, de su crítica y análisis, provocará los movimientos necesarios para abordar, de manera articulante, no un saber de las causas, sino, como menciona Gerber, "señalar la inexistencia de una racionalidad en el lugar de la causa, el de la verdad de lo imposible de saber." (Gerber, D.op.cit.p.65)



## SIMBOLIZACION.

En el intento de abordar el lenguaje no podemos dejar de mencionar que no se tratará de una discusión de las categorías lingüísticas como tal, se trata de incidir, en el lenguaje, partiendo de otros elementos que nos permitan articular otro sentido de aquello que es el lenguaje.

Nuestro punto de partida será el mecanismo del lenguaje, con sus partes lingüísticas que le son propias, pero mencionando qué ocurre en la lengua y el habla, no como la mediación sustitutiva que se ha enunciado para las interacciones lingüísticas, sino precisando otros elementos importantes en el lenguaje, para luego, precisar en qué aspectos, este lenguaje que enuncia el conductismo, pierde su continuidad y coherencia, su armonía así como sus sustituciones, que se han supuesto, desde las contingencias interconductuales, esto con el fin de abrir la temática del orden simbólico que preexiste al sujeto como constituyente de él para, desde aquí, introducir la discusión acerca del significante y el inconsciente como estructurante del sujeto.

## a.- Mecanismo del Lenguaje.

Pareciera que al tratar el aspecto de la lingüística se podrían solucionar todas las interrogantes que se tienen sobre el lenguaje, veremos que tal tarea está muy lejos de realizarse totalmente y por esa vía.

Al mencionar lo anterior empecemos a puntualizar que, el conductismo, con la interconducta lingüística, atestigua la necesidad de abordar el lenguaje desde el discurso científico, las razones pueden ser muy variadas; iniciemos planteando que una de las razones fue la comunicación de los seres humanos y luego darle sustento al estudio de lo social, Ribes sostiene que la lengua es dada por las prácticas lingüísticas ( como conducta) de una comunidad y establece el sistema reactivo social, el individuo recoge el legado social y puede, entonces, hablar, hay que poner y notar que, hablará, sí, pero siempre de acuerdo a la misma organización funcional exclusivamente, Ribes sostiene aquí su esquema del referidor (quien habla), respecto a un referente (cosa u objeto) y un referido (a quien se habla), el sistema se cierra cuando se establece la relación de contingencia así como los efectos que provoca ésta, como son los del desligamiento posterior al momento de su producción, pareciera que con esto queda resuelto el problema del lenguaje, el que habla, habla,

y pareciera que no hay mayor problema; pero sería interesante cuestionar nos acerca de lo siguiente, ¿ de dónde evoluciona la lengua ?, para Ribes sería de las mismas contingencias sustituidas como mediaciones, también sería de las prácticas de una comunidad lingüística específica, en todo caso para Ribes el acento recae sólo sobre la lengua misma para su evolución y desarrollo, no toma en cuenta en nada al hablante, pero veamos qué es la lengua y el habla para otros autores.

1.- Lenguaje: Lengua - Habla.

En este sentido citemos a Saussure: "El lenguaje tiene un lado individual y un lado social, y no puede concebirse el uno sin el otro. Para hallar en el conjunto del lenguaje la esfera que corresponde a la lengua hay que situarse ante el acto individual que reconstruye el circuito del habla, el punto de partida del circuito, son dos individuos, A y B, en los hechos de conciencia, que llamaremos conceptos, se encuentran asociados a las representaciones de los signos lingüísticos o imágenes acústicas que sirven a su expresión, se permite distinguir partes físicas (ondas sonoras) de las fisiológicas (fonación y audición) y psíquicas (imágenes verbales y conceptos). Al separar la lengua (langue) del habla (parole) se separa al mismo tiempo: 1° lo que es social de lo que es individual; 2° lo que es esencial de lo que es accesorio. La lengua no es una función del sujeto hablante; el habla es, por el contrario, un acto individual de voluntad y de inteligencia, distinguiendo: 1°) las combinaciones por las cuales el sujeto hablante utiliza el código de la lengua con vistas a expresar su pensamiento personal; 2°) el mecanismo psicofísico que le permite exteriorizar esas combinaciones." (Saussure, F. 1992).

Mientras que para el conductismo todo se establece en hechos de conducta, en las contingencias sustituidas, así como en las prácticas de lenguaje de una comunidad, Saussure establece la división entre lengua y habla y destacar que, la combinación que utiliza el sujeto, en el código de una lengua, es independiente de la misma, esto quiere decir que no son ni las contingencias ni las prácticas lingüísticas de una comunidad las que, como ejecuciones conductuales, permitan las diferentes combinaciones del código que el sujeto lleva a cabo, éstas son siempre individuales, Saussure sostiene: "...el individuo es siempre su dueño; nosotros la llamaremos la parole (el habla); la lengua es necesaria para que el

habla sea inteligible y produzca todos sus efectos, pero el habla es necesaria para que la lengua se establezca; es el habla lo que hace evolucionar la lengua."(Ibid,p.46). Desde aquí podemos marcar distinciones, en Ribes el asunto del lenguaje se resuelve en la lengua misma y desde este punto el individuo emitirá interconducta lingüística, así el individuo no será libre de articular su habla, emitirá ésta en función del sistema reactivo social, de las mediaciones y las contingencias, por lo tanto, lo lingüístico se controla por las relaciones funcionales, como en el caso de Skinner y su taxonomía verbal, o en el caso de Ribes y las interconductas referenciales y no referenciales, que en tanto se hable de acuerdo a lo arbitrario del sistema reactivo social no fallará nada en el lenguaje del individuo.

Son las combinaciones por el código, el elemento sustancial y de mayor importancia, en donde se unen la lengua y el habla, tales combinaciones, decíamos, son independientes de la lengua, elemento de trascendencia que veremos más adelante.

## 2.- Código - Mensaje.

Para realizar un contraste, más adecuado retomemos los planteamientos que propone Jakobson, respecto a la lengua y el habla, este autor sostiene: "El lenguaje debe investigarse en toda la variedad de sus funciones. Un esquema de estas funciones exige un panorama conciso de los factores constitutivos de todo acontecimiento del habla. El emisor envía un mensaje al receptor, tal mensaje requiere un contexto; un código enteramente, o por lo menos parcialmente, común al emisor y al receptor (o en otras palabras, al codificador y al decodificador del mensaje) a esta parte del código se le llama metalenguaje."(Jakobson,R.1988)

Para Jakobson se puede entender la equivalencia de la lengua como el código y el habla como el mensaje, en estas equivalencias también cabría el ciframiento y el desciframiento, para la lengua y el habla, respectivamente, Jakobson precisa que el habla es un fenómeno que hace funcionar a la lengua, el habla es realmente un puente entre el sí mismo, de quien habla, y el otro.

La importancia de los autores, como Saussure y Jakobson, estriba en que ponen, del lado del hablante, una independencia propia y, por lo tanto una posibilidad interesante, de elaboración de la lengua; para Ribes

como veremos más adelante, no importa el valor o el sentido de las palabras ya que tal significado no existe, sino solo del lado de la interconducta en su aspecto contingencial, la libertad de un sujeto a realizar las múltiples combinaciones dependerá de las condiciones contingenciales más que del ciframiento o desciframiento que cada sujeto le pueda dar a un mensaje.

### 3.- Mecanismo del Lenguaje.

Previo al abordaje del mecanismo del lenguaje es necesario señalar algunas consideraciones teóricas de la lingüística de Saussure, trataremos de ver de qué elementos se compone ésta.

Saussure parte de considerar a la lengua como la parte social del sujeto que habla, este es el objeto de la lingüística, más adelante se precisa, como habíamos visto, que en el circuito del habla, dos partes conectadas, el concepto y una imagen acústica, se interrelacionan, sobre esto aclara: "El signo lingüístico une no una cosa y un nombre, sino un concepto y una imagen acústica. El signo lingüístico es por tanto una en tidad psíquica de dos caras, -es una elipse donde el concepto queda arriba de la imagen acústica-, quedan íntimamente unidos." (Saussure, F. op cit p.103).

Más adelante el autor llama al concepto y a la imagen acústica res pectivamente, significado y significante, y conserva, signo, para designar a la totalidad y aclara que el significante es arbitrario con rela ción al concepto, es decir, al significado. Lo arbitrario se refiere a que los efectos de significado no tienen nada que ver necesariamente con los que los causa, el signo es arbitrario en relación al significado, ya que no existe ningún lazo natural en la realidad; esta arbitrariedad tam bién afecta al valor de la unión del significado y el significante, Saussure menciona: "Los dos dominios unidos por el hecho lingüístico no sólo son confusos y amorfos, sino que la elección que recurre a tal segmento acústico para tal idea es perfectamente arbitraria. Si no fuera éste el caso, la noción de valor perdería algo de su carácter, puesto que conten dría un elemento impuesto desde fuera. Pero de hecho los valores permane cen enteramente relativos, y he aquí por qué el vínculo entre la idea y el sonido es radicalmente arbitrario." (Saussure, F. op cit. p.161).

Con esto aclaramos que una palabra, no es la unión de un sonido y

un concepto, Saussure señala: "Definirlo así sería aislarlo del sistema del que forma parte; sería creer que se puede empezar con los términos y construir el sistema haciendo la suma." (Saussure, F. op cit. p.162).

A partir de lo arbitrario del signo podemos establecer que es en la solidaridad sincrónica donde los elementos se encuentran en sus diferencias y oposiciones para deducir el valor o significación que se presenta en el lenguaje; en el conductismo se establece el camino de unir las univocidades del lenguaje que un sujeto emite y categorizar las relaciones funcionales que son efectivas como conducta funcional, tales relaciones funcionales son determinadas por el sistema reactivo social, pero lo que se deja de lado es que el sujeto hablante lleva a cabo diferentes y variadas combinaciones con su habla, Ribes sostiene, por el contrario que son las contingencias lo que hace evolucionar a la lengua, esta evolución se explica según por los cambios que en la conducta lingüística provoquen las contingencias, es decir, supresión de uso de determinadas interconductas lingüísticas o el aumento de éstas en una comunidad lingüística específica; lo que contraponemos es que el sujeto, en su habla, es independiente del sistema reactivo social y no obedece, precisamente a éste, estas combinaciones son lo que no puede trabajar el conductismo, Ribes realiza un intento al señalar a la "autoreferencia" y a la "traducción" pero se ha mencionado ya sus insuficiencias al no dejar claro si éstas se suceden como interconducta lingüística o suceden del lado del sujeto hablante, encontramos un paralelo, también, en la insuficiencia teórica conductual para explicar el origen de la conducta espontánea y la conducta condicionada, en contraste sostenemos que, el habla y el sujeto, desde su aspecto social y cultural están constituidos desde el inconsciente, el cual, obedece a otra dialéctica simbólica más que a las relaciones funcionales que sostiene el conductismo.

En particular al conductismo no le interesan los significados, los significantes ni los signos, les interesan las interconductas lingüísticas y su determinación contingencial, así, la significación no es importante a pesar de que son estas combinaciones, en su arbitrariedad, las que permitirían obtener múltiples significaciones, del lado del sujeto que habla así como de las relaciones que se podrían establecer, un término, entonces, "...adquiere su valor sólo porque se opone al que le precede

de o al que le sigue o a los dos; por el otro lado las relaciones asociativas serán las que unan palabras en la memoria; lo relevante es que en las relaciones sintagmáticas, o sea, de oraciones, éstas se dan en presencia y las segundas, se dan en ausencia."(Saussure,F.op cit.p.173).

Al plantear que las relaciones y los valores cambian y no se corresponden directamente, nos permite captar que en el habla, del lado del sujeto, se pueden dar opciones cualitativas de significación, tales significaciones permitirán combinaciones múltiples en las relaciones asociativas que propone Saussure, y no como en la propuesta de Ribes, donde el sistema reactivo social es quien determina la permanencia de tales o cuales interconductas lingüísticas.

Sobre las múltiples significaciones que un sujeto puede llevar a cabo, Jakobson, en un estudio sobre la afasia y la desintegración lingüística, sostiene:"...sería un error estudiar esta multiplicidad desde un punto de vista meramente cuantitativo, como si tuvieramos que ver únicamente con diferentes grados de desintegración, mientras que en realidad nos enfrentamos igualmente con una diversidad cualitativa significativa. Cuando discutimos sobre aquellas formas de afasia en que la perturbación de los patrones sonoros de la lengua no debe referirse solo al campo de los sonidos. Para el hablante y el oyente los sonidos del habla actúan necesariamente como transportadores de sentido."(Jakobson,R. op - cit.p.95).

Si el sentido puede ser variable, qué pasaría con la lengua?, con el código?, podríamos suponer que la lengua, como sistema reactivo social, queda determinada en interconductas lingüísticas aceptadas por esta comunidad, pero, y he aquí lo importante, en eso dicho por el hablante queda determinado pero no limitado a descifrarse o a que adquiriera múltiples significaciones, significación polisémica, en donde el mensaje es descifrado y adquirirá un otro sentido a lo hablado, en este momento la palabra queda liberada de las contingencias interconductuales o lo que es lo mismo, del sistema reactivo social, que propone Ribes.

Para Jakobson tales cambios los entiende así:"Los cambios en el habla de un afásico no son meras pérdidas sino también sustituciones."(Jakobson,R.op cit.p.106); obvio es que las sustituciones son competencias multiformes y no sustituciones de carácter conductual, tal competencia



permite decodificar o descifrar los mensajes, pero también, y esto es lo más interesante, tales sustituciones permiten la codificación de estos últimos, esta codificación en las perturbaciones de los afásicos que menciona Jakobson, se pueden entender como codificaciones pero con un sentido especial, que tengamos la competencia de decodificarlos es la labor a conseguir, las perturbaciones de los afásicos no tienen ningún sentido para el sistema reactivo social que propone Ribes ni para las relaciones funcionales interconductuales que sostiene; tales mensajes codificados (perturbaciones), sin sentido aparente, tienen la función de simbolizar algo, ese algo depende del desciframiento que hagamos del mensaje, esto se confirma en otros escritos, (Jakobson, R.1990 & Benveniste, E.1984) las codificaciones y sustituciones las retomaremos a la luz de los procesos inconscientes para sostener que se significa desde el proceso de subjetivación y desde los aspectos culturales, que dan un sentido al sujeto y al habla del mismo.

b.- Orden Simbólico.

A partir de lo expuesto y en particular de los planteamientos de Ferdinand de Saussure respecto al sistema lingüístico se puede plantear que esta aproximación sistémica de la lingüística es retomada por otro autor que la aplica al estudio de la realidad social, Levi-Strauss es de quien estamos hablando, este autor funda la antropología estructural la cual sostiene que es necesario una metodología que construya "modelos" que representen las estructuras que se obtienen de la realidad, tales modelos son sistemas de símbolos, "representaciones" y se construyen según la realidad empírica pero no se reducen a ella. La trasposición del estudio del sistema lingüístico se justifica por que en la lengua van a utilizarse diferentes relaciones de codificación y de decodificación, como hemos visto ya, este autor sostiene que lo mismo ocurre en la sociedad y en la cultura, esto se puede sostener en que la vida misma es un sistema simbólico, el mismo lenguaje es uno de tantos sistemas simbólicos que el hombre emplea en sus intercambios, cabría suponer que tales sistemas pudieran prestarse al mismo análisis que se hizo del lenguaje esto Levi-Strauss lo desarrolla en los modelos de intercambio y circulación de las mujeres en una sociedad y menciona que no se pueden circunscribir a la sola y simple ordenación social ni a los grupos sociales co-

mo tal, por el contrario, estos son solo datos descriptivos, lo que hay que descubrir es la "estructura latente" de la realidad social pero desde una posición teórica que haga inteligibles los hechos observados; de la misma manera en que el análisis de la lengua y del habla llevado a cabo por Saussure en donde se veía que el sistema lingüístico se determinaba por la significación y, retomando los estudios de Jakobson, donde se afirmaba que el habla, desde los fonemas y su buena o mala utilización, en sus diversas combinaciones o significaciones se podían entender como que no debían de corresponderse totalmente, se puede uno percatar que en cuanto a la estructura del lenguaje había otra cosa oculta en ella y esto oculto era que obedecía a una diversidad cualitativa que transportaba sentido en esa perturbación lingüística del afásico; con esto podemos confirmar que quienes hablan o quienes pertenecen a un sistema de parentesco, no son conscientes de la estructura que subyace a estos, lo que hay que señalar es que Levi-Strauss sostiene: "...el subconsciente es el léxico individual en el que se acumula el vocabulario de la historia personal, tal vocabulario solo adquiere significación si el inconsciente lo organiza según sus leyes y constituye así un discurso. El inconsciente se reduce a un término por el cual designamos una función: la función simbólica, específicamente humana, sin duda, pero que en todos los hombres se ejerce según las mismas leyes." (Braunstein, N.1990, p.89).

Cuando hacemos alusión al orden simbólico es precisamente porque en la estructura social se ordenan las relaciones pero desde una función simbólica, por un lado esta el sujeto y por el otro la estructura social la función simbólica se expresará mediante una ley, tanto en el lenguaje como en la misma estructura social, esta ley o regla, con característica universal, es la de la prohibición del incesto, según Levi-Strauss.

Es pertinente señalar que uno de nuestros objetivos, en adelante, será tratar este tema, la importancia se sostiene en que el sujeto y su estructura social van de la mano para su constitución psíquica o psicopatológica, nos avocaremos a reflexionar en torno al orden simbólico, a la prohibición del incesto, a la constitución inconsciente del sujeto representado por los procesos del estadio del espejo, el Edipo y el Falo ya que, por la lógica de su composición, nos permiten introducirnos al pro-



blema de las vicisitudes en la constitución del sujeto.

#### 1.- Prohibición del Incesto.

Como tal el conductismo nos ha mostrado los límites acerca de la manera en que abordan el tema de lo social y del sujeto, es preciso soslayar la lectura biologicista y naturalista que el conductismo realiza acerca del sujeto, no se trata de hacerlo encuadrar en una homeostasis natural o en una adaptación por las contingencias sustituidas en las interacciones lingüísticas que se hacen pasar como lo social en esta postura conductual, lo social y el sujeto son hablados por el discurso psicológico conductual, veamos su contrapartida.

En Ribes se encuentra a lo social referido a una vigencia natural por las contingencias funcionales que habían venido operando en el tiempo, nunca se interroga por su propio origen de esto social, se somete al sujeto a la colectividad del medio ambiente o sistema reactivo social para que hable, los sistemas de "relaciones sociales" se establecen funcionalmente dándose la "producción" social de los sujetos, pero como hemos visto esto obedece más a una reproducción ideológica en el discurso de la ciencia que a una aproximación en realidad a lo social.

Para Ribes el sistema reactivo social y la constante de la naturaleza son los aspectos a tomar en cuenta en la explicación del sujeto y de la estructura social, pareciera que el orden sería el natural y las leyes, las de tipo científico-conductual; por supuesto, Levi-Strauss nos propone otro abordaje acerca de la estructura social y, más adelante, Lacan nos aporta los procesos más importantes en la constitución psíquica inconsciente del sujeto.

Si retomamos que la función simbólica es clave para la estructura social y para el sujeto debemos iniciar su estudio; la prohibición del incesto guarda y constituye una regla social la cual posee un carácter universal, así lo refiere Levi-Strauss: "He aquí un fenómeno que presenta al mismo tiempo el carácter distintivo-teóricamente contradictorio con el precedente- de los hechos de cultura. La prohibición del incesto posee, a la vez, la universalidad de las tendencias y de los instintos y el carácter coercitivo de las leyes y de las instituciones. Es aquí donde las relaciones entre humanos son características de la prohibición de el incesto y donde su universalidad se constata, señalemos que si bien

la reglamentación de las relaciones entre los sexos constituye un desborde de la cultura en el seno de la naturaleza, ésta es un indicio de la vida social, el instinto sexual, en su definición necesita del otro, este instinto no constituye el paso de la naturaleza a la cultura, esto sería inconcebible, pero explica una de las razones por las cuales en el terreno de la vida sexual es donde puede y debe operarse, forzosamente, el tránsito entre los dos órdenes."(Levi-Strauss,C.1991).

En contradicción con el planteamiento del conductismo en donde se ponía la mayor atención a las relaciones funcionales interconductuales, se contraponen la reglamentación del deseo del sujeto que, en todas las colectividades, se establece como la evolución de sí mismas como una institución social, la cultura se impone a la naturaleza, "...la prohibición del incesto, constituye el movimiento fundamental gracias al cual, por el cual, pero sobre todo en el cual, se cumple el pasaje de la naturaleza, a la cultura, es el vínculo de unión entre una y otra, tal unión no es estática, ni arbitraria, ante ella la cultura aún no existe, con ella la naturaleza deja de existir, en el hombre, como reino soberano. La prohibición del incesto es el proceso donde se enciende la chispa bajo cuya acción una estructura nueva y más compleja se forma y se superpone-integrando-a las estructuras más simples de la vida psíquica. Opera, y por sí misma constituye el advenimiento de un nuevo orden."(Ibid,p.59).

La relación que guarda este orden es de una importancia relevante ya que es desde aquí que el sujeto se configura como una sociedad, no existe sociedad antes de la prohibición del incesto, es solo después de ella que puede surgir como tal, y solo hasta que se preexiste como una sociedad es que es posible que advenga el sujeto de deseo, lo que preexiste al sujeto es el inconsciente estructurado como lenguaje y como un discurso, sobre esto Braunstein menciona:"El sujeto, antes de nacer, antes de hablar, es el objeto de discurso, del deseo, de la fantasía de los otros. Su concepción está ya regulada por el lenguaje que impone las relaciones de parentesco y define las relaciones entre hombre y mujer como posibles o imposibles según la Ley, ley universal de la prohibición del incesto."(Braunstein,N.1991).

A este orden nos referimos y que explica que no hay sociedad ni sujeto antes de la prohibición del incesto y después de ella surge, aquí

es necesario la inclusión del mito como tabú, como la prohibición en sí misma pero sustituida por las personas que lo simbolizan, es decir, que la prohibición del incesto significará a las relaciones aún cuando no se hable concretamente de la prohibición en sí misma, por esa razón se pueden dar las sustituciones simbólicas que pueden engañar a la legalidad, sobre esto Levi-Strauss señala: "Freud explica, con éxito, no desde el origen de la civilización sino desde su presente, y, al salir en busca del origen de una prohibición, no logra explicar, por cierto, por qué el incesto es conscientemente condenado, sino cómo se le desea conscientemente." (Ibid, p.569); tal engaño aparece matizado con infinidad de símbolos, ya como lenguaje, ya como rituales y/o acciones, si ponemos atención, se le condena conscientemente aunque, y esa es la paradoja, se le desea inconscientemente. Que hayamos planteado que el engaño se da vía el lenguaje o por el actuar de un sujeto, y más particularmente por el habla de ese sujeto es ya decir mucho, recordando, sobre todo, que el sujeto transporta sentidos en su decir, es así que las relaciones entre los sujetos de un grupo humano adquieren otro matiz, "El grupo biológico ya no puede estar solo, y el vínculo de alianza con una familia diferente asegura la primacía de lo social sobre lo biológico, de lo cultural sobre lo natural." (Ibid, p.556), las relaciones toman un valor a partir del habla, tal valor podrá ser diferente si se interpreta su lugar de producción, no en el simple acto de comunicación de las relaciones funcionales que el conductismo propone en el "proceso de individuación", si no más bien en ese lugar de producción que es la prohibición del incesto para retornar sobre el sentido de lo expuesto.

## 2.- Estadio del Espejo - Edipo - Falo.

El sujeto puesto acá en el lugar de su producción tendrá la dificultad de enfrentarse con una reglamentación social de las relaciones entre los sexos, pero más que el sexo esto tiene que ver con su deseo, como mencionaba Levi-Strauss, lo inconciliable de los instintos y el carácter coercitivo de las leyes sociales, no es de asombrarnos que precisamente sea el deseo lo que se reglamenta, vía lo social, sino específicamente porque, al deseo, se le define por el otro.

Hablaremos del estadio del espejo, el complejo de Edipo y el falo ya que, por la lógica de su composición, estos son la unión del incesto y

el deseo que configuran la falta del sujeto, veamos de que se trata.

De entrada el niño obtiene su primera identidad en la relación diádica: madre-niño, en esta relación, la madre, a través de la mirada le permite ubicarse, al niño, en una posición privilegiada, es el lugar de serlo todo para la madre, ya que este niño ocupa el lugar del deseo de la madre se da la identificación imaginaria: él es el falo, donde el sujeto colma el deseo de la madre, es la matriz simbólica donde el sujeto se precipita, Lacan afirma: "...se precipita en una forma primordial, antes de objetivarse en la dialéctica de la identificación con el otro y antes de que el lenguaje le restituya en lo universal su función de sujeto." (Lacan, J. 1984).

Posteriormente, el sujeto, en su identificación con la madre, se moverá en los celos primordiales por la rivalidad del otro, en la agresividad manifiesta, desde aquí hay un yo (moi) especular, y un yo (je) social, dirigiéndose hacia el narcisismo primario, el sujeto ahora se mediatiza por el deseo del Otro; el rival, en el primer tiempo del Edipo, según Lacan, es el Padre, y mejor dicho, es la metáfora producida por el Nombre del Padre, recordemos que lo simbólico remite al significante que es lo que hace que algo falte, produce un orden y, al mismo tiempo, produce una pérdida, el significante Nombre del Padre otorga a la función del padre un lugar en la estructura del Edipo, este padre pretende ocupar un lugar en el deseo de la madre; en el segundo tiempo del Edipo, el padre opera como omnipotente y lleva a cabo la castración: separa al niño de la madre, realiza la ruptura fundamental de la relación diádica, le hace sentir al sujeto (niño) que él no es el pene faltante de la madre, no es el pene que ella siempre ansió tener, ya que, como sujeto, también está sometida a la Ley; la identificación imaginaria es la que el padre rompe al operar la castración. Es aquí donde podemos ubicar al falo imaginario, en el primer tiempo del Edipo, ya que era la razón del deseo en la identificación imaginaria; y el falo simbólico que se introduce en el segundo tiempo del Edipo al operar la castración el padre a través del significante Nombre del Padre, significante que produce una significación fálica, es decir una falta, es cuando el padre obliga al sujeto a sujetarse al orden simbólico y a aceptar al falo como significante que ordena la relación y la diferencia de los sexos, o sea a la Ley, en



U.N.A.M. CAMPUS  
IZTACALA

79

el tercer tiempo del Edipo, ahora el padre, ya no como omnipotente sino como padre castrado, por que el mismo está sometido a la Ley que transmite, facilitará la identificación vinculada a que el niño quiere ser como el padre, y pactará, por la función simbólica, que la castración será el castigo del incesto, así el niño reconoce que el padre tiene el falo y él comprende que no es el falo, quiere ser como el padre, es decir, quiere tener un falo, pero no ya serlo. Es a ese falo faltante que el sujeto anudará su deseo, es el momento en que el niño se hace sujeto y se sujeta a la cultura.

3.- Inconsciente.

IZT.

Con lo anterior podemos confirmar el pasaje de lo natural a lo social, de este yo especular al yo social bajo el significativo cultural de la Ley del Padre; hay que poner de relieve, por otro lado, que el conductismo cree poder pasar por alto este proceso que hemos mencionado en la unidad bio-psico-social del individuo, en las relaciones funcionales interconductuales y en el abordaje que de lo social realizan, lo que sustenta tal unicidad es la ilusión de la completud del sujeto, de que el sujeto puede ser dueño y señor de sí mismo y que se le puede referir a la naturalidad del discurso psicológico conductual, organismo que presentará su ordenamiento a la ciencia conductual y su adecuación a lo que se entiende por social desde esta perspectiva; como hemos visto ya, el sujeto queda constituido en la falta y por la falta, el deseo se sostiene en su prohibición y es por que el incesto desde su represión posibilita que haya sociedad es donde el sujeto se incrusta en la matriz discursiva que le preexiste, la prohibición del incesto es fallida y se busca sustituir la simbólicamente, es una búsqueda interminable por la falta misma, con todo se continua la ilusión del discurso conductual de que el sujeto es dueño de su deseo, lo que esto demarca es el desconocimiento del sujeto en el imaginario de saberlo todo de sí, de saber acerca del lugar que él ocupa en relación a los otros, ya como conducta o como lenguaje, lo que se persigue es el taponar el lugar de ese saber que le falta, sujeto incompleto por el instante inaugural de la función simbólica, deseo del Otro, significativo primordial que lo instaura en el inconsciente, castración que solo es eficiente al descubrirse en la madre, Edipo que marca la preeminencia fálica en el orden de la cultura para el sujeto.



U.N.A.M. CAMPUS

Así el significante paterno actúa como símbolo el cual significará de manera diferencial la relación de la madre y el niño, es aquí donde Massota cita los cambios que Lacan propone acerca de los conceptos saussureanos: "En un comienzo se trata de la destrucción del signo saussureano, Lacan, al leer a Saussure desde Freud, produce una notación diferente, esta es la del algoritmo: encontramos una inversión de los términos (significante por significado), desaparece la elipse y se sustituye por una barra que marca la separación de dos órdenes diferentes, se trastoca la idea de relación de significación saussureana y se propone la idea de resistencia, que confirma la ruptura del signo y la primacía del significante, este significante establece una diferencia, esta diferencia produce un corte en lo real, el significante hace entrada en el campo del significado (ahora efecto del significante), así a partir de la diferencia que instituye el significante en lo indiferenciado, los sujetos hablantes encontrarán su lugar, el significante será una operación donde se articula una ley. Lacan hablará de significancia en términos de articulación entre significantes que producirán efectos de significado." (Massota, 0.1986). Es aquí donde el significante Nombre del Padre adquiere todo su sentido, tanto por la falta que significa como por que esta significación será fálica.

La lengua y el habla o el código o mensaje, como los propone Jakobson, se entenderán como códigos a descifrar, podríamos sostener que están estructurados como onconsciente, tendríamos la unión de la cultura, lo social, el lenguaje y el habla y al sujeto en su constitución; el habla se presenta como un efecto, en el sujeto, del encuentro del Otro, de ese Otro de la prohibición del incesto, que marco la falta; así el hablar no sería de signo a signo en una correspondencia unívoca sino que hay elementos que, perteneciendo al código o lengua, solo toman valor a partir del habla, habla que no es de lo consciente del sujeto sino desde el significante que produce efectos de significado, de ese significante primordial que no se sabe que se sabe, represión original que constituye al sujeto; las formas de hablar, como en el caso de la desintegración lingüística de Jakobson, nos viene dada a descifrar, descifrar su articulación con respecto a los significantes inconscientes, significantes producidos por el Otro y no por el sujeto como tal. El habla desde



la lingüística o el conductismo aparece como unitaria, no puede presentar ningún desplazamiento de sentido, o sea, ninguna perturbación, debe de servir a la comunicación, pero allí, donde no se encuentra ningún sen tido, donde se presentifica lo incoherente y lo no entendible, es donde se simboliza la condición subjetiva e inconsciente del sujeto retardado, lo relevante es captar el ciframiento de tales mensajes incoherentes en la interpretación que hagamos de los mismos, así como de las acciones del mismo tipo, podríamos afirmar que éstas son determinadas desde el in consciente, así la sinonimia y la homonimia son combinaciones posibles de sentido, Braunstein señala: "...el lenguaje es la estructura-estructurante mientras que el sujeto, representado por su habla a la vez desvane ciéndose en ella, es la estructura-estructurada. El inconsciente, el su jeto de la enunciación, aparece en las lagunas del habla (podríamos lla marlas como sustituciones y ejemplo de éstas son la desintegración lin güística, las equivocaciones en el habla, los sueños, los olvidos, el al bur, el chiste, por mencionar algunos), en los inesperados efectos del sentido producidos por su descomposición." (Braunstein, N. et al. 1989).

El sujeto, en el habla que emite, no lo dirá todo y nunca necesari amente con las correspondencias del caso, esto es por la falla, en el encuentro con el otro, Braunstein señala: "...el inconsciente freudiano es la imposibilidad de que ciertas representaciones puedan llegar a ocu par un lugar en el conjunto de las mismas, hay un cierto saber en noso tros y que nosotros no sabemos que sabemos y por eso creemos que lo igno ramos. Esta es la definición más elemental del inconsciente. Es el campo de las fantasías, el campo de la novela familiar, de ese saber sobre la sexualidad y el deseo que no puede verbalizarse, se va a transformar en síntomas y sufrimiento, que orienta la búsqueda de todos los seres huma nos en función del reencuentro con determinadas experiencias de satisfac ción que constantemente escapan." (Ibid, p.29).

Con lo anterior hemos vislumbrado aspectos del lenguaje, el habla, la cultura, lo social, el inconsciente y la subjetivación, aspectos en trelazados por la función simbólica, el deseo, lo social, la significan cia y la determinación inconsciente del habla, definición del inconscien te y sus efectos simbolizantes desde los significantes primordiales; co mo tal, estos procesos van más allá de las conductas funcionales y con

tingenciales, van más allá por el sujeto de la enunciación, es decir, el que señala que el acto de enunciación se produce desde una posición inconsciente, desde el discurso del Otro; veamos ahora el proceso de la constitución psíquica inconsciente del sujeto y los avatares de su misma estructuración subjetiva.

#### 4.- Sujeto Clínico.

En el abordaje del habla sosteníamos que ésta no se podía dar des de las leyes naturales sino desde el significante primordial y de la función simbólica presentes en la sociedad y en la vida de todo sujeto, inconsciente que implica otros procesos diferentes a los que sostiene el conductismo, el habla del sujeto y su actuar siempre se verán matizados desde el discurso del Otro, desde la falta y el efecto del significante del Otro, si este sujeto habla y actúa es precisamente por el efecto re-tractivo que le imprime el inconsciente, así el sujeto que habla está escindido, dividido y en conflicto, no puede ser el de la unicidad y completud que el conductismo pregona, ni social ni subjetivamente.

##### 4.1.- Estructuración Subjetiva e Inconsciente.

Es necesario reflexionar acerca de nuestra comprensión que tenemos del sujeto tanto acerca de su constitución como de su psicopatología esto implica entrar al terreno de la clínica; poder captar aquello que insiste, en la palabra o en los actos del sujeto, es visualizar aquello que no se aliena, lo no alienado puede ser el síntoma o el disturbio lingüístico, que, como hemos visto, no se entiende ni soporta, ya que esta teoría se orienta a lo útil y eficiente que en el sujeto debe prevaler como conducta o como lenguaje, lo no alienado del sujeto, se le controla, vigila y modifica, buscando crear nuevos repertorios interconduc-tuales para suprimir los déficits o los excesos, parámetros, éstos, para medir y entender al sujeto en la adaptación al medio que le circunda así como para incluir o excluir, al sujeto, de los "otros adaptados", útiles y eficientes; desde esta óptica la aproximación que el psicoanálisis lleva a cabo acerca del retardo, del sujeto clínico, nos permite abrir la definición y reconceptualización que se ha hecho del mismo, sujeto que está en vías de constitución inconsciente, a pesar del discurso conduc-tual. Esta articulación sobre el sujeto implica llevar a cabo un esfuer-zo sustancial y sobre todo llevar a cabo una reflexión crítica de la



historia del sujeto, un recorrido fundamental desde el cual re-pensemos el proceso de estructuración de este sujeto así como la psicopatología implícita en las vicisitudes de la constitución humana, podría parecer que aquellas afecciones, con una naturaleza orgánica definida, determinarán, cualquier intento, siquiera, de abordar el problema, los sujetos, retardados y deficientes, son aquellos donde pesa tal argumento, sólo se les pretende rehabilitar conductualmente para llevar una vida satisfactoriamente adaptada y funcional; sobre el intento de abordar la problemática del retardo, Mannoni menciona: "Uno de los dominios donde la cuestión merece ser examinada sin preconceptos es el de los niños anormales; ya se trate de la entrada circunstancial de un niño anormal en una familia que no lo es en absoluto, o de niños de quienes puede decirse que es su destino familiar el que los impulsa en el sentido de su anormalidad." (Mannoni, M. 1984).

Lo más interesante de lo sostenido por Mannoni, es el de interrogarnos acerca del sentido que puede tener el sujeto anormal, orgánico o no, tanto para la familia y sus padres, sobre todo habría que recuperar la historia del niño y la madre, quisiera retomar uno de los casos clínicos que Mannoni aborda, la autora refiere el caso e historia de Raimunda sobre este nos dice: "...una niña de 14 años con una inteligencia de debilidad mental, con una apariencia física de gran retardada y una gran debilidad e incoordinación psicomotriz; para poder estar en buenos términos con la madre rígida y fóbica es preciso no existir. Desde el momento en que se mueve-le dice la madre-grito. La madre es el terror, niños y marido están de algún modo reducidos al estado de objetos que se dejan manipular para evitarle una depresión; Raimunda se hace momia para no ser rechazada. Su debilidad mental tiene, en cierta forma, un carácter compulsivo de defensa; si el padre asume una responsabilidad, la madre aulla o cae en estados confusionales. En consecuencia, será ella quien mande; va a ser la ley. Raimunda es vivenciada por la madre como formando parte de su propio cuerpo. La debilidad mental de Raimunda parece tener una base orgánica innegable. Todo el desarrollo físico inicial de la niña fue perturbado: marcha a los dos años, habla a los seis años, después un período de afasia." (Ibid, p.33).

La autora hará referencia a la historia que preexiste a la niña, es

decir, aquello que ya habla del sujeto: "La madre aún de soltera, queda encinta pese a los medicamentos abortivos, llegó al término del embarazo en constante peligro de ser abandonada por quien llegó a ser su marido y que no la desposó hasta que la viabilidad de la criatura fue debidamente comprobada. "Si no hubiera llegado no me hubiera sentido obligado a desposarla."-le dice el padre a la autora. La madre ha tenido, a su vez, una madre rígida, que jamás soportó la intrusión de un hombre en sus asuntos. El padre tuvo una madre sobreprotectora que jamás pudo resignarse a el matrimonio de su hijo preferido. En ambos existe el pánico de tener un niño, es decir, algo inconfesable, que no sería reconocido por los propios antecesores; por lo tanto Raimunda tenía ya su destino marcado antes de nacer."(Ibid,p.34). Las relaciones de Raimunda que establecía con los otros era demarcado por y desde su relación con la madre y aquí Mannoni apunta: "Al estudiar el sentido que puede tener, en el niño retardado, su retraso, se descubren situaciones que recuerdan en forma extraña las que vemos en las familias de psicóticos o en las estructuras perversas."(Ibid,p.37).

Es precisamente desde las estructuras psicóticas y/o perversas donde podemos intentar la aproximación a la clínica del sujeto retardado, este retardo es el indicador que nos señala que la constitución psíquica del sujeto paso por una red de significantes, así señala Punta de Rodulfo: "En el momento del nacimiento, el niño ingresa a un espacio no accesible directamente al sentido común, aunque sí desde "la preocupación maternal primaria". En esta red de significantes es donde el cuerpo prematuro del niño se va a insertar tomando lo necesario para vivir. Sutil, pero efectivamente el cuerpo del niño se ve recapturado en las redes del deseo del Otro. Este cuerpo, primordialmente desamparado tomado a su cargo por la ley de la alianza es escamoteado por el lenguaje y será recibido como cuerpo del sujeto a través de esta primera mediación significativa. Esta intervención viene a poner remedio a la falta de ser, imposibilidad de autosustentarse en lo biológico."(Punta de Rodulfo,M.1986).

Tal mediación significativa es parte de lo que se ubica como Narcisismo, tal narcisismo tiene lugar antes que el Edipo, tanto estructuralmente como desde el Estadio del Espejo, que habíamos señalado previamente Punta de Rodulfo sostiene: "...la relación narcisística, relación funda--

mental en todo el desarrollo imaginario del ser humano, relación narcisística con el semejante en tanto se vincula con la primera experiencia implícita de la muerte. Atravesar el narcisismo otorga ser al sujeto. Ser conquistado por identificación, ésta depende, al menos desde los desarrollos de Lacan, de las funciones que se despliegan en el campo familiar, funciones cuya función más elemental es sostener al pequeño sujeto. La idea de sosten es la condición o requisito indispensable para que se constituya un sujeto, -función materna como sosten pero no sola sino soportada en la función paterna-, tal función paterna cuida la constitución de la célula narcisista madre-hijo. Sin embargo, tal función materna no espera al parto o al embarazo para nacer."(Ibid,p.18).

En virtud de lo anterior, podemos ver que la función materna y paterna dan el espacio, al hijo, para ser constituido, además del triángulo edípico que se sucede posteriormente, se percibe que el momento clave para situar al sujeto como objeto de deseo de la madre, es el narcisismo descrito, la madre cederá a este niño en la separación que advendrá en el complejo de Edipo, pero qué sucede si la madre, desde el narcisismo, no cede al hijo para completar su deseo, sino para completar su cuerpo?, si retomamos que la función materna nace antes del parto o el embarazo y recordamos a la mamá de Raimunda pues podremos ubicar que esta función se representa en que, la mamá de Raimunda, se instala en el lugar de la ley al no aceptar, como su propia madre, la intrusión de algún hombre en sus asuntos (Raimunda), es por esto que se puede sostener que a Raimunda ya le preexistía un discurso y que en el momento de nacer ya tenía su camino o destino marcado.

Para la madre de Raimunda, ésta, era su objeto de deseo pero adici<sup>o</sup>ndole aún más, era una pieza orgánica de sí misma, Punta de Rodulfo dice a este respecto: "...parte del cuerpo materno; en lugar de completar su deseo, completa su cuerpo. Ante una madre-ley que aparece como un Otro-absoluto incastrable, el perforado tempranamente es el hijo, quien no encuentra allí un lugar para ser. El debe ceder su cuerpo antes de tenerlo. Para el niño el cuerpo de la madre no es el cuerpo del otro sino su propio cuerpo."(Ibid,p.19).

Raimunda "se hace momia para no ser rechazada" por la madre, así, el cuerpo materno no acepta ser perforado, Raimunda a través de su cuer-

po era representante del cuerpo de la madre, no había posibilidad de inscribirse en lo simbólico, así: "El cuerpo materno es ante todo un lugar, lugar originario para la localización del sujeto, matriz de toda estructura posible; cada vez que se produce una detención en la estructuración narcisista, o cuando hay psicosis, o retraso severo, esta potencia primordial del cuerpo materno, como espacio de toda lengua posible, sale nuevamente a la luz." (Ibid, p.21). La situación de la madre-niño viene a ser constituyente del sujeto, tanto en su anulación como en esa existencia tan dispersa, es aquí donde no basta explicar cuál podría ser el problema conductual, o los déficits y excesos, de un niño retardado, es preciso abordar desde otra escucha esa problemática subjetiva, Mannoni menciona acerca del tratamiento de Raimunda: "El tratamiento de la niña llevó a la madre, en varias ocasiones, a accesos confusionales. El análisis puso en evidencia en Raimunda un núcleo persecutorio, con aparición de "espíritus malignos" que la habitaban, estos espíritus se oponían a su curación. Raimunda no pudo devenir "inteligente" y socialmente desenvuelta hasta el día en que pudo habitar sola un cuerpo de su propiedad. En tanto ese cuerpo estaba habitado por los espíritus de la madre, no podía ser más que un animal aterrorizado, aterrorizante, sin ninguna referencia simbólica humana. La "curación" solo se pudo lograr a costa de una grave crisis de la madre ya que ella necesitaba que esta parte enferma de sí misma permaneciera enferma a la vista de todos, la madre, -recorremos- sabía que engendraría la desgracia. Fue el padre quien tomó el asunto en sus manos y permitió, a través de los dramas familiares, una normatización del estado de la niña. Las reeducaciones fueron inoperantes antes de que la psicoterapia no hubiera devuelto a la niña su dimensión de sujeto autónomo." (Mannoni, M. op cit. p.35).

La relación madre-hijo se nos presenta ahora con sus diversos matices, el niño como parte del cuerpo de la madre, sin intervención de la ley del padre, se ve imposibilitado para la simbolización del deseo del Otro, sobre esto vale la aclaración que realiza Dor: "...el carácter fundamentalmente estructurante de la metáfora del Nombre-del-Padre está ligado al hecho de que esta operación simbólica produce significación. El significativo Nombre-del-Padre sólo tiene eficiencia porque no resulta puro significativo, al asociarse al significado del deseo de la madre. Esta

operación marca toda la diferencia que existe entre la simbolización de la ley y la forclusión del significante Nombre-del-Padre, esto traduce la imposibilidad para ese significante de entrar en un proceso de significación, imposibilidad de asociarse a un significado para simbolizar la atribución paterna.", y más adelante menciona: "La forclusión del Nombre-del-Padre no puede ser planteada como repudio de la castración sino con la única condición de que se suponga en el psicótico un cierto saber de castración. Pero se trata de un saber del cual el psicótico rechaza, por sí mismo, ser sujeto; la forclusión proviene del orden de un "no quiero saber nada", que permite la identificación imaginaria con el falo." y como lo señala Juranville: "...en el psicótico el saber de la castración si existe, pero como el saber del Otro, pero él no quiere ser su sujeto, de esto resulta que el Otro es sustraído del circuito de la palabra, de tal modo que una verdadera palabra de sujeto está excluida en el psicótico." (Dor, J. 1988).

#### 4.2.- Estructuras Psíquicas.

A partir de lo anterior podemos diferenciar las estructuras psíquicas: la neurosis, va a implicar una represión de la falta; la perversión, involucrará una renegación de la misma; y la psicosis, que implica una forclusión de la falta. En este proceso de subjetivación podemos reconocer las operaciones que son fundamentales para el sujeto: represión, renegación y forclusión son los diversos avatares que devienen de los procesos edípicos y narcisísticos del sujeto; sobre todo hay que mencionar que en la psicosis, al no haber deseo por que no hay falta, es preciso el no llegar a confundirla con una deficiencia mental orgánica o un retardo y que esta confusión nos lleve a organizar toda su comprensión conceptual, clínica, psicológica, diagnóstica y del tratamiento así como de la intervención terapéutica sobre este sujeto, esta es la estructura inconsciente que es preciso abordar tanto en los problemas de su constitución así como desde la dinámica que supone su origen, es decir, la del narcisismo y el Edipo, así como desde la relación madre-hijo característica y la novela familiar que suponen, es en estos aspectos donde el sujeto se insertó para su estructuración psíquica inconsciente; estos son los elementos a reflexionar en la intervención del psicólogo, reflexio--nar los límites del conductismo y que al "curarlos" sín curarlos,

se resguarda la escucha del psicólogo o el terapeuta a aquello insostenible que, del niño psicótico o retardado, se hace escuchar; tal sordera, podría dejar afuera, cualquier posibilidad, de que este niño psicótico o retardado, sea escuchado en aquello que, sin sentido, grita, esto que grita son los aspectos simbólicos-subjetivos que, paradójicamente y sin sentido, se muestran en la misma deficiencia y, por ende, en los síntomas que le aquejan, pero que al ser, y esa es la alternativa, tanto descifrados, decodificados, o interpretados, desde otro lugar en que se coloque el psicólogo, desde otra escucha para esos síntomas, se abre la posibilidad de articular, otro entendimiento y comprensión, del retardo o la psicosis y, por tanto, de darle otro sentido a la existencia y otro destino, a este sujeto.

##### 5.- El Papel del Psicólogo ante el Retardo.

A partir del proceso de subjetivación que he expuesto y que, fundamentalmente, por lo que el psicoanálisis ha llegado a plantear acerca de la psicopatología y estructuración inconsciente del sujeto, nos empuja a realizar una reconsideración, a través de la reflexión y análisis crítico, de los lugares en los cuales se van a ubicar y colocar, por un lado, tanto el psicólogo, el sujeto retardado y la pareja parental, en la dinámica psíquica inconsciente implícita en el retardo o deficiencia; junto con lo anterior tendríamos los aspectos, también a reflexionar, por el otro lado, de la manera en que se coloca el psicólogo desde el conductismo, desde la ideología oculta que sostiene las formas de dominio del poder-saber que ya hemos enunciado en el discurso de la ciencia conductual así como de los valores sociales implícitos, ya como profesionistas de la psicología así como del ser "científico de la conducta" ante el retardo en el sujeto.

La conceptualización del objeto conductual, tanto como conducta y como lenguaje, como hemos podido ver, demarca una metodología y una práctica características, además de los aspectos epistemológicos normativos y descriptivos, y de la reglamentación lingüística que se tiene en la elaboración de la práctica discursiva de la teoría de la conducta, se tiene al sujeto como la unidad bio-psico-social, se tiene como una complementariedad, una unidad en continuidad, se da este sujeto como los enunciados de la formación discursiva, objeto:conducta aparecen como conti-



nuidades inalterables siendo que, como hemos visto, el sujeto se presentifica más por las discontinuidades de su subjetivación que por la regularidad de su conducta y de la misma sociedad en la cual se estructura, si señalamos además las consecuencias, ideológicas y epistemológicas, que la teoría de la conducta acarrea consigo al hacer discurso sobre el sujeto, estaremos en el camino de señalar algunas líneas de reflexión sobre esa práctica discursiva y su abordaje del retardo.

Si recuperamos el concepto de retardo que el conductismo ha señalado notamos que el déficit o el exceso son la parte medular de la concepción, así la falta de lenguaje, la carencia de conductas de coordinación motriz, la ausencia de repertorios de autocuidado, la presencia de conductas agresivas o hiperactivas y carencia de habilidades sociales, son los parámetros que representan mejor el concepto del retardo que enuncia el conductismo, sobre todo, estos son los "problemas" que el conductismo "encuentra" como el mismo "retardo"; así lo que le falta al sujeto como repertorios conductuales que le posibilitarían su "adaptación" al medio se vuelven más importantes, también las causas aparecen delimitadas en la propuesta conductual, tales causas son identificadas como del orden biológico, del orden familiar y del orden social, estas tres son las causas lo que sucede es que éstas son definidas y explicadas de acuerdo a la misma práctica discursiva que les dio origen de causas; si bien están señalados, la definición, las causas, sus características y su gravedad, para el conductismo la solución se da en la rehabilitación integral de este sujeto con retardo, se busca corregir los déficits mencionados por medio de la educación especial a través de la reeducación y la adaptación funcional empleando los métodos y técnicas conductuales, para la solución, adquisición y mantenimiento de esos repertorios conductuales necesarios en el sujeto retardado.

Antes de continuar me gustaría hacer una breve digresión, me parece que sería pertinente interrogarnos acerca de, qué es eso que se escapa a la conceptualización que se hace sobre el sujeto, si retomamos el punto de vista acerca del lenguaje y más en particular del sistema de la lengua en donde se establecía que cada elemento tiene un valor respecto de su diferencia con los elementos que le preceden o anteceden o con los del él mismo, nos abre la posibilidad de una reformulación acerca

del discurso que se elabora acerca del sujeto, ya que tanto ese discurso como quien lo estructura así como sobre de quien se elabora, se organiza en torno a la falta, en torno al significante que engacha a los cuerpos y los hace cuerpos habitados por el lenguaje como señala Braunstein, sobre el discurso de la ciencia Gerber sostiene: "El objeto, es pura creación del discurso, creación formal. Este objeto deja de ser el sujeto ya que el punto de partida de la ciencia formal y moderna es el supuesto de que existen significantes que se organizan, que responden a leyes pero que no expresan de manera directa un significado y, por lo tanto, no son la expresión de un sujeto. En el yo-pienso cartesiano Descartes traza un límite, delimita un irrepresentable al que la ciencia solo puede contornear, un irrepresentable que va a hacer efectiva la separación entre el registro del saber - saber del objeto de la ciencia - y el registro de la verdad, entendida como verdad del sujeto. Esta verdad del sujeto puede definirse como un imposible, un vacío que es de lo indecible, límite interno de todo saber que sólo puede adaptar la forma discursiva." (Gerber, D. op cit., p.51).

El conductismo al hacer ciencia, realiza la práctica discursiva en donde elaborará su discurso científico, en él excluye al sujeto ya que es en este vacío, que menciona Gerber, donde se permite la circulación del discurso "objetivo" pero que tiene como garante a Dios, lo tiene como sujeto-supuesto-saber, de manera que, con esto, se aseguraría resultados confiables en el discurso de la ciencia, tal exclusión es necesaria ya que el sujeto no estaba ahí primero para expresarse sino, por el contrario, hay primero pensamientos, intelecto (yo-pienso luego existo) y a partir de éstos surge el sujeto que vemos en el discurso conductual al hacer más y más modificaciones a su propio discurso, los nuevos progresos científicos, desde la ciencia natural, son ejemplo de ello ya que darán razón de todo lo que ocurre pero conductualmente hablando.

Si para la ciencia, el vacío, como un corte del orden significante o la duda metódica aparecen como el saber acerca de lo real, saber a partir de la experiencia natural, en pocas palabras, saber a partir de la conducta pero sobre la base de la formación discursiva o teoría; para el psicoanálisis, el vacío, va a ser el inconsciente, el sujeto será considerado como efecto del significante, ya no es el Dios que Descartes es--



grímfa en el lugar de ese vacío, sino que ahora el sujeto es determinado por el inconsciente, el sujeto es por la falta primordial, expuesto a los problemas narcisísticos y edípicos que demarcan la verdad del sujeto pero, que al pasar por el orden simbólico, esta verdad queda reprimida e inconsciente (no se sabe que se sabe), así este significante primordial vendrá a representar al sujeto pero nunca designarlo, es aquí donde la prohibición del incesto, el edipo y el falo, las funciones materna y paterna se ordenan bajo la función simbólica, tomando su sentido fundamental, en esa división constitutiva del sujeto, entre el saber y su verdad.

Por estas razones el discurso psicológico del conductismo fracasa continuamente en querer suturar al sujeto en el objeto propuesto como conducta, la ciencia conductual se coloca en el nivel imaginario con su saber sobre el objeto y sus contingencias, su saber sobre lo funcional o disfuncional, saber sobre el déficit o el exceso, estas categorías se ubican como saber-supuesto sobre el sujeto pero también suponen un no querer saber nada acerca de la verdad del mismo, un no saber nada de su escisión respecto al deseo del Otro.

Si desde este discurso psicológico conductual se constituye al profesional de la psicología, no es raro encontrar las formas y maneras en que este psicólogo actúa, este discurso controla las prácticas que van a "permitirle" reproducir el mismo conocimiento conductual, esto lo observamos en la regulación que la epistemología descriptiva y normativa imprimía al discurso conductual, con todo, el psicólogo se ubica y reubica en distintas posiciones, ya como estudiante, ya como profesional, ya como terapeuta o investigador, de esta red de relaciones el psicólogo adquiere su práctica y su discurso, sean éstas de la postura conductual o de cualquier otra, se ejercerá de manera consciente aunque sea desde lo inconsciente su posicionamiento, esto es, creer ejercer el discurso conductual desde lo imaginario de las acciones y de los decires de ese saber.

El psicólogo al entrar en contacto con el sujeto retardado, desde el discurso del conductismo, intentará realizar la corrección, identificación y diagnóstico de los déficits o los excesos y las variables que controlan funcionalmente, a la conducta problema, propondrá un programa específico con objetivos y metas a alcanzar, así como alternativas de so

lución e intervención; lo que aquí brilla por su ausencia es el lugar que se le otorga a la demanda y deseo del sujeto con retardo, pareciera que el psicólogo tiene el compromiso ético de hacerle todo a este niño, y que él no desee nada para no cuestionarse su posición de saber y ciencia, también no aparece el análisis de la demanda de los padres, tanto en su intención como en su fin, estos aspectos se ignoran ya que el psicólogo desde el discurso conductual se debe responder desde lo que la ciencia ha descubierto para ese retardo y no desde la dinámica ignorada de la novela familiar en que este sujeto retardado está inserto, Mannoni menciona que la demanda de los padres puede presentarse con diferentes y variadas intenciones, así, la respuesta del psicólogo puede ser negada o elogiada en exceso, en ambos casos la madre, o es la salvadora del niño o bien es la madre omnipotente, de este ardid, el psicólogo, puede engancharse con la respuesta de la madre, otras formas intencionadas de respuestas lo son la detención del tratamiento, ya que, desde el análisis clínico, la madre no soporta ni renuncia, al niño en su enfermedad, en este soportar, la madre, coloca al psicólogo como reeducador pero la madre seguirá siendo la que sabe qué pasa con su hijo, de esto el psicólogo debe de estar alerta, lo peor es que el psicólogo conductual se fascina en que lo coloquen como reeducador, que él pueda señalar qué le falta al sujeto, tanto en repertorios como en habilidades conductuales, así como llevar a cabo el entrenamiento vía el aprendizaje conductual, el psicólogo al apoyar la incompletud del sujeto apoya, tácitamente y paradójicamente, la impostura de la madre a fijar al niño a su enfermedad, acá puede tomar sentido, desde la estructuración subjetiva y el discurso de los padres, el caso de Raimunda, ya que la madre se colocaba como la ley y la ausencia del padre así como la psicopatología de Raimunda.

Esto mencionado, nos indica que, en el trabajo del psicólogo conductual, ya sea por su formación o por su estructura propia como sujeto, hay que poner atención al orden inconsciente para el abordaje, entendimiento, comprensión y tratamiento del retardo; el tomar en cuenta la demanda de los padres es importante, Mannoni señala: "Es aclarando, en el nivel de los padres, la situación del niño, en las fantasías de ellos, como se llega a obtener cierta liberación para continuar el análisis." (Mannoni, M. op cit. p.50). Se debe captar el sentido en la demanda de los pa-

dres y del retardo en sí mismo, recordemos que, en el caso de Raimunda, su cura costó una grave crisis de la madre.

El trabajo del psicólogo si se mueve hacia esta otra escucha adquirirá otros matices, es escuchar el drama del hijo y la madre, Mannoni señala: "...son una serie de pruebas por las que nosotros, en nuestro papel de analistas, debemos pasar." (Mannoni, M. op cit. p.50). Podemos mencionar que tales pruebas son contempladas desde nuestra estructuración como sujetos, es aquí donde podríamos preguntarnos: ¿Qué representa el niño retardado en nuestros propios fantasmas?, aspecto que es necesaria su reflexión e incluso su análisis en un espacio de escucha propio, análisis que puede aclarar nuestro lugar ante el retardo y ante la demanda de los padres y, sustancialmente, ante nosotros mismos.

Se veía que el papel del psicólogo, desde la demanda de los padres y del retardo en sí, adquiere diversos sentidos, en contraste el psicólogo desde el discurso psicológico conductual, no tiene la capacidad de escuchar estos otros sentidos, es no escuchar desde la omnipotencia del saber conductual, este saber impide y bloquea cualquier avance con este sujeto, ya sea como técnica y método de reeducación, ya sea también como modificación de conducta o tecnología conductual; sumado a lo anterior podemos afirmar que, de acuerdo a la condición del propio sujeto retardado, desde sus miedos y su psicopatología, de la dinámica en que se encuentra envuelto, como en el caso de Raimunda el deseo de la madre; pues no se dudaría en pensar que los mismos métodos y técnicas del conductismo fijarán al niño a su psicopatología, la educación especial y rehabilitación que el conductismo practica y que enarbola como su bandera ética, imposibilitan una apertura del sentido y significación de ese retardo, tanto para el sujeto aquejado del problema como para los padres que ponen su problemática en juego.

Es en este imperativo conductual, de la enseñanza y la educación y del entrenamiento, donde se ven caer los intentos, una y otra vez, ante el sujeto que no se somete a lo que el otro le obliga a hacer, este niño va a sufrir de nuevo su anulación, este imperativo del conductismo, nos adelanta una dificultad clara, en palabras de Jerusalensky: "Refugiarse en este aspecto imperativo de la educación, cuando estamos en el campo de la deficiencia, es grave. Porque, para el deficiente decirle todo lo que tiene que aprender y sus modos, equivales, lo que es más grave

aún, a decirle que no se espera nada que sepa por sí mismo, se trabaja más para su nulidad;...el funcionamiento por sí mismo opera como reconocimiento del sujeto, aunque en ello se juegue una posición perversa."(Jerusalensky,A.1988).

En esta dominación del cuerpo que el conductismo enuncia se trata de alienar, al sujeto, en la eficacia de la función, aún a riesgo de fijarlo a su enfermedad, posición negligente e ignorante, incluso cómoda, para el psicólogo y la institución que reciben al sujeto con retardo, el aspecto perverso se opera desde este saber que dirige a determinados fines sin consideración del deseo del sujeto, nulidad y alienación; es importante entender la advertencia que nos hace Jerusalensky:"...dejar - de escuchar los aspectos simbólicos-subjetivos que, por serlo, carecen de toda utilidad, pero que, paradójicamente, constituyen la única vía de la creatividad y el descubrimiento."(Ibid,p.93).

Lo que se propondría como única alternativa sería trabajar a favor de una simbolización de lo que no se llega a alienar, de eso que no se somete en el sujeto retardado; a la insistencia allí del método conductual y de los programas de rehabilitación, introducirnos a la simbolización que se puede dar en la transferencia, transferencia que se da entre el niño retardado y el psicólogo y aún con la demanda de los padres, esta transferencia nos permitirá diferenciar entre lo que los padres esperan como saber supuesto y su propia verdad pero interpretando aquello a lo que el sujeto y sus padres no quieren acceder, realizar la interpretación desde la historicidad simbólica, desde esos procesos narcisísticos y edípicos así como desde la insistencia del inconsciente en los síntomas, de su dinámica y articulación, y de la interpretación debida, entonces el psicólogo, estará en posición de movilizar a los padres en cuanto a que ellos son los únicos que saben acerca de su deseo y de su hijo, es cuando la función simbólica puede acceder a la posición del psicólogo y en la reconstrucción de la historicidad narcisística y edípica del sujeto con retardo se marcarán los movimientos psíquicos de apertura e interpretación del retardo.

Esta simbolización, directamente no se puede encontrar, hay que dejar parte de uno en su búsqueda, hay que trabajar en esa dialéctica del deseo, hay que analizar la propia historia de uno; en el trabajo con el

sujeto retardado se trataría de retomar lo no alienado y desde allí realizar las interpretaciones, no desde el saber sino desde el deseo del su je to y su historia subjetiva; si bien podemos centralizar estos aspectos relevantes de y sobre el retardo en su abordaje, comprensión y tratamien to, no podríamos delimitarlos a un solo modo de actuar sino, por el contrario, abrir las acciones y debates hacia la misma práctica que envuelve a la psicología y a las variadas acciones que "abogan" por una solución y conocimiento del retardo, es a las posiciones terapéuticas derivadas del discurso psicológico conductual a las que hay que interrogar ya que éstas intentan responder al problema del retardo aún a costa del pro p io sujeto del cual tratan, sin querer reducir todo el problema a una cuestión metodológica pero si señalando que el psicólogo desde el discur so psicológico conductual está encerrado en un callejón sín salida, Jeru salensky sostiene: "...sólo lo puede sacar una metodología que lo ayude a reconocer la diferencia que define la condición de posibilidad de un ser." (Ibid, p.107).

Esta metodología encierra los aspectos de estructuración subjetiva así como los de una escucha del problema desde otra posición, no ya la de establecerle todo al sujeto sino de permitirle su expresión desde su propio deseo, en este sentido las aportaciones de Winnicott en cuanto a la clínica psicoanalítica y el juego pueden tomar su importancia, y sostiene: "Deseo desviar la atención de la secuencia psicoanálisis, psicoterapia, material de juego, acción de jugar, y darla vuelta. En otras pal as, lo universal es el juego, y corresponde a la salud: facilita el crecimiento y por lo tanto esta última; conduce a las relaciones de grupo; puede ser una forma de comunicación en psicoterapia y, por último, el psicoanálisis se ha convertido en una forma muy especializada de juego al servicio de la comunicación consigo mismo y con los demás." (Winnicott, D.1972). Las nociones de juego, psicoanálisis y psicoterapia son reintegradas desde la postura de Winnicott para trabajar en los aspectos creativos del sujeto, en su diferenciación subjetiva y, sobre todo en lo que no se ubica como comprensible en el sujeto, es decir, lo no alienado que se podría simbolizar a través del juego infantil; esta misma postura ha sido desarrollada por otros autores como Aberastury, A.1984 y Dolto, F. 1987.

La propuesta del juego abre diversas posibilidades acerca de la simbolización que en el niño pueda darse, ésta va a estar en relación a la situación del juego y a la interpretación que se haga, por parte del psicólogo, en cuanto al análisis clínico del sujeto; más que someter al sujeto a métodos pedagogizantes y conductuales, damos la posibilidad de que se manifieste, en el juego infantil, el deseo de este sujeto y que el psicólogo esté como intermediario de lo que se juega allí, podríamos estar trabajando en favor de su diferenciación subjetiva, así ya no se ría sólo el sujeto deseo de los otros, el sujeto-deseo de la madre, sino un sujeto deseante.

El análisis del papel del psicólogo determinado por el discurso psicológico conductual y en general de la profesión misma, nos pone sobre aviso de empezar a trabajar, por un lado, en la desmitificación del mismo discurso del saber científico así como de las consecuencias ideológicas ocultas e implícitas en ese discurso; por otro lado, nos empuja a analizar los procesos por los cuales se significan determinadas prácticas en la psicología así como la conformación de estas mismas y que involucran el saber sobre la conducta, el lenguaje y la sociedad y que guían la formación de cuadros profesionales plasmados en el currículum de psicología, habría que obturar los vacíos del saber por una búsqueda de la identidad del psicólogo pero realizando el análisis crítico de los mismos discursos "privilegiados" como el conductual y también analizar las determinantes epistemológicas, discursivas, teóricas, metodológicas, sociales, ideológicas y culturales que articulan formaciones específicas de psicólogos; el saber de saberes, de la ciencia conductual, se ordena por el habla y los procesos de la cultura misma, abordar a la significación de esta práctica discursiva es partir del sujeto-supuesto-saber y, a su vez, tratar de mostrar cómo se vuelve un haz de relaciones que dominan un campo del saber-poder, al conductismo solo le interesa la situación de que la cosa funcione, esta es la sustancia del discurso del currículum de psicología de la ENEP-Iztacala-UNAM, predominantemente conductual, las consecuencias las tenemos vistas pero si podemos diferenciar la conformación de estos dos discursos, podríamos empezar a es



tar aproximandonos a una articulación diferente de éstos, pero desde el vacío de lo inconsciente que trastoca siempre, de un modo o de otro, al mismo discurso de la ciencia, lo trastoca en la verdad del sujeto, tanto del sujeto sobre del que se hace discurso como del sujeto que realiza ese discurso, sujeto excluido en el discurso pero también en la transmisión de ese saber de la ciencia conductual y, como menciona Bicecci sobre el discurso: "En la estructura del discurso universitario. la verdad eludida, la verdad desconocida, es que quien está sosteniendo esa tiranía del saber, es el significante amo; en el saber universitario, a diferencia del discurso del amo, en donde el sujeto dividido ocupa el lugar de la verdad reprimida, el sujeto es expulsado o producido casi como resto de la estructura universitaria. Entre el discurso del amo y el discurso universistario cambia quien ocupa el lugar del amo, pero no se cambia la esencia del discurso del amo. El discurso universitario es entonces la modernización del discurso del amo. Incluso su perversión. Desde allí la verdad queda aplastada. En el discurso universitario, es el saber el que manda, pero el amo, que está en el lugar de la verdad reprimida de este discurso, es quien determina el mandato. En el discurso del amo el sujeto queda enmascarado, porque la verdad no se dice; en el discurso de la universidad, el sujeto queda en el lugar de lo que el discurso universitario produce, sujetos hablantes, presas de la trama del lenguaje, que sólo advienen a la calidad de sujetos en los momentos en que el discurso universitario tropieza y recoge sus tropiezos a nivel político." (Bicecci, M.B. 1993).

Es sobre los discursos, el de la teoría conductual y el del currículum de psicología, que podemos incidir de manera crítica y analítica para reflexionar y redefinir el papel del psicólogo, el análisis que hemos realizado de la práctica discursiva nos muestra las limitaciones y alcances que ésta muestra ante el sujeto de la clínica psicoanalítica, es realizar la apertura de una escucha diferente del retardo, es involucrarse con vertientes terapéuticas diferentes para el acceso, al trabajo del psicólogo, ante la comprensión, tratamiento, análisis e investigación del retardo, recordando que esto es elaborar, uno o varios, discursos, ya no desde el discurso universitario o el del saber, sino desde la caída del lugar del saber, por el contrario, aquel que se encuentra en: "...la en-



trada de una experiencia analítica produce la caída de ese lugar y el advenimiento a primer plano del sujeto y sus producciones."(Ibid,p.28).

Y es que precisamente la caída de ese lugar supondrá la ruptura de el lugar del saber conductual, es también ser interpelados por el retardo y la locura de un sujeto que la sufre ante el psicólogo que podría estar razonablemente cuerdo, es ser interpelados desde el demarcamiento de nuestra territorialidad y límites que nos marca nuestra "razón" para no perderla ante el retardo, es abrirse a no dominar por la palabra del saber conductual y como menciona Mannoni acerca de la formación:"La situación que en este lugar (Bonneuil) se establecía permitía a los niños referir su "enfermedad" de modo distinto al del síntoma de manicomio: el adulto, por su parte,debía abandonar toda pretensión de "dominio" y toda compulsión de querer saberlo todo sobre el niño. Desde luego,tenía que perderse algo de nosotros. Situación molesta hasta el punto de que cabe preguntarse qué ha permitido soportarla, prolongarla e incluso desearla." (Mannoni,M. 1988).

Es esto insoportable que se sucede y, dolorosamente, que se renuncia al saber y que se apuesta a aprender de los fracasos, como menciona Mannoni, es intentar un abordaje diferente de investigación con el sujeto y su condición tan particular que se presenta en la transferencia, las historias personales se interjuegan dialécticamente, el psicólogo debierá apostar a jugarse en las otras historias de los niños, no desde el saber sobre el niño retardado,sino en simbolizar junto con ellos desde su propia historia para producir los efectos necesarios allí donde fueran solicitados, las interrogantes son muchas pero ahí es donde se pone en movimiento ese algo que no sabemos que sabemos: el inconsciente.

## CONCLUSIONES

Al plantear la presente investigación que se insertó en el Subproyecto: "Alcances y límites en la formación de Psicoterapeutas en Clínica de Rehabilitación Institucional.", perteneciente al Proyecto de Investigación Curricular de la ENEP-Iztacala-UIICSE-UNAM; se pretendía llevar a cabo una reflexión de la práctica discursiva de la teoría de la conducta así como de los elementos que conforman ese mismo discurso.

Se intento también una crítica-reflexiva de los lugares donde se articulan el Concepto de Sujeto y la Simbolización en la teoría de la conducta, el retardo y la estructuración subjetiva y social.

En este mismo sentido, pero desde otra vertiente, analizar los aspectos básicos de una genealogía de la práctica discursiva psicológica conductual, aproximarnos al proceso de construcción del discurso, diferenciando semejanzas y discordancias, ubicando al sujeto y su verdad, así como analizando aspectos epistemológicos, ideológicos, culturales, relacionados con el orden simbólico, el lenguaje, la simbolización y la estructuración inconsciente del sujeto, las más de las veces negados y excluidos del discurso de la teoría de la conducta.

Llevar a cabo el análisis de la conjunción: teoría-método-sujeto, que está inmersa en el discurso psicológico conductual pero resaltando las determinantes ocultas en esta conjunción, mostrando los límites y/o alcances de este discurso en la formación de profesionales en psicología.

Se realiza una crítica al papel del psicólogo desde el análisis ya realizado y se plantean algunas alternativas, una de éstas es la de retomar al sujeto clínico que aporta el psicoanálisis así como los planteamientos teórico-clínicos acerca del inconsciente, el orden simbólico y la cultura representados en los procesos que dan lugar a la constitución del sujeto.

Redefinir al retardo en su comprensión discursiva psicológica y en los aspectos de diagnóstico y terapéutica, para, a su vez, visualizar diferentes discursos que conforman a la práctica psicológica y al propio currículum de psicología de la ENEP-Iztacala-UNAM, implementar la discusión del discurso curricular e interrogarnos acerca de sus posibilidades no como un saber absoluto, sino como un discurso que se articula en torno a los sujetos y los significa.

Al analizar la práctica discursiva y en relación a la conceptualización del sujeto, se podría haber optado por diferentes lecturas de este aspecto, inicialmente intentamos diferenciar de qué elementos se constituía esta práctica, realizar un análisis que abriera la posibilidad de acceder a otros sentidos de lo que es el retardo y el sujeto, lo más claro, al fin y al cabo, es nuestro posicionamiento desde el cual nos colocamos para realizar este análisis y, que en el caso que nos ocupa, fue el de aportar elementos de reflexión para la construcción de otro discurso, sino diferente y singular, si que nos aporte otros sentidos acerca de la psicología, acerca de su elaboración y estructuración así como sobre la práctica y ejercicio que se realiza en ella, también acerca de la formación de profesionales que se constituyen en este discurso psicológico curricular, como tal, esta es la intención que está en continua construcción y debate.

El discurso psicológico conductual fue la práctica discursiva que se analizó, se revisaron los planteamientos de Skinner, Kantor y Ribes, se analizaron los aspectos medulares de sus propuestas, como la conceptualización conductual del sujeto pronunciada en la forma del poder - saber, se sostenía que tal forma del poder - saber se establecía como una práctica discursiva o enunciativa, ésta tiene su origen en una matriz discursiva que asienta y consolida el estatuto de verdad y legitimidad en su institucionalización y autonomía.

En esta práctica discursiva se observó que los enunciados de tal práctica y que podemos reconocer como el o los objetos de conocimiento (conducta), surgen de esa institucionalización del poder como el saber sobre el cuerpo, la matriz discursiva es la que determina las formas y dominios sobre el conocimiento de los objetos, este conocimiento del discurso de la teoría conductual se da sobre el cuerpo de alguien que sabe que el otro sabe y se da la dominación a través del discurso del saber, este saber como discurso, como teoría se reglamenta desde la propia matriz discursiva que ha determinado a las mismas prácticas a través del tiempo y de la historia de las ideas.

Esta matriz discursiva la podríamos ubicar como los sistemas filosóficos del conocimiento, ya sea monismo, tanto idealista o materialista en éstos se ocultan intereses ideológicos y procesos de conformación del

del "conocimiento" y de la "realidad" así como del "mundo", hemos de notar que este juego del discurso, apuntalado en los sistemas monistas, en la matriz discursiva, en la práctica discursiva como lo es la teoría de la conducta, va de la mano con los procesos de dominación que se han dado a través de todos los tiempos y, que en el nuestro, es el discurso del capitalismo, la dominación de una sociedad capitalista desde los aspectos ideológicos fundamentales, aspectos estos últimos relacionados profundamente con el poder-saber y sus variadas relaciones.

Aquí es donde podemos confirmar el planteamiento de Braunstein en cuanto que menciona al poder-saber como la "ciencia de la sujetación", (Braunstein, N. 1980); en este mismo sentido se confirman las ideas que retomamos de Foucault y que comprenden al saber y sus relaciones con el poder cumpliendo sus intereses y conminaciones así como el planteamiento de las prácticas discursivas a través del tiempo como discurso de la dominación, (Dreyfus, H. & Rabinow, P. 1988); pareciera que la historia, como un espacio en donde se ejerce una práctica social, puede ser susceptible al discurso de la dominación a través del saber, saber que se presenta como una teoría psicológica, el conductismo, que lleva a cabo una conceptualización del sujeto que desarrolla una praxis en esa historia, así la realidad y la historia aparecen como susceptibles a la objetividad y a la ciencia pura, desde la forma de abordar, conocer, estudiar y comprender a éstas, así lo que va a garantizar el estatuto de verdad es el propio discurso de la ciencia, desde ese saber natural que, tanto en su evolución como revolución, obedece circularmente al propio sistema de enunciados (conducta), aquí es donde visualizamos la elaboración teórica que hace el conductismo, Skinner propone la conducta determinada por el reflejo, el organismo-ambiente y la adaptación son el axioma de la elucidación científica Skinneriana; Kantor especifica la interacción del organismo con el campo multifactorial y los ajustes objeto-estímulo; y Ribes establece las relaciones contingenciales y funcionales así como los procesos conductuales inherentes a los mismos; he aquí que no es la cuestión fundamental los propios conceptos más bien es imprescindible analizar la conformación del discurso conductual, en su aspecto teórico-metodológico, para hacer notar cómo el sistema de enunciados se interrelaciona en una sistematización lógica-científica la cual obedece a la reglamenta

ción del discurso científico desde la epistemología descriptiva y normativa (Miguel, R. 1977; Pasternac, M. 1989 y Parisi, A. 1979), esta epistemología invierte, según los autores, el problema filosófico de la ciencia y del conocimiento, en tanto que se pueden observar tres efectos: 1) no aparece la filosofía sino una disciplina "positiva", 2) de esta disciplina positiva se va a intervenir en otras ciencias, y 3) la ciencia natural norma a la ciencia social; como tal, la ciencia natural del conductismo, crea, reproduce y soluciona sus propios problemas psicológicos y epistemológicos, desde, como hemos visto, su sistema de enunciados u objetos de conocimiento, la reglamentación inmersa en la metodología "científica", desde su propia epistemología científica así como desde la matriz discursiva que deviene en Poder-Saber; aun cuando Ribes reconoce y afirma que el conocimiento se da como una abstracción analítica necesaria, desde la propuesta de Pasternac se sostiene, sin embargo, que tal abstracción es una desconexión de lo concreto por esa abstracción que reproduce lo real sin dar cuenta de él y de su transformación, por el contrario, Parisi menciona a la abstracción como un momento metodológico de la investigación y no como la parte fundamental que sostenga al conocimiento y ni mucho menos nos permita aproximarnos a su abordaje.

Con esto la conformación del discurso científico en el aspecto teórico-metodológico asegura la continuidad del conocimiento en base a las construcciones de sus procesos de enunciación, es así que la validez se sustenta en lo cuantitativo de la interconducta, en la unidad bio-psicosocial del individuo, y también en la taxonomía funcional de tales interacciones que, por ser de carácter natural y objetivo a las prácticas de los individuos, se asegura la integración individuo-sociedad, Ribes confirma lo anterior al dimensionar a la conducta y segmentar a la realidad para su estudio y elaboración científica.

No podemos soslayar que las relaciones del poder se ponen en juego cuando se trata de conformar los discursos del saber, lo que estaría ahí ignorado es el trasfondo social, así, en la llamada "continuidad" científica se apunta y se dirige la atención más a un desconocimiento de aquello que no se puede trabajar desde el discurso de la ciencia y que podemos llamar: las discontinuidades cualitativas, es decir, aquello que se da entre la objetividad científica y las intenciones subjetivas que sur-

gen en una práctica social; esas relaciones de poder y el trasfondo social podríamos ubicarlos como los valores implícitos que subyacen, ya como epistemología, ya como ideología, en el discurso psicológico conductual.

Y es que, precisamente en su aspecto cultural y social, es donde podemos encontrar las discontinuidades cualitativas que en el sujeto se están presentificando como aquello que no se ajusta ni se adapta a ese discurso psicológico conductual; en este mismo sentido, otros discursos como el de las teorías desarrollistas, biológicas, de aprendizaje, de terapia breve, racional emotivo, cognoscitivistas, educativas y por supuesto el de la teoría de la conducta, apuntan a un sujeto bueno y transformable, a un sujeto orientado a metas, a un sujeto acabado y completo por definición.

Si se apunta a este tipo de sujeto o quizás en vías de serlo, es selectivamente porque ahí podemos descubrir los valores implícitos en cada uno de los discursos, tanto a nivel epistemológico e ideológico, y confirmar la intervención ideológica que se da en las ciencias sociales y sus consecuencias, (Cueva, A. 1984), en donde, retomando los tres efectos mencionados atrás, se sostiene que la ciencia natural como discurso psicológico conductual interviene y norma a la ciencia social en sus procesos, propone la integración del individuo con la sociedad para confirmar que, al estar organizadas las relaciones sociales desde sus contingencias y su funcionalidad "natural", se podrá dar un estatuto científico y objetivo el cual permitirá el dominio de lo social desde la ciencia natural, es aquí donde podemos percibir que el conductismo actúa y opera intereses específicos en la legitimación cuantitativa del estudio de la conducta, y que, para obtener sus fines ideológicos va a "crear" epistemológicamente su materia prima y "científicamente" desarrollará la conducta a través de la tecnología disciplinaria, en el nivel individual y grupal, de esto podemos tomar constancia al revisar los programas de reforzamiento y en el control de la conducta humana.

Con los elementos señalados podemos confirmar que el sujeto es hablado desde el discurso psicológico conductual y por el sujeto ideológico de la ciencia, este sujeto no habla sino que se dice todo de él, podemos ver, en el discurso de la ciencia consecuencias ideológicas, ubicadas



al mencionar la necesidad, que el sistema político-económico tiene de sujetos alienados y enajenados, es decir, sujetos que respondan, de manera autónoma y voluntarista, con acciones e intenciones, a la medida de los mecanismos de explotación y dominación de ese sistema capitalista. Hacia estos requerimientos del sistema político-económico el discurso psicológico conductual responde con descubrimientos, avances y progresos. Con esto podemos ver que la conceptualización, como discurso, obedece a determinantes socio-históricas y políticas que se plasman en una racionalidad específica como el discurso psicológico conductual y que dará opción, y esto es muy importante, de armar una tecnología política del sujeto.

Con lo anterior se establecen las relaciones entre la práctica discursiva y los excesos del poder para así comprender la relación: teoría-metodología-sujeto. Esta conjunción se diluye en la legitimación social de la verdad que ese discurso sostiene, ya sea en la enunciación de sus leyes, ya sea en la reglamentación metodológica de sus procesos científicos así como en la exclusión que hacen del sujeto; la misma conformación del discurso conductual desde la matriz que le dio origen establece que para ser saber y verdad debe de reproducir los valores implícitos ideológicos que le dieron posibilidad de ser y de conformarse; contradictoriamente Ribes afirma que se debe hacer ciencia desde un discurso no ideologizado, aún cuando, él ignora, que la propia elaboración del discurso psicológico conductual, como hemos visto, está inmersa completamente en la ideología, a pesar de todo Ribes se sostiene desde una postura de "izquierda" libre de valores como si fuera una ciencia "pura", contrastantemente, lo "revolucionario" y lo que tiene de "izquierda" este discurso, es anular, alienar y enajenar al sujeto, mostrando, más que un saber con las características mencionadas, una crisis ética del mismo discurso psicológico conductual.

Al decir del conductismo el sujeto se instala como un objeto de la continuidad, como un objeto que apunta a un equilibrio, a una homeostasis, única y alcanzable, desde el conocimiento conductual, aquí es donde afirmamos el desconocimiento que se produce en la formalización integral del sujeto llevada a cabo por el discurso psicológico conductual; lo más claro, a estas alturas, es que el concepto de sujeto que ha elaborado el discurso psicológico conductual, se establece por determinantes socio-



-históricas e ideológicas, políticas y de poder, es así que, en el discurso de la ciencia conductual, el concepto de sujeto puede mostrar sus limitantes, desventajas y complicaciones, puede mostrarnos, a nivel del conocimiento psicológico. a qué apuesta y qué intención se oculta detrás de ese discurso, con cuáles fines y medios se compromete y que, como hemos visto, no trabaja a favor del sujeto sino que lo excluye desde los procesos naturales más que desde las discontinuidades cualitativas de índole social por las que pasa este sujeto.

Al tratar de rescatar una aproximación diferente para el concepto de sujeto, aun cuando Ribes trabaja el aspecto de lo social y en función de que el conductismo termina por reconocer la importancia de la cultura y lo social en la constitución del sujeto, queda limitado y fragmentado, por definición, a una mera taxonomía funcional u organización de lo social, pero bajo el orden natural de las leyes de la conducta, pareciera que también se abstrae a lo social en términos de las interacciones que se dan como una organización funcional social dando como resultado las convenciones y las mediaciones delineadas en las contingencias de la conducta, éstas nociones permitirán que un sujeto, e incluso una sociedad, pueda aparecer adaptada y ajustada a las relaciones necesarias entre humanos, es así como la sociedad se presenta como un sistema de relaciones con carácter natural y objetivo así como también con una vigencia eterna entre su pasado y su futuro, tal vigencia es explicada por las leyes de la conducta, Ribes propone a éstas como integradoras del sujeto y la sociedad, así como definidoras de la realidad organizada funcionalmente, como podemos ver, la insuficiencia del concepto de lo social, guarda, en el conductismo, los mismos valores y preceptos, implícitos o explícitos, que privilegia para el concepto de sujeto y que son los ideológicos, epistemológicos, políticos y del sistema político-económico que subyacen al discurso de la ciencia conductual.

Es aquí donde se plantearía que el sujeto se constituye desde otra concepción de la cultura y lo social que el conductismo sostiene, se puede mencionar que tal constitución se presenta desde un orden simbólico estructurante del sujeto como hechos y procesos de cultura; obvio es mencionar que el concepto de lo social del conductismo nos muestra acá sus insuficiencias y limitaciones; si de esta definición podemos sacar la ex

plicación de la sociedad, de las instituciones sociales, de la estructuras sociales como la familia, la ideología, el lenguaje, la educación, la política y la religión, pues me parece que estaremos en un error medular tanto de forma como de fondo, ya que podemos deducir que el sujeto no se constituye en una continuidad natural sujeta a leyes científicas sino, por el contrario, es atravesado por significaciones culturales y subjetivas que, a su vez, se integrarán en una identificación del sujeto; cosa aparte está mencionar que Ribes afirma un proceso de individuación pero desde las funciones conductuales y contingenciales dando cuenta del desarrollo del individuo, como tal esta identificación del sujeto, que sostenemos acá, va a apuntalarse en la organización social como un orden simbólico y cultural, es aquí donde entramos al problema del lenguaje que los conductistas sostienen desde las interacciones lingüísticas y que, en el análisis que se realizaba, se cuestionaban los niveles del habla y la lengua, Skinner las refería a las prácticas verbales de una comunidad y el habla la refería a la conducta vocal-verbal del individuo, el lenguaje se plasmaba en las relaciones funcionales genéricas que el organismo establecía con su ambiente; Kantor, establecía, para la lengua, el mismo referente de las prácticas de interacciones lingüísticas de un grupo, el habla se daba como interconducta referencial; Ribes retoma este planteamiento pero especificando la creación conceptual de un sistema reactivo social en donde las contingencias posibilitaban, a través de las convenciones y las mediaciones, un desligamiento del aquí y ahora, consiguiéndose con esto las sustituciones referenciales y no referenciales, y el lenguaje y la simbolización, respectivamente. El problema del lenguaje se vuelve un aspecto medular en la determinación del mismo concepto del sujeto, de la misma conformación de los discursos, de la epistemología, de la sociedad y de la ideología, esto lo confirmamos en cuanto que se hace discurso y éste opera bajo la reglamentación de una matriz simbólica para cada uno de los aspectos mencionados.

Todos estos aspectos mencionados no pueden entenderse aislados uno de los otros, la conducta no puede depender absolutamente de su existencia empírica o sólo de las leyes naturales bajo las cuales se cree que está en función, desde este discurso científico no se puede entender que el sujeto se integra a otros procesos de discurso, como el de la cultura

el de una determinada formación y estructura social así como ideológicos estos son dados como lenguaje, como discurso, es la palabra lo que dará lugar a la existencia del sujeto en toda su complejidad; en la unión de la conducta y el medio ambiente para obtener el conocimiento sobre las interacciones conductuales así como en la conjunción de la interconducta y el sistema reactivo social del lenguaje, se obtienen los mismos efectos ideológicos, ya que al ser considerados ambos como conductas, se buscan los mismos fines que en la conducta en general, o sea, los valores del eficientismo y el utilitarismo que hagan funcionar al sujeto, al hablar o al actuar éste, se busca la alienación y la enajenación de su actuar y decir.

Si bien, en el tratamiento que hacen del lenguaje, Skinner, Kantor y Ribes, se sostenía la univocidad y correspondencia del lenguaje y se planteaban las relaciones funcionales que operaban las contingencias en el tiempo y el espacio, éstas permiten una conducta verbal entendible para el sujeto que habla y para la sociedad como sistema reactivo social que ha determinado esa conducta verbal, es esta vigencia de la naturaleza, como conducta sujeta a leyes funcionales, la que desaparece a todos los aspectos sociales mencionados como la misma función simbólica que está presente en una sociedad como la matriz simbólica que constituye psíquicamente a los sujetos, por el contrario Ribes sostiene que la sociedad como la organización funcional de las convenciones y las mediaciones interlingüísticas es la que determina el control del lenguaje, es el orden natural el que domina a este proceso.

En contraposición hemos afirmado que es la sociedad, desde la función simbólica, desde el significante primordial, la que empuja a realizar el paso al sujeto, de lo natural a lo social, pero en un orden simbólico y no obedeciendo a las leyes naturales que esgrimen los autores conductuales que en Skinner eran las relaciones funcionales, en Kantor los segmentos lingüísticos y en Ribes las interacciones referenciales, es aquí donde los planteamientos de Jakobson y Saussure toman toda su fuerza, ellos sín referirse a la función simbólica sostienen que el sujeto realiza sustituciones cualitativas en el habla y que éstas tienen una significación diferente, son los ciframientos que se dan como múltiples combinaciones de sentido abriendo el lenguaje a la polisemia de las sig-

nificaciones y de las relaciones cualitativas de la palabra que el sujeto elabore.

La afirmación más trascendente es la que sostiene Jakobson al afirmar que los cambios en el habla de un afásico no son pérdidas sino sustituciones con una diversidad cualitativa significativa; en el habla, hay que descifrar las codificaciones, dándoles un sentido ya que se podría sostener que simbolizan algo; habría que distinguir que a partir de lo propuesto por Jakobson y en una relectura hecha por Lacan, de este autor Lacan sostendrá que tales combinaciones o sustituciones se codifican desde el inconsciente, es por tanto importante y de relevancia, establecer que el habla se registra desde otros aspectos y dinámicas como el inconsciente y los procesos simbólicos inherentes a la vida del sujeto.

Si se han sostenido los aspectos de la ideología, la epistemología, la política, el poder-saber, el lenguaje, lo social, el habla y el concepto de sujeto, el inconsciente, la función simbólica y el significante primordial así como el discurso psicológico conductual, lo han sido precisamente porque son algunos de los elementos desde donde el psicólogo, en su práctica determinada por el discurso, pudiera interrogarse y cuestionarse, la significación que tiene ese discurso en los lugares en que se ubica e identifica, pero sobre todo, interrogarse desde qué discurso ejerce y pone en práctica su saber; ejes de reflexión y crítica a discutir más que a aceptarlos por definición.

Insistiendo en el concepto de sujeto hemos visto que desde el discurso psicológico conductual no se retoma el orden cultural-simbólico y que, como hemos visto, se sostiene en la prohibición del incesto, recapitulando, podríamos señalar que es en la función simbólica del significante primordial donde, como un crisol, se simbolizan y se significan aquellas sustituciones o combinaciones en el habla, pero también, podríamos afirmar, que en el actuar del sujeto ya que éstas transportan sentidos.

Tales sentidos se significaron desde el deseo del Otro, más que en la simple función comunicativa, este deseo se juega entre el amor-odio y en el que, vía lo social y lo cultural, puede dar paso a la identificación del sujeto, identificación que no se puede sostener sólo apelando a una continuidad "natural" como sostiene el conductismo, por el contrario tal identificación se va a precipitar, por rupturas y separaciones, de la

pareja parental, así el tránsito de lo natural a lo social se presenta por el orden simbólico-cultural que reglamenta el deseo entre los sujetos, reglamenta las relaciones entre los sexos y es por esto que se dan los movimientos necesarios para que haya un orden cultural y subjetivo, es así que no hay sociedad antes de este proceso y de este orden, no hay sujeto sino después de haber sido atravesado ese tránsito simbólico.

Es así que el sujeto va a ocupar un lugar en el deseo de los otros, madre, padre. Este último va a llevar a cabo la función del significante primordial que significará al falo, identificación fálica, que se verá interrumpida por la presencia del padre en el registro de la castración, separará al niño de la madre y hace sentir al niño que él no es el falo de la madre e introduce la ley y la falta, es cuando el sujeto entra al orden simbólico y a la aceptación del falo como significante que ordena la relación y la diferencia de los sexos, tiempos del Edipo, función paterna que constituye al sujeto en ese saber que no sabe que sabe, es decir, el inconsciente.

El inconsciente moverá y empujará a múltiples combinaciones o sustituciones, tanto en el actuar como en el habla del sujeto; y si, aún cuando se tenga un lenguaje desintegrado o no, en el sujeto, en donde no se entienda esa habla, siempre habrá un sentido a descifrar, obvio no desde las relaciones funcionales del conductismo, sino desde el orden simbólico y cultural, desde el drama de la novela familiar que se significó en la historia particular de cada sujeto y que nos demarca a un sujeto castrado y en conflicto, estos son los puntos a analizar y descifrar en el abordaje de cualquier patología psicológica, el drama de su condición de ser en el mundo y la realidad.

Es en la novela familiar donde, precisamente, el proceso de subjetivación tendrá diversas y todas las vicisitudes posibles, para que, a partir de éstas, se den ciertas estructuras psíquicas diferenciadas: la neurosis, por la represión de la castración; la perversión, por la renegación de ésta y, por último, la psicosis, por haber forcluido al Padre.

Es con esto que entramos al sujeto clínico, que el conductismo excluye y expulsa, lo importante es analizar los procesos simbólicos que ocurren entre la madre y el niño, el padre y éste y su transcurrir hasta la condición de sujeto con retardo, son en las funciones maternas y pa

ternas, no conductuales, donde se inaugura la posible entrada a una psicosis o a una perversión, lo importante es no llegar a confundirlas, como déficits o excesos, en el sujeto ya que esto delimitará que sea entonces un retardado por definición.

El caso de Raimunda nos ilustra a este respecto, en ese recorrido doloroso hasta su anulación o a su posible existencia, esto nos confirma que precisamente desde el propio Concepto de Sujeto del cual partamos a hacer discurso, es desde donde trabajaremos en contra o a favor de ese sujeto en problemas; las funciones materna y paterna, aparecen instaurando el espacio de toda lengua posible, la novela familiar es el cuadro de la simbolización del deseo y la falta fraguando, así, la psicopatología infantil de este sujeto con retardo.

Si existe una falta de lenguaje, en este sujeto, es preciso abordar los problemas de su constitución psíquica más que a tratar, desde el discurso conductual, tanto teóricamente o metodológicamente, obligarlo a hablar, a actuar desde lo funcional de la conducta, es obturar ahí lo que no se escucha del sujeto, en eso insoportable del sujeto que podría ser su aniquilación o su desintegración aterradora y siniestra y que a cada momento hace acto de presencia en el sufrimiento de este sujeto y que nos interroga acerca de toda posibilidad de descifrar su destino y existencia.

Es aquí donde el discurso psicológico conductual intenta responder pero desde un saber sin fallas, responderá, sí, pero lo hará acerca del déficit, no del sujeto, el déficit está imbuido de los valores ideológicos implícitos en el discurso conductual, éstos no se cuestionan, ni en el diagnóstico ni en el tratamiento del retardo o cualquier otro.

Es de esperar que, el psicólogo desde el conductismo, responda desde el discurso y su agente que lo pone en práctica pero siempre no queriendo ver de frente su angustia ante su propia historia, al fin y al cabo, también son sujetos con determinada estructura psíquica; es así, que se ejecuta la dominación a través de la anulación y la enajenación del sujeto que en este discurso se pretende pasar por verdad y saber, es aún más terrible el no escuchar lo que el sujeto grita ya que podría ser ésta la única vía de existencia, de creatividad y de cura para él.

El psicólogo conductual no puede ver de otra manera al sujeto retar



dado ya que en el discurso conductual el imperativo de lo funcional de la conducta y de la enseñanza determinan su imperio.

En el abordaje del sujeto clínico es preciso incidir en los procesos transferenciales que se dan desde la demanda del sujeto o de los padres y el psicólogo, la transferencia implica que el sujeto intenta establecer una relación meramente imaginaria con el psicólogo, lo relevante sería que éste no se deje colocar en ese lugar, se trataría de romper la fantasía y empujar al paciente a preguntarse acerca de sus interrogantes y de su deseo, esto permitirá acceder a lo simbólico más que a lo imaginario que el sujeto propone en la situación clínica, desde aquí podríamos recuperar la propuesta de Winnicott en cuanto al juego y entenderla como una situación donde el sujeto en sus intercambios con los objetos se planteará que simbolizan éstos en su deseo. Es desde estos aspectos que el psicólogo posibilitaría los movimientos para que este sujeto acceda a su propia condición de ser.

Además de las consideraciones hechas para identificar desde qué discurso se ubica el concepto de retardo así como sus elementos, sería pertinente insistir en que en este análisis crítico-reflexivo se intentó la ubicación de las contradicciones que se encuentran en el discurso y práctica psicológica conductual, se revisaron las cuestiones más trascendentes para el análisis del mismo, se interrogaron cuestiones epistemológicas, ideológicas, sociales, culturales, lingüísticas, del habla, de la simbolización, de la estructuración inconsciente del sujeto y al mismo sujeto clínico.

Esto no agota la exposición del tema de investigación, apenas abre otras interrogantes al respecto, tanto en el propio discurso psicológico conductual como en la práctica que supone y determina, se intentó estructurar otro aspecto del discurso curricular no ya desde el conductismo.

En este sentido desentrañar el ejercicio crítico de la psicología, supone, delimitar estrategias de análisis, de investigación y de producción de sentidos en el discurso curricular de psicología, evitando reproducir el círculo viciado de la racionalidad curricular determinada por el saber-poder, se intentó romper con la conceptualización de objeto conductual y apostar hacia un concepto de sujeto desde su condición social-simbólica e inconsciente y no sólo encontrar sus determinantes desde su



condición de objeto del discurso psicológico conductual.

Al plantear la discusión se pretendió trabajar en la construcción de la teoría del sujeto, empeñados en descifrar su significancia desde los procesos simbólicos e inconscientes, redescubrimos que éste se va jugar en identificaciones variadas, unas referidas al propio discurso que dará cuenta de él, el de la familia y el deseo, otras orientadas a explicarlo como sujeto no carenciado desde los discursos psicológicos, pedagógicos, políticos, científicos-conductuales, estas identidades las interrogamos al tratar de releerlas desde los diferentes campos y experiencias en la psicología como lo son el educativo, el clínico, el lingüístico, el sexual, el familiar, el del retardo y el del inconsciente, ahí encontramos que el sujeto desde estas identidades se juega en su posibilidad de existir o de estar aniquilado, por alguno de estos discursos.

Posiblemente la misma tarea debiera de realizarse acerca de las identidades que el discurso curricular produce o reproduce, con esto podríamos acercarnos a aproximaciones diferentes de las prácticas discursivas curriculares, de los sujetos de educación en formación profesional y de cada uno de los roles educativos: el que educa y el que es educado y retomar la función social y de identidad del psicólogo y cuestionarse el objetivo que persigue antes de asumir los resultados de su propia labor.

La pretensión es discutir cómo se origina, transmite, transforma y elabora el discurso curricular de psicología, se intentaría la creación de nuevos derroteros y alternativas dentro de este discurso que permitan abrir espacios y lugares de ruptura, contrastantes y diferentes, que se antepogan al malentendido del decir del sujeto y que permitan producir discursos que enfrenten las contradicciones y problemas que supone abordar al sujeto y sus múltiples sentidos.

## B I B L I O G R A F I A

- ABERASTURY, A. Teoría y Técnica del Psicoanálisis de Niños. Edit.Paidós, Buenos Aires, Argentina, 1984.
- BENVENISTE, E. Problemas de Lingüística General I.Edit. Siglo XXI, México, 1984.
- BICCECI, M.B. Transmisión del Saber. Revista Perfiles Educativos. Num.60, México, pp. 23 - 28. 1993.
- BONOMI, A. et al. Estructuralismo y Filosofía: Implicaciones filosóficas en la Antropología de Claude Levi-Strauss.Edit.Nueva Visión, Buenos Aires, Argentina,1971,pp. 63 - 91.
- BRAUNSTEIN, N.et al. Psicología, Ideología y Ciencia.Edit.Siglo XXI, México, 1989,pp. 233 - 260.
- BRAUNSTEIN, N.et al. Las Lecturas de Freud. en: Cuadernos de Formación Docente. Num.29 - 30, Edit.ENEPA Acatlán-UNAM, México, 1989,pp. 20 - 41.
- BRAUNSTEIN, N.et al. Psiquiatría, Teoría del Sujeto, Psicoanálisis (hacia Lacan).Edit.Siglo XXI,México, 1990,pp. 69 - 158.
- BRAUNSTEIN, N.et al. El Lenguaje y el Inconciente Freudiano. Edit.Siglo XXI, México, 1991,pp.161-235.
- CUEVA, A. Intervención ideológica en las Ciencias Sociales.Edit.UNAM-F.C.P.S.1984,pp.87-97.

- DOLTO, F. En el Juego del Deseo. Edit. Siglo XXI., México, 1987.
- DOR, J. Estructura y Perversiones. Edit. Gedisa, Barcelona, España, 1988.
- DREYFUS, H. & RABINOW, P. Michel Foucault: Más allá del Estructuralismo y la Hermeneútica. Edit. UNAM, México, 1988.
- ETCHEGOYEN, H. R. Los fundamentos de la Técnica Psicoanalítica. Edit. Amorrortu, Buenos Aires, Argentina, 1991, pp. 130 - 136.
- GERBER, D. De Descartes a Freud-La ciencia y el sujeto. en: Cuadernos de Formación Docente. Num. 29 - 30, Edit. ENEP-Acatlán-UNAM, México 1989, pp. 44 - 65.
- HERRERA, M. A. La Formación Profesional del Psicólogo. Revista Perfiles Educativos. Num. 59, México, pp. 31 - 44, 1993.
- JAKOBSON, R. El Marco del Lenguaje. Edit. F.C.E., México, 1988, pp. 81 - 128.
- JAKOBSON, R. On language. Harvard University Press, Cambridge, Massachusetts, London, England 1990, pp. 80 - 114.
- JERUSALENSKY, A. Psicoanálisis en Problemas del Desarrollo Infantil. Edit. Nueva Visión, Colección Freud-Lacan, Buenos Aires, Argentina, 1988, pp. 87 - 108.

- KANTOR, J. R.           Speech as a Psychological Phenomenon.en:  
An Objective Psychology of Grammar. Prin  
cipia Press Inc. Ohio, 1968,pp. 71 - 83.
- KANTOR, J. R.           Principles of Psychology.Principia Press  
Vol. I, Chicago, E.U. A., 1969.
- KANTOR, J. R.           The Isolation of psychological events of  
lenguage. en: Psychological Linguistics.  
Principia Press, Chicago, Illinois, 1977  
pp. 3 - 11.
- KANTOR, J. R.           La Psicología Interconductual. Edit.Tri-  
llas, México, 1978, pp. 16 - 30, 76 - 82,  
91 - 97 y 121 - 129.
- KOREN, D.               Para una Epistemología del Psicoanálisis.  
en: Las Lecturas de Lacan. Coloquios de  
la Fundación. Edit. Armella, México, 1989  
pp. 107 - 154.
- LACAN, J.               El Estadio del Espejo como formador de la  
función del yo (je) tal como se nos reve-  
la en la experiencia analítica. en: Escrí  
tos I. Edit. Siglo XXI, México, 1984,  
pp. 86 - 93.
- LACAN, J.               Introducción del Gran Otro. en: Seminario  
2. Edit. Paidos, Buenos Aires, Argentina,  
1988, pp. 353 - 371.
- LEVI - STRAUSS, C.     Las Estructuras Elementales del Parentes-  
co. Edit. Paidos, Barcelona, España, 1991.

- MANNONI, M. El Psiquiatra, su loco y el psicoanálisis. Edit. Siglo XXI, México, 1983, pp. 9-65.
- MANNONI, M. El niño retardado y su Madre. Edit. Paidós Buenos Aires, Argentina, 1984.
- MANNONI, M. La Educación Imposible. Edit. Siglo XXI, México, 1988, pp. 184 - 192.
- MASSOTA, O. Curso de Introducción a Lacan. N.E., Buenos Aires, Argentina, 1984.
- MIGUELEZ, R. Epistemología y Ciencias Sociales y Humanas. Edit. UNAM, México, 1977, pp. 7 - 21.
- PARISI, A. Filosofía y Dialéctica. Edit. Edicol, México, 1979, pp. 13 - 42.
- PASTERNAC, M. Introducción al Problema de los Métodos en Psicología. en: Braunstein, N. op cit. 1989, pp. 107 - 126.
- PUNTA DE RODULFO, M. La Transferencia como Garabato. en: Clínica Psicoanalítica en Niños y Adolescentes. Lugar Editorial, Buenos Aires, Argentina, 1986, pp. 15 - 73.
- RIBES, E. I. Retardo en el Desarrollo y Modificación de Conducta. en: Técnicas de Modificación de Conducta. Edit. Trillas, México, 1985a pp. 39 - 54.
- RIBES, E. I. ¿ Conductismo o Marxismo ? : Un falso dilema. en: Revista Mexicana de Análisis de la Conducta. Num. 3, Vol. 11, Edit. Trillas México, pp. 255 - 295, Diciembre, 1985b.

- RIBES, E. I. La Función Sustitutiva Referencial.en:Ribes, E.I.op cit.1985a,pp. 181 - 201.
- RIBES, E. I. La Función Sustitutiva No-referencial.en: Ribes,E.I.op cit.1985a, pp. 203 - 233.
- RIBES, E. I. Lenguaje y Conducta. Edit.Trillas, México, 1990a, pp. 193 - 207.
- RIBES, E. I. El Análisis Contingencial: Una alternativa a las aproximaciones terapéuticas del comportamiento. en: Problemas Conductuales en el Análisis del Comportamiento. Edit.Trillas, México,1990b,pp.113 - 128.
- RIBES, E. I. Reflexiones sobre una caracterización profesional de las aplicaciones clínicas del Análisis Conductual. en:Ribes,E.I.op cit. 1990b,pp. 101 - 111.
- RIBES, E. I. Los Eventos Privados: ¿ Un problema para la teoría de la conducta ?. en: Ribes,E.I. op cit.1990b,pp. 47 - 67.
- RIBES, E. I. ¿ Se ha abordado el lenguaje desde el análisis de la conducta ?. en: Reflexiones críticas acerca del Conductismo. Edit.Fontanella, Barcelona, 1989, pp. 73 - 98.
- SAAL, F. Conductismo, Neoconductismo y Gestalt.en: Braunstein, N.op cit.1989,pp. 261 - 278.
- SAAL, F. El lenguaje en la obra de Freud. en:Braunstein, N.op cit.1991, pp. 11 - 65.

- SAUSSURE, F.                   Curso de lingüística General. Edit. Fontanella, México, 1992.
- SKINNER, B. F.                Un sistema de conducta. en: La Conducta de los Organismos. Edit. Fontanella, Barcelona, España, 1979, pp. 17 - 52.
- SKINNER, B. F.                Una ciencia de la conducta. en: Ciencia y Conducta Humana. Edit. Martinez-Roca, Barcelona, España, 1986, pp. 42 - 52.
- SKINNER, B. F.                Conducta Operante. en: Skinner, B.F. op-cit. 1986, pp. 89 - 114.
- SKINNER, B. F.                Las Causas del Comportamiento. en: Sobre el Conductismo. Edit. Fontanella, Barcelona, España, 1987, pp. 19 - 28.
- SKINNER, B. F.                El Mundo debajo de la piel. en: Skinner, B.F. op cit. 1987, pp. 29 - 38.
- SKINNER, B. F.                Conducta Verbal. Edit. Trillas, México, - 1981, pp. 23 - 45, 49 - 56, 66 - 94, 95 - 161, 181 - 183 y 186 - 198.
- WINNICOTT, D.                Juego y Realidad. Granica Editor, Buenos Aires, Argentina, 1972.
- WINNICOTT, D.                Clínica Psicoanalítica Infantil. Edit. Horme, España, 1980.



## A P E N D I C E

### ANEXO I.

#### Resumen del Proyecto de Investigación General.

El Subproyecto de Investigación Curricular intitulado: "Alcances y Límites en la Formación de Psicoterapeutas en Clínica de Rehabilitación-Institucional.", puede ser tomado como una alternativa para una respuesta y propuesta curricular en el área de educación especial.

Los objetivos de tal investigación consisten en:

- 1).- Un eje de la relación del deber y del poder.
- 2).- Los diferentes conceptos psicológicos del retardo o deficiencia y sus diferentes abordajes.
- 3).- Pondremos a su consideración una modalidad distinta de formación de psicólogos en la intervención de la deficiencia mental desde la perspectiva psicoanalítica.

#### Antecedentes.

La práctica de educación especial en la carrera de Psicología de la ENEP - Iztacala UNAM, se inició desde la perspectiva del Análisis Experimental de la Conducta. A través de una serie de dificultades teórico-prácticas y nuestra formación en el psicoanálisis, la conceptualización conductual mostró sus límites y nos encaminamos a la búsqueda de otros horizontes conceptuales de intervención.

#### Justificación.

A partir de los setentas ha sido notorio el incremento de problemas en niños en las áreas de la salud y de la educación. Estos se pueden identificar en dos grandes rubros:

- 1).- Los que se manifiestan en una falta de integración total o relativa a las estructuras sociales: familia, escuela, barrio, etc., sín compromiso orgánico, y
- 2).- Los que se manifiestan igualmente pero en donde existe un compromiso orgánico.

Ante tal problemática han surgido múltiples instituciones públicas y privadas, en donde la tendencia dominante es: la perspectiva educativa.

Lo anterior tiene un presupuesto: el niño no puede aprender como - los demás. Es, por tanto, un problema de aprendizaje. Todo está centrado en una meta: enseñarlo a funcionar, lo más cercano posible a los parámetros normales que la institución proponen.

Sin embargo, el problema antes que ceder parece ensañarse. La pregunta obligada es: ¿Qué sucede, si todas las baterías institucionales - han sido puestas al servicio de estos niños para integrarlos a una vida normal, porqué el fracaso de las mismas?. Esta problemática tendría varias perspectivas de reflexión, quisieramos solamente aportar una que implica centrar la mirada, no en un sujeto de aprendizaje, sino en las vicitudes de la constitución humana, es decir, desde el psicoanálisis. Dadas sus aportaciones teóricas y el campo de experiencias; por citar sólo algunas: Bettelheim en Estados Unidos y Mannoni en Francia, nos parece imprescindible en nuestro país, ofrecer un espacio institucional universitario que no solamente ofrezca la apertura de la problemática a la mirada clínica psicoanalítica, sino que para el mismo psicoanálisis la deficiencia y la psicosis se han convertido en un nuevo reto que puede poner a prueba algunos planteamientos teóricos y por otro lado, explorar las posibilidades y límites de la cura en dicho ámbito.

Así, encontrar la especificidad de una psicosis temprana y no confundirla con una deficiencia mental orgánica, abre una u otra posibilidad de tratamiento y de futuro para el niño; explorar la estructura individual psíquica puede requerir otros niveles de intervención: terapia familiar, grupal o individual y sustituir el énfasis de la intervención correctiva única del aprendizaje, que mal que bien señala al sujeto como portador de un déficit, mientras que desde el psicoanálisis se vuelve un acto de interrogación, investigación y de reubicación de la problemática.

Los objetivos de dicha investigación son los siguientes:

- 1.- Revisión, análisis y reflexión del retardo, deficiencia, desde la perspectiva del discurso SABER-PODER. Es así como los diferentes conceptos y aplicaciones desde un saber, necesariamente están investidos de un determinado poder. Relaciones que requieren ser sometidas a un análisis que nos permita atisvar las implicaciones del poder en las prácticas sociales específicamente en las modalidades del tratamiento.

2.- Revisión, análisis, reflexión del retardo, deficiencia, etc., desde las diferentes aproximaciones teóricas psicológicas; este segundo punto como objetivo pretende encontrar las implicaciones que tiene el lugar en que es colocado el sujeto a partir de los cuadros teóricos, ya que en cada una de las disciplinas psicológicas el sujeto es conceptualizado de manera distinta. Es necesario rastrear las determinantes en la relación teoría-metodología-sujeto.

3.- Revisión, análisis y reflexión de las propuestas de intervención clínica psicoanalítica institucional en el retardo y la psicosis.

Se analizarán las diferentes experiencias clínicas institucionales de corte psicoanalítico que han abordado el problema del retardo y la psicosis, siendo conveniente analizar las dificultades y limitaciones -- con las que se han enfrentado estas prácticas.

4.- Investigar las modalidades y procesos de simbolización en la estructuración psíquica del sujeto con deficiencia, o con psicosis. Esto implica la conjunción docencia-intervención-investigación; por nuestra propia cuenta pensamos que estos sujetos constituyen procesos desde sus propias posibilidades y es a estas posibilidades de construcción simbólica donde enfatizaremos nuestra atención como producto de la intervención terapéutica.

5.- Propuesta de una formación de psicoterapeutas en la clínica -- psicoanalítica institucional del retardo y la psicosis. Pretendemos aterrizar con una propuesta en la que sea puesta una u otra mirada a la diferencia, al sujeto, y a la clínica.

Con estos cinco objetivos hemos intentado dar cuenta de nuestras preocupaciones, de los trabajos que una práctica clínica nos ha planteado y empujado a la búsqueda de alternativas que desde una institución como la universitaria sean viables de instrumentar. La presente, no es una propuesta terminada. En la medida en que avancemos en el proyecto de investigación podremos reformarla en función de los resultados y de su continua reflexión, lo cual nos lleva a la imposibilidad de cerrar una propuesta curricular; para que propuesta curricular podría serlo?.